

EI ABC DE LA DIGNIDAD

PLAN DE GOBIERNO DEL PRI

2016/20

INDICE

INTRODUCCIÓN	5
Eje Uno: Reforma productiva	6
Eje dos: Reforma Política	7
NUESTRA GEOGRAFÍA	8
LOS ASPECTOS POLÍTICOS	10
La población	10
El caso de las mujeres.....	11
La urbanización.....	14
El proceso político.....	15
La Economía.....	19
LA CARRERA POR LA PRODUCTIVIDAD	26
Formación de Capital e Inversión	30
Uso de nuevas tecnologías	33
Volver a reducir a la mitad el número de niños que mueren antes de cumplir cinco años.	34
Reducir en casi dos tercios el número de mujeres que mueren de parto	34
Se suprimirán casi totalmente de la faz de la tierra la poliomielitis y otras tres enfermedades	35
Descubrir el secreto para destruir la malaria	35
Alcanzar un punto de inflexión con el VIH	36
La Nueva relación entre médico y teléfono inteligente	36
Capacidad para alimentarse a sí mismo	38
Operaciones Bancarias y Dispositivos Móviles.....	40
Educación.....	41
Las Instituciones	43
El Problema de la Pobreza	43
El Contexto Mundial	50
Pobreza por Regiones en Guatemala.....	52
Otras experiencias compartidas	61
Buscando Soluciones	65
El Problema de la Magnitud	67
Inversiones Indispensables para Erradicar la Pobreza	67
Invertir en Capacidad Tecnológica	74
Planificar para Triunfar	75

CUADROS	INDICE CUADROS	PAGÍNA
1	Sectores Productivos que forman parte del PIB, Proyección para la población agrícola y su producción	20
2		23
3	contribuciones al crecimiento del producto interno bruto (PIB), CA	26
4	Evolución de la pobreza	40
5	Indicador de dependencia formal total	46
6	Población en extrema pobreza y tasa de incidencia de la pobreza, por regiones	51
7	Gasto público social en sectores	55
8	Desigualdad	56
9	Objetivos de Desarrollo del Milenio	61

gráfico #	Gráficos	Página
1	Paisaje uno de Guatemala	7
2	Paisaje dos de Guatemala	8
3	Riesgo Atmosférico	8
4	Población de Guatemala	9
5	Distribución de población rural y urbana	9
6	Tasa población Económicamente Activa; mujeres	10
7	La Mujer en el mercado de trabajo	12
8	El Fin de la Pobreza	12
9	Organización Horizontal de Ministerios	17
10	PIB por Origen 1950-2013	19
11	Sectores con crecimiento relevante	19
12	Población Económicamente Activa	21
13	PIB, Formación de Capital y Población Rural	24
14	PIB por trabajador	25
15	Factores de Productividad	28
16	Formación de Capital	29
17	Crecimiento de la Producción y del Capital	30
18	Ahorro Nacional en porcentaje del PIB	31
19	Ocupación de Población Económicamente Activa	43
20	Formalidad e Informalidad del Empleo	43
21	Afiliación al IGSS, en porcentaje	44
22	Población Económica Activa e Inactiva	45
23	Evolución del Indicador de Dependencia Formal	46
24	Evolución del PIB y del Comercio Mundial	48
25	Evolución del Comercio Mundial y de América Latina	49
26	Cambios en la Distribución de la Pobreza	51
27	Gasto Público Social en Países Seleccionados	52
28	Evolución del IDH 1980-2012	53
29	Guatemala: Evolución de los indicadores del IDH	53
30	Pérdida por Desigualdad en el IDH	56
31	Estratificación Social y Desarrollo Humano	56
32	China: Crecimiento Económico y Reducción de la Pobreza	59
33	Tasa de Crecimiento del Período 1991-1999 y Grado de Urbanización de la India en 1981	59
34	Esperanza de Vida en Centroamérica	60
35	Mecanismo Básico de Acumulación de Capital	66
36	Mecanismo de Inversiones de Capital en el Sector Público	68

INTRODUCCIÓN

La cuestión para nosotros, no es predecir el futuro sino “contribuir a forjar el futuro”. Ese y nada más que ese, sería nuestro propósito al participar en las elecciones para dirigir el país.

Orientar nuestro razonamiento, a partir del hombre y la familia y, de sus necesidades sociales, para llegar a la elección de los mejores mecanismos y lograr el bienestar de cada uno y de todos en conjunto. Queremos propiciar comunidades prósperas y dinámicas, seguras y confiadas en nosotros mismos.

Por ello, nos hemos planteado como “grandes objetivos”, los siguientes:

- 1) las libertades reales del ciudadano para definir y alcanzar su bien-estar (*buena existencia, bien vivir*),
- 2) La acción de las personas y grupos organizados para alcanzar sus propios objetivos y esperanzas y,
- 3) La construcción de relaciones de justicia, es decir, equidad, respeto a los derechos humanos y otros grandes objetivos sociales, como, sostenibilidad y respeto al medio ambiente.

Pero, no obstante, estamos conscientes de que forjar un futuro mejor, es tarea de todos, no solamente de los dirigentes y, por ello, convocamos a todos los guatemaltecos, para participar, en ésta cruzada por Guatemala.

El “abc de la dignidad” o Plan de Gobierno 2016-2020 se sostiene en dos ejes:

Reforma Productiva – Economía del bien común y,

Reforma Política – Vuelta a la tortilla

El primer eje, el aspecto productivo, tiene dos propósitos:

Alta productividad y

Bien estar total

La reforma política, tiene el propósito de cambiar el rumbo, única forma de evolucionar, partiendo de instituciones que no cumplen con sus funciones. En nuestras visitas al exponer nuestros propósitos, hemos afirmado que si la sociedad guatemalteca desea mantener un elevado nivel de comunidad, la expansión de la participación política debe ir acompañada por el desarrollo de “instituciones políticas más fuertes, complejas y autónomas. De esa afirmación deviene la convocatoria a la sociedad guatemalteca para que participe, pero dejando de lado, aquellas opiniones superficiales que han acompañado numerosos eventos en las plazas.

El problema es, que la movilización y la modernización –presentes ahora en la sociedad guatemalteca- tienden a producir la decadencia política, a menos que se tomen medidas para morigerar o reducir su impacto sobre la conciencia y la participación política. Los modelos de sociedades corrompidas o degeneradas, que destacan la decadencia de la organización política y el eficiente dominio predominante de fuerzas sociales destructivas, serían igualmente pertinentes.

El sistema político ha perdido su andadura rural y se lanza a los mares tempestuosos con el velamen urbano, totalmente desplegado. La pasión sobre las instituciones políticas, inclusive cuando están muy desarrolladas, es grande, y en la mayoría de las sociedades las instituciones tradicionales heredadas del pasado se desintegran o derrumban.

Si nuestras instituciones políticas –partidos políticos, el Tribunal Electoral, el Parlamento Nacional y Centroamericano, las Cortes de Justicia, el gobierno nacional y sus órganos ejecutivos, las instituciones de control administrativo, universidades- son capaces de adaptarse a la nueva situación, se podría cumplir la transición hacia una forma de gobierno moderno. Si estas instituciones son incapaces de adaptarse a la participación de la masas, o sí en la sociedad existe clanes o grupos jerárquicos elitistas y radicales –llamadas sociedades pretorianas- esta se puede mover hacia una jerarquía de masas, en la cual, las fuerzas sociales dominantes se convierten en grandes movimientos característicos de una sociedad movilizada por la tiranía. Ese es nuestro riesgo, al evadir inconscientemente la “modernización racional” de nuestras instituciones.

Se comenta que la apatía y la indignación se suceden constantemente: son las hermanas gemelas que indican la ausencia de instituciones y símbolos políticos de autoridad. La forma que caracteriza a la participación política es el movimiento de masas que combina acciones violentas, legales e ilegales, coercitivas y persuasivas. La sociedad de masas carece de estructura organizada que pueda vincular las actividades y deseos políticos del pueblo con los objetivos y decisiones de sus líderes.

El sistema moderno difiere del tradicional en la magnitud de la conciencia y compromiso políticos de la población. El sistema desarrollado y moderno se distingue del tradicional por la naturaleza de sus instituciones. Por supuesto, no se puede ir por ahí, en la calle y sin alguna preparación a proponer cambios, que podrían, en vez de beneficiar el sistema, arruinarlo y lanzarlo por la borda.

Nuestro pensamiento, después de estudiar nuestras instituciones y la forma de vivir de nuestra población, ahora más urbana que rural, más participativa que pasiva, nos motiva a proponer un cambio fundamental en las prácticas de gobierno. “Acercar el gobierno al ciudadano” de acuerdo a nuestros principios, queremos decir, que en vez de seguir centralizando las ejecuciones de los órganos de gobierno, proponemos descentralizar y desconcentrar sus acciones. Regar por la patria, los órganos de gobierno y bajar en la estructura administrativa la capacidad de decisión y de responsabilidad de los funcionarios.

En Guatemala ya se manejan ocho grandes regiones, en las cuales podríamos asentar unidades de administración que decidan en función de las capacidades y diferencias de cada región, para lanzar a cada una, por la vía del desarrollo. Cada región tiene sus características, sus diferencias, sus capacidades y virtudes, adaptar las decisiones viene a tomar en cuenta a cada uno, según su preferencia esperanza.

Sabemos que es una tarea titánica, pero sabemos también que por esa vía, por primera vez en la historia, la Metrópoli ve hacia el interior de la nación. Por primera vez, toma en cuenta a todos los ciudadanos, no solamente a los metropolitanos. ¡Es una nueva era!

En grande líneas y en forma muy sucinta, proponemos el siguiente programa:

Eje Uno: Reforma productiva

1. Economía del bien común:

a. Alta productividad

- i. Dinero en tu bolsa: la oportunidad de un mejor futuro;
- ii. Mi trabajo, mi seguridad: proyectos de mano de obra intensiva que asegure el futuro de cada uno;
- iii. ECAS: empresas comunitarias asociativas que serán promovidas y financiadas con asesoría técnica;
- iv. Banco del migrante: pa’ salir adelante: su función es llevar el crédito supervisado al nivel del mediano y pequeño productor;

- v. Mi agua, mi vida: manejo de cuencas, reforestación y riego con la premisa de que a través de éste programa se sembrará de energía a las poblaciones del interior;
 - vi. Mi camino, mi oportunidad: caminos dignos para la ganta, para que puedan llevar insumos a su granja y puedan sacar al mercado sus productos;
 - vii. Mi puerto, mi producción: apoyo a la pesca artesanal y a todas las actividades que se puedan generar en las costas del país. Facilitar también la salida de nuestros productos por vía aérea y marítima, a precios adecuados a los cobrados por los fleteros en otras localidades del mundo.
 - viii. Alianzas público-privadas: se convoca a la iniciativa privada para colaborar con la sociedad y crear empresas que eleven la productividad del país. Esto contará con la atención del Estado para no crear monopolios que se beneficien a costa del consumidor.
- b. Bien-estar total
- i. Mi comida, mi paz: la paz está y se percibe en la mesa de las familias guatemaltecas. Es necesario que el Gobierno se interese adecuadamente para mejorar el nivel de nutrición de las familias guatemaltecas, especialmente las más vulnerables.
 - ii. Mi estudio, mi futuro: una educación para la vida, para poder progresar y ello nos aconseja, que el estudio debe ser por toda la vida, a través de instituciones especializadas en mejorar el adiestramiento;
 - iii. Mi salud, mi bien-estar: establecer un sistema de salud integral, con medicina a bajo precio. Se tratará de ingresar a la modernización a través de las nuevas tecnologías (teléfonos inteligentes, pulseras tecnológicas) que facilitarán el diagnóstico y el cuidado de los enfermos. Las ausencias de los trabajadores producen grandes costos, no hemos medido.
 - iv. La balanza: precios justos y salarios dignos es la ecuación que debe ser establecida para asegurar un balance en la sociedad guatemalteca. Es un esfuerzo de largo plazo, pero debe iniciarse de inmediato la instalación de mecanismos apropiados;
 - v. Mi cosecha, mi progreso: se continúa con la distribución de fertilizante, semillas mejoradas, herramienta, tecnificación y capacitación. La base es la capacitación y extensión de la tecnología, para adecuar el fertilizante y las nuevas semillas a las aptitudes de la granja. También se hace necesario producir bienes seguros para el consumo y uso por las personas, por lo cual, el manejo adecuado de plagas, será un elemento importante.
 - vi. Discapacidad y 3era edad: no se podría tener un Plan de Gobierno, sin haber incluido y atendido a los más vulnerables. Esa ha sido una de nuestras deficiencias, pero aquellos que se les dificulta el trabajo deben ser atendidos por la sociedad, en forma adecuada. En nuestro gobierno, serán tomados en cuenta y satisfechos sus requerimientos.

Eje dos: Reforma Política

1. Vuelta a la tortilla: se ofrece la oportunidad de una verdadera Reforma Política e Institucional y reorientación del presupuesto, con énfasis para atender a los más necesitados y vulnerables.

- a. Reforma a la Ley Electoral y de Partidos Políticos. Se hace necesario, adecuarla a las necesidades que se han manifestado en las últimas semanas, pero deben ser suficientemente estudiados para no entorpecer las actividades y tener la capacidad de sancionar a los que no obedecen las leyes.
 - b. Referéndum para el Presidente, Diputados y Alcaldes. Indispensable dada la corrupción y el abuso de poder que se ha experimentado en los últimos periodos legislativos.
 - c. No reelección en más de un periodo para Diputados y Alcaldes, por la misma razón anterior.
 - d. Elección de gobernadores. Tiene la importancia de establecer una autonomía de sus funciones, lejos del Ministro de Gobernación que no debiera extender sus dominios hasta la administración total. Asimismo, es indispensable que se comprometan con los ciudadanos que los elijan en vez de estar sirviendo intereses personales de Ministros o Partidos Políticos, cuyas funciones son distintas. Es indispensable, que todos respeten las funciones que los obligan.
2. Mi Gobierno, Mi Desarrollo
- a. Establecer un gobierno cerca de la gente, lo que conlleva la descentralización del Gobierno y la asignación presupuestaria directa a los órganos descentralizados y los COCODES, para que su ejecución sea autónoma.

Nuestra seguridad y prosperidad dependen, no cabe duda, de decisiones colectivas para combatir las enfermedades, promover la ciencia en la producción y en la construcción, y, la educación generalizada con el fin de actuar todos en los mismos propósitos, especialmente, para ayudar a los más pobres. Cuando se dan las condiciones previas de infraestructuras básicas (carreteras, energía, puertos, riegos) y capital humano (sanidad, cultura personal y social y, educación y destrezas), los mercados pueden ser poderosos motores de desarrollo. Sin esas condiciones, los mercados pueden descuidar amplias zonas de población, dejarlas empobrecidas y sufriendo sin lograr escapar de ellas.

NUESTRA GEOGRAFÍA

En poco más de cien mil kilómetros cuadrados se encuentran catorce zonas de vida en altitudes que van desde el nivel del mar hasta más de 4,200 metros de altura.

Tenemos un país bello, con parajes espléndidos, laderas, depresiones profundos, montañas hermosas, bellos lagos, cauces, quebradas y magnificas caídas de agua, abismos y en fin, un suelo imponente. En esas magnitudes, se esconden, no obstante, las dificultades, los obstáculos, los impedimentos y las enfermedades, muchas crónicas.

Pero ahí es donde las lluvias y los terremotos pueden producir cataclismos y erosión de la mejor tierra, acumulada durante siglos. En un solo evento atmosférico o geológico se pierde el gran tesoro de la productividad agrícola acumulada durante tantos siglos.



En los bosques, tan grandiosos e impenetrables, se esconden microbios y enfermedades que atacan a los animales y a las personas. La vida pues, es difícil, el trabajo laborioso; se tropieza con penalidades, con frecuencia.

Dada la constitución de nuestra superficie, hemos sido calificados como un país de alto riesgo, acompañados por el resto de los países centroamericanos. Podemos apreciar que todo el istmo ha sufrido aumento de catástrofes meteorológicas e hidrometeorológicas en las últimas décadas (gráfico 3). Así es que podemos afirmar, que vivimos en un país con elevado riesgo; deberíamos habituarnos a la realidad y la verdad.



Roza en la Campiña

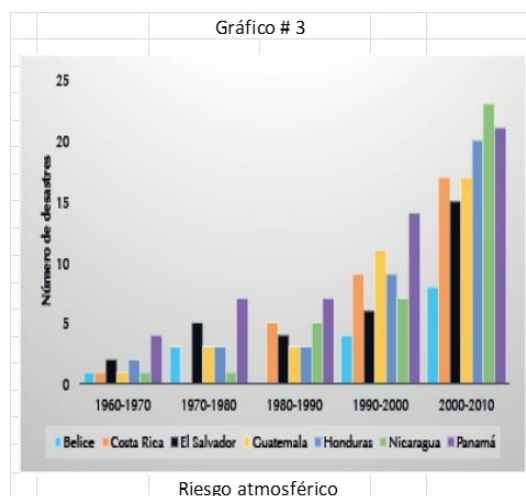
Tal vez un aspecto donde debemos poner atención, se debe a los problemas que pueden acarrear unas costas bajas y la poca amplitud de la salida al mar Caribe.

Guatemala al igual que varios países de Centroamérica, pagan fletes mayores que los cobrados a países de Asia, en sus exportaciones a Norteamérica y Europa. La plataforma del mar Pacífico de Guatemala, es baja y dificulta el arribo de los barcos que en la actualidad se están fabricando. Son de tal magnitud, que los puertos de California están adecuándose para recibirlos y trasladar la mercancía, con eficiencia hacia el oeste, con lo cual creen que podrán competir con “ventaja”

contra el Canal de Panamá, una vez este quede terminado con nuevas capacidades. El Presidente ejecutivo del Puerto de Long Beach, en California dice que: “Los barcos serán más anchos, más profundos, llevarán más contenedores y habrá que descargarlos más deprisa”. El puerto se está gastando casi 5.000 millones en inversiones de infraestructuras en un plan a 10 años. El de Los Ángeles es el más grande de Estados Unidos. El de Long Beach es el segundo más grande y están separados por una calle.

La ampliación del Canal de Panamá, que se estima en un costo poco más de 3,500 millones de dólares (se ha aprobado un aumento de inversión que llevará el gasto total a cerca de US\$ 5,000 millones), se terminara en 2015; está pensado para acoger barcos grandes y más aún, los llamados New Panamax, de hasta 13.000 contenedores. Long Beach, no obstante, está convencido de que, en el mundo que viene, el Canal de Panamá está obsoleto antes de haber acabado las obras de ampliación, porque no podrá competir por atraer los barcos Triple E que transportan hasta 18.000 contenedores, que atracarán próximamente en ese puerto americano.

Pero la geografía no es la responsable de nuestro atraso, hay muchas otras causas, que investigamos.



LOS ASPECTOS POLÍTICOS

La población

Desde 1950, la población ha pasado desde 3.6 millones de habitantes hasta unos 18.0 millones que se esperan para el año 2020. Ahora, tenemos unos 16.2 millones de personas viviendo en Guatemala.

La tasa de crecimiento poblacional es de 2.5% anual, pero hace tan solo unos pocos años (20 años) alcanzaba nada menos que 3.2% anual. Se ha evaporado una parte del crecimiento poblacional, debido a la carrera de los habitantes por mejorar su nivel de vida. La emigración fuera de nuestras fronteras, explica gran parte de esa caída en el crecimiento poblacional, para bien de todos nosotros.

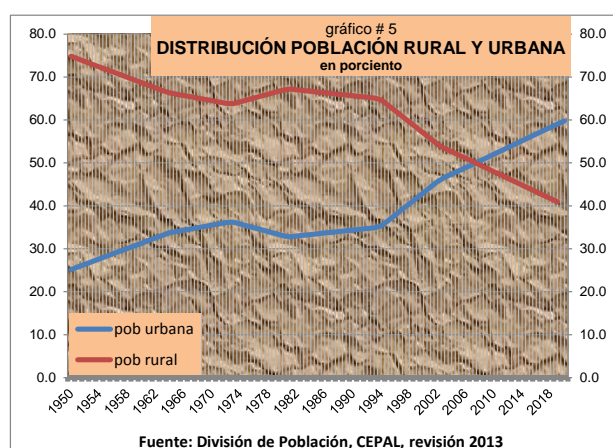
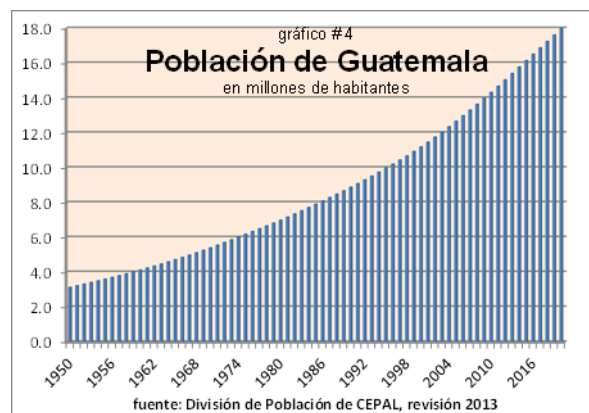
Pero nuestra población, especialmente la que adolece de capacidad, por no haber tenido a su disposición educación y posibilidades de adiestramiento, es precisamente la que está emigrando a los pueblos y ciudades, desde las áreas rurales. Esta población, es la más vulnerable al hambre, y a las privaciones crónicas de una sociedad autoritaria y patriarcal.

La emigración a las ciudades para conseguir empleo ha dado a los jóvenes una oportunidad de liberación personal, de unas dimensiones y posibilidades sin precedentes. Según los cálculos para el año 2020, la población urbana de Guatemala alcanzará el 60%, lo cual nos pone en la vía del desarrollo.

Pero, también, aquellos que permanecen con sus padres, amplían sus oportunidades, puesto que no tienen que compartir su suerte con sus hermanos migrantes. Pueden tener mayor espacio tanto por la herencia de su pequeña parcela como en el trabajo agrícola, que al haber menos oferentes, podrán tener un mejor sueldo y seguramente, aperos de labranza más completos y evolucionados.

Es decir, de esa forma se agrega productividad a la sociedad, tanto en las áreas urbanas, puesto que se trabaja mayor número de días al año y se puede disponer de mejores instrumentos físicos y mecánicos para el trabajo, como puede suceder en los trabajos agrícolas, que serán más provechosos, aspectos que garantizan un mejor nivel de vida para todos.

¿No hemos visto cómo en los Estados Unidos la capital ejerce poca influencia en el resto del país, salvo en las decisiones federales? Ello permitió que no absorbiera casi toda la vida de la Nación como sucede en nuestros países, donde la capital consume gran parte de los esfuerzos de todo el territorio, impidiendo que la esencia de la República se extienda con gran libertad. En las ciudades, es más difícil que las personas "...se



pongan de acuerdo y que puedan tomar resoluciones súbitas y apasionadas”¹, pues como expresa A. Tocqueville, las ciudades forman grandes asambleas cuyos miembros son todos los habitantes. El pueblo ejerce en ellas una influencia prodigiosa sobre los magistrados (funcionarios electos y nombrados) y a menudo ejecuta sin instrumentos su voluntad.

El caso de las mujeres²

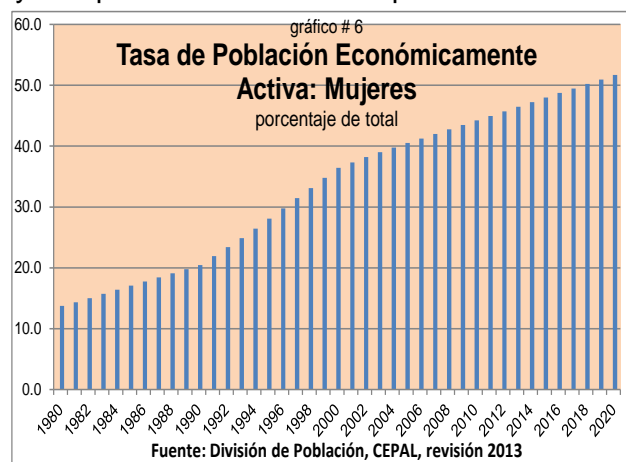
Sin embargo no es todo lo que sucede en el proceso de emigración, por ejemplo, cuando se instalaron algunas confecciones y talleres de tejido en el Tejar, Chimaltenango, las mujeres jóvenes del municipio, se emplearon en esas industrias; al tiempo, dejaron de casarse a temprana edad y, por último, iniciaron un nuevo comportamiento: empezaron a enviar remesas a sus padres, que a su vez, mejoraron su vida. Es un proceso que sucede en todas las partes, pero muchas veces no lo percibimos con claridad. Ello es parte de la modernización de las sociedades, tanto en el campo como en la ciudad. Hay otro efecto, también cambia el campo, por las ideas que los jóvenes transmiten desde la ciudad y por los viajes que se intercambian entre las familias del campo a la ciudad y viceversa. Asimismo, en el área urbana el crecimiento poblacional es menor al 2% anual, debido, en primer lugar, a que las mujeres se casan a edad mayor de dieciocho años, no a los catorce o dieciséis como sucede en el campo.

El caso de las mujeres, viene a ser especial. Si permanecieran en sus lugares de nacimiento, caseríos o aldeas, se verían obligadas por sus padres a casarse a corta edad y a concebir un hijo antes de los dieciséis años de edad³.

El debate sobre la participación de la mujer en la economía se ha abordado como una cuestión de justicia y equidad, pero ese concepto no es suficiente para apreciar la contribución que pueden hacer a la sociedad. Las mujeres debían poder acceder a las mismas oportunidades que los hombres en el ámbito económico y asumir responsabilidades acordes a su creciente formación y su peso específico en la sociedad, pero desde el punto de vista macroeconómico, una mayor participación de la mujer en la actividad puede impulsar el ritmo de incremento del PIB, elevar el crecimiento potencial y compensar la caída de la población activa, que en todas las sociedades se presenta, por el aumento de edad en los mayores.

En el horizonte más inmediato, de todas las formas que percibamos, no permite entrever ninguna fuerza que aumente el potencial de las economías a corto y medio plazo, como lo puede hacer la participación de la mujer.

Es verdad que el crecimiento económico es un elemento necesario para poder ofrecer a las mujeres las oportunidades de inclusión necesarias, pero no es menos cierto, según los expertos, que la participación de la mujer en el mercado laboral es parte de la



¹ Tocqueville Alexis, La Democracia en América. Versión en español pág. 279 año2002, Fondo de Cultura Económica, México

² La curva de ajuste es la siguiente: $Y = -0.0068X^2 + 1.3212X + 9.6264$; con curvas de grado superior, la tendencia es muy alta.

³ Patricia Gabaldón es economista de IE Business School.; [12 ENE 2014 el país](#)

ecuación de crecimiento, productividad y estabilidad. Por ejemplo, la población económicamente activa de las mujeres, ha tenido un crecimiento acelerado, que podría alcanzar una participación del 51.7 % para el año 2020.

“Para que el crecimiento aumente hay dos vías: o se incorpora más gente a la actividad económica o aumenta la productividad. También se puede lograr la participación de ambos efectos favorables o, tal vez deberíamos decir, virtuosos.

La incorporación a la vida civil de los avances tecnológicos desde la Segunda Guerra Mundial, el aumento del comercio global y la masiva incorporación de la mujer al mercado laboral han propiciado crecimientos anuales del PIB mundial del 5,5%. “La excepción fue Japón, que logró tasas de crecimiento muy elevadas sin incorporar, ni entonces ni ahora, a las mujeres al mercado laboral”, pero ello está cambiando, por el impulso del nuevo gobierno japonés.

Para nuestra suerte, las mujeres de Guatemala han estado agregándose a la fuerza de trabajo, al extremo que podrían alcanzar para el año 2020, un 40 % del total. Ello nos colocaría en el nivel promedio que Latinoamérica tenía en el año 1990 (ver gráfico a continuación). Para el año 2010, nuestra América, en promedio, alcanzaría alrededor del 54 % de mujeres en posición de trabajar. El esfuerzo como el que sugerimos, podría hacer que Guatemala se situara por arriba del promedio indicado de AL.

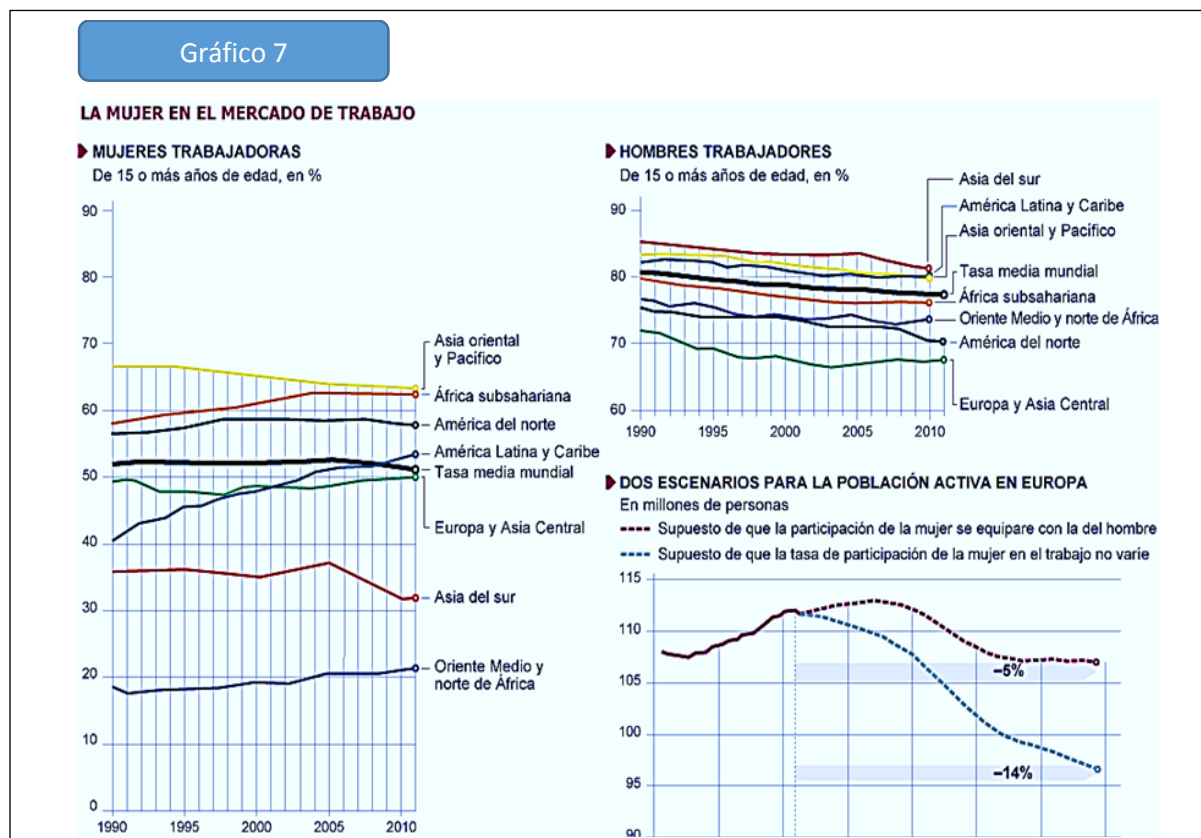
El escenario estimado para el caso de Europa, en el supuesto de que la mujer se equipare el hombre en población económicamente activa y en el caso comparado, si la mujer se mantiene en su entorno actual, es decir, sigue la proporción de mujeres contabilizadas como población activa, en el primer caso, con el envejecimiento de los hombres que dejan de trabajar, la merma sería de un 5% del PIB para los años próximos a 2060, en cambio el segundo escenario, cuando la mujer mantiene su estatus actual, la merca de población trabajadora se hundiría hasta un 14%. De tal forma, para no perder nivel de vida, la productividad del capital debería, en este último caso, compensar la merma, tanto de trabajadores como de producción. En verdad, es difícil mantener y mejorar los niveles de vida, salvo que el nuevo capital sea novedoso y eleve fuertemente la producción.

Para nuestro caso, cuando las condiciones humanas son distintas, el aumento de mano de obra, fortalecerá la productividad y especialmente el ingreso familiar, y ese puede ser un primer escenario, siempre que facilitemos el ingreso de las mujeres al trabajo.

Debemos pues, hacer que la incorporación de la mujer sea al principio, mayoritariamente en el sector servicios, posiblemente en áreas como la salud, profesorado, servicios comunitarios y en general, ampliando su esfuerzo con la educación. Este ámbito de trabajo, requiere esfuerzos elevados en promoción de esas actividades, principalmente en el interior, con lo cual se apoyaremos el esfuerzo de atención en guarderías y educación, lo mismo que aprendizaje de destrezas para que el esfuerzo del Gobierno central, pueda ser coronado con el éxito. Pero adicionalmente, se estarían abriendo plazas de trabajo en el interior del país, con lo cual se mermaría la migración a la ciudad de Guatemala y sus alrededores; se da solución asimismo, a la concentración de población en la metrópoli. Por otra parte, las plazas en el interior tendrían costos mucho menores, con lo cual se da oportunidad a favorecer mayor número de guatemaltecos.

El FMI defiende, en un documento de trabajo, que los sistemas tributarios sustituyan la tributación familiar por la individual, para que no se penalice una segunda fuente de ingresos en la familia, y piden beneficios fiscales para los ingresos más bajos, con el fin de estimular la participación legal en el mercado de trabajo. Ese podría ser un incentivo para que la mujer entre, con decisión, al trabajo.

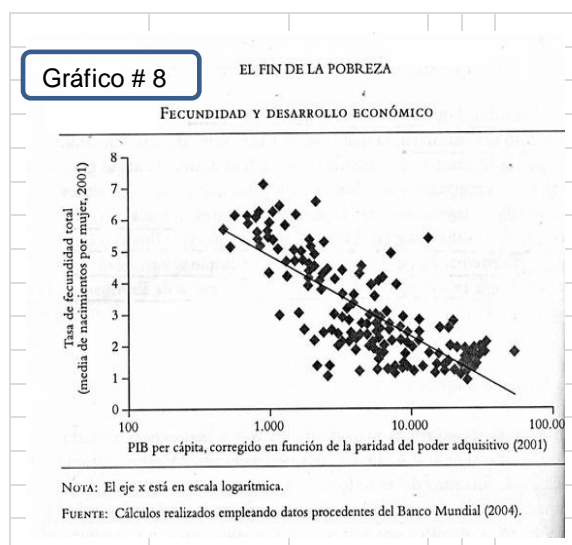
Se apuesta por un sistema de ayudas que apoye el cuidado de los hijos, pero no desincentive la reincorporación al mercado laboral y cambios legislativos para introducir mayor flexibilidad.



La educación, en ambos sexos, es asimismo clave. La falta de mujeres en el mercado laboral hace incluso más difícil su recuperación. Normalmente están a cargo del trabajo doméstico y, en ocasiones, dentro de la economía informal, donde no alcanzan los beneficios que los hombres tienen.

Los empleadores, de su parte, suponen que las mujeres quedarán embarazadas y que, no solo dispondrán de una baja por maternidad durante varios meses sino que, además, puede que soliciten una reducción de jornada e incluso estén menos involucradas en su trabajo.

No hemos contado con otro beneficio, inmediato. Las mujeres que se educan y que pueden contar con un empleo, tienden a desear menos hijos. No hay una explicación única para la baja de la tasa de natalidad. Se trata de la combinación de nuevas ideas, una sanidad pública mejor para las madres y los hijos y de las mayores oportunidades económicas de que disponen las mujeres. Las tasas de fecundidad más reducidas, a su vez, estimularán el aumento de rentas en el campo y en el interior del país. Con menos hijos, una familia pobre puede invertir más en la salud y en la educación de cada niño, con lo cual se proporciona a la siguiente generación la salud,



la nutrición y la formación que en los años venideros puedan elevar el nivel de vida del país (ver gráfico 8).

La instalación de guarderías infantiles, desde el nivel de la cuna, ayudarían a las mujeres a emplearse con suficiente confianza, pero se requiere que la extensión de las guarderías, al igual que la educación de los niños desde los tres años, sea un proyecto conjunto de varios Ministerios para que se establezcan, no solamente en las ciudades mayores o grandes, sino que se extiendan a toda la República. De esa forma, la mujer emigrará hacia las aldeas y podrá, acompañar con su trabajo a una familia bien asentada.

Es un gran esfuerzo, no cabe duda, pero se facilitará si se actúa bajo la premisa de la “descentralización de los Ministerios y su ubicación regional”. Como hemos sugerido anteriormente, el mismo esfuerzo provocará mayor productividad, tanto desde el punto de vista de modernización de capital de trabajo, como de mejoramiento de capital humano, especialmente por parte de los adiestrados, que vendrían a provocar una diversificación de la economía, agregando especializaciones que actualmente, están ausentes o casi ausentes en nuestro medio, salvo en la ciudad de Guatemala.

Nuestro proyecto de descentralización requiere que busquemos formas más eficientes de presupuestar el trabajo de las distintas instituciones. Se requiere de claridad, voluntad y liderazgo político para alinear los diferentes programas públicos en “proyectos” definidos en los cuales se ensambla cada institución o Ministerio ejecutante. A nivel macro hay potenciales ganancias de una mejor coordinación entre el gasto público agrícola, el gasto en protección social y los gastos de inversión en infraestructura, las cuales deberían redundar en una mayor eficiencia en el ejercicio de los recursos fiscales.

Conceptualmente nos estamos moviendo de la sola idea de redes de protección social hacia redes de protección productiva con lo cual, se alcanza un nivel de cooperación entre los ciudadanos, mucho más eficaz⁴.

La urbanización

De esta forma, la urbanización del interior del país, desde el caserío, la aldea, el pueblo y la ciudad intermedia, tiene un sentido dinámico. El desarrollo parte desde las agrupaciones de ciudadanos, que se fortalecen a través de una mayor infraestructura, tanto de caminos y carreteras, como de agua potable, servicios de manejo de basura, atención a la salud y a la educación y potenciar a la población femenina para que pueda desenvolverse en ámbitos sanos y con posibilidades reales de trabajo. Es a partir de estos esfuerzos, como podríamos hablar, con base cierta, de descentralizar la actividad económica desde la ciudad de Guatemala, hacia los municipios y, de estos hasta las aldeas y caseríos.

La ciudad puede ser el problema de la descentralización, pero, la técnica viene a ser la solución. Hoy se aplican disciplinas muy diversas, como la economía y la sociología, pero también la ingeniería, el urbanismo, otras ingenierías como la de sistemas, de vigilancia, biología, agrícola, sociología, medicina, dentistería, etc. Tenemos suficientes técnicos y especialistas para que puedan aplicar sus conocimientos por todo el país. Así mismo, nuestro empresariado podrá encontrar espacio suficiente para la expansión de sus empresas, partiendo de una población más móvil y capacitada, tanto como trabajador así como consumidor. Y a partir de ese mercado “ensanchado”, podrán entonces, ampliar sus inversiones para producir bienes y servicios para los mercados internacionales.

⁴ Tomás Rosada; 03/07/14. **PRENSA LIBRE**

Estamos deseando una economía que crece en espiral, después del primer esfuerzo o de la base que se promociona en un principio. Si la economía crece aceleradamente, los recursos se producirán a su vez y será, entonces necesario, aplicarnos convenientemente, para lograr explotar la productividad, como lo han hecho ya, muchos pueblos.

Las ciudades, ya habían sido consideradas, desde antiguo, como una suerte de organismos vivos. Pero nosotros lo hemos olvidado. La inteligencia de las ciudades no solo es tecnocrática, sino fundamentalmente colaborativa, y ya no está formada de jerárquica materia gris, sino que se organiza como una red descentralizada, como una especie de *mente-colmena*, es decir, *debemos salir de la concepción de una sociedad feudal, clasista, formada de clases o grupos cerrados*. Ese carácter, el de colaborar unos con otros, el de apoyarnos entre todos nosotros, es una nueva cultura la que debemos cimentar. En vez de ser críticos severos de nuestros vecinos o amigos, debemos ser colaborativos, con el objeto de hacer grandes nuestras instituciones. Por ejemplo, colaborar como padres de familia, con la escuela en la que estudian nuestros hijos, con los espacios dedicados a parques, centros de deporte, centros de excursión, colaborar en tránsito etc. Es engrandecer nuestra comunidad, lo que debemos buscar. Así todos participamos y también todos colaboramos. Es un gran esfuerzo para crear comunidades en las que se apoyan unos con otros, prósperas y seguras.

El proceso político

La transición del crecimiento económico moderno no solo fue cuestión de “más” –producción por persona- sino también de “cambio cultural y político”. El contenido ha sido también, de urbanización, el cambio en los roles de género, el aumento de la movilidad social, cambios en la estructura familiar y una especialización cada vez mayor. Son transiciones difíciles que conforman múltiples trastornos en la organización social y las creencias culturales. La razón importante por la cual la prosperidad se extiende y sigue extendiéndose es la transmisión de la tecnología y de las ideas subyacentes. Fue la capacidad de aplicar ideas modernas, basadas en la ciencia, para organizar la producción la que hizo posible el salto hacia la modernidad. Lo bueno es que las ideas pueden emplearse una y otra vez sin que se agoten nunca. Las ideas son bienes indivisibles (bienes públicos), en el sentido de que el uso de una idea por parte de una persona no disminuye la capacidad de otras para emplearla, según los economistas, y seguramente muchos otros científicos.

Durante toda la historia en nuestros países, la densidad de población ha sido baja debido a que la producción alimentaria por hectárea también ha tendido a serlo. Más del 90% de la población estuvo formada por campesinos que vivían en aldeas escasamente pobladas, produciendo alimentos con rendimientos muy bajos. Las pocas ciudades, prácticamente estaban aisladas unas de otras. La vida urbana y el comercio internacional, de las que depende la división del trabajo, nunca fueron elementos dominantes de la vida social, salvo en periodos cortos, cuando fuimos golpeados por alguna furia ambiental o por políticas externas, como en las grandes guerras o las crisis económicas que afectaron a todo el mundo. Pero fue hasta el proceso de integración, que el desarrollo llamó, por así decirlo, a las puertas de nuestras sociedades. Entonces se inició la inversión y la creación de industrias que produjeron puestos de trabajo no agrícola, puesto de trabajo no dependiente del cultivo de la tierra. Vino el desarrollo de la infraestructura y la interconexión de las sociedades centroamericanas que vivían en ciudades cercanas y, que se relacionaron con mayor continuidad. El ambiente de los negocios cambió profundamente, siendo necesaria la división del trabajo, tanto de la industria como en los servicios y, posteriormente también de la agricultura. Se hizo necesario, entonces, la diversificación universitaria y las capitales se iniciaron en el cosmopolitismo. Las sociedades fueron más abiertas y, mucho más complejas. Las necesidades comunes

crecieron y los gobiernos tuvieron que multiplicarse. Las exportaciones manufactureras de unos pocos miles, a cantidades mayores, superaron la producción agrícola.

Se crearon zonas de desarrollo manufacturero, puertos más complejos, telecomunicaciones que alcanzaron por primera vez a muchas comunidades y energía eléctrica que se comunica desde el sur de México hasta Panamá. Ha sido un cambio profundo, pero no suficiente. Todo ello confiere legitimidad a las Zonas de Libre Comercio, la Centroamericana, la lograda con los Estados Unidos de América y con los Estados Unidos Mejjicanos. La que se continúa negociando, en las últimas etapas con la Unión Europea y la que se pretende completar con Canadá. Y sigue, con la pretensión no clara con el Asia y seguramente incluyendo Australia, Nueva Zelanda, las Filipinas y resto de islas en el Pacífico. Es muy complejo, indudablemente, pero también es el futuro que nos proponemos.

Por lógica deducción, el gobierno debe estar cerca del ciudadano para entenderlo en ese nuevo ambiente social y para ello, debe estar presente en todo el territorio ¡ah es nuestro anhelo! Solamente así, se podrán atender de inmediato, sus deficiencias y sus carencias. Así el ciudadano, podrá llegar, cuando lo desee, a la casa de gobierno.

Todo ello, provoca desafíos. A nuestra población con sus fortalezas y debilidades; a nuestra geografía con sus características, sus oportunidades y sus apuestas; a nuestra sociedad con sus pasiones, sentimientos, aprehensiones, conocimientos y en general su cultura y tradiciones. Es lo que deseamos, es nuestra pasión y nuestra querencia.

Con todo, Guatemala necesita un sistema político diferente, capaz de responder a todos esos dilemas a los que nos hemos referido. Hemos navegado desde la fundación de nuestra sociedad por los españoles, en una cultura administrativa dinástica, jerárquica. La idea del Estado centralizado en la que el poder emana desde lo alto y se difunde a través de toda la burocracia a todos los ámbitos hasta alcanzar los municipios, los pueblos, las aldeas y los caserillos ha sido el molde en el que se ha administrado nuestro pueblo. Pero este proceso es sinuoso, anárquico, con innumerables procesos que difícilmente pueden traspasar las barreras burocráticas, que nacen por naturaleza.

El éxito del sistema, complica indudablemente la democracia, puesto que ésta forma de gobierno se asienta en la desconcentración y descentralización de la administración pública, contrario a la que tenemos. Es decir, se sitúa en la vigencia de límites al poder central, desde el principio para que el poder, no los procesos, sea el que se difunde hacia el ciudadano...

Indudablemente, la centralización del poder había funcionado en tanto la población alcanzaba menos de cuatro millones de habitantes. Entonces la mayoría en el interior del país, vivía en cierto aislamiento, con poca información sobre el proceso de administración y sin poder percibir con claridad y certeza los derechos políticos. Sin embargo, la sociedad de ahora, con 16 millones de habitantes, ha cambiado severamente. Gran parte se está moviendo en ambientes urbanos con mucha más comunicación y la otra, la rural, está más cercana a los efectos urbanos, aspira tener una vida con las comodidades que la ciudad puede ofrecer. En resumen, son poblaciones con aspiraciones que solamente un ágil proceso urbano y administrativo, podrán compensar.

Con un cambio tan severo en la sociedad, podríamos preguntarnos: ¿se podrá administrar la sociedad con los principios y perfiles del pasado? Los conflictos sociales que percibimos comúnmente, nos dicen que debemos modificar nuestras instituciones.

En principio, no se hace fácil y tal vez posible. Administrar una sociedad y su economía cuando se ha ganado en dinamismo en una economía de mercado descentralizada y diversa, así como en los conceptos y criterios culturales y tradicionales, acarrea grandes dificultades. El proceso de urbanización al que nos referimos al inicio de ésta exposición, está poniendo punto final a un proceso de organización social, debido a una importante diversidad en la economía (la economía agrícola apenas representa actualmente el 13% del PIB) y el proceso de alfabetización casi ha culminado, al menos en lo básico. Ya no es posible, entonces, dar una orden desde la cúspide del gobierno y esperar que trascienda hasta los niveles bajos. Tampoco podemos esperar que tenga sentido, puesto que las necesidades locales, cambian con la geografía del país, con las distintas etnias, lenguas, tradiciones y, por supuesto, en un medio ambiente cultural en el que se vive. Las decisiones deben entonces partir, principalmente, desde un centro regional, más cercano al ciudadano, donde se conoce al receptor de la orden emanada.

El cambio administrativo del sector público debe partir de la necesidad de reforzar centros administrativos regionales, creando una división del trabajo más compleja y permitir la movilidad para apreciar con precisión qué es lo que más funciona.

Resulta pues, que con un proceso como el planteado, es indispensable contar con un gobierno más legítimo, especialmente en el ambiente local (Regional). Sin embargo, el modelo se descompensaría o erosionaría, si las decisiones importantes las toman personas nombradas desde lo más alto y a las cuales no se puede controlar o que los administrados no las consideran elegidas y legítimas. La descomposición del gobierno es bastante alta, especialmente en cuanto a corrupción, sufrimiento que parte desde las alcaldías y sube hasta la cúspide de la administración del Estado.

Regionalizar el Gobierno (o descentralizar y desconcentrar) facilitaría especializar sus funciones según las necesidades de cada región, pero lo más importante, es que contaría con poder para la toma de decisión y, a la vez, estaría más cercano al ciudadano para que éste pudiera ejercer un control cercano. Es posible que el mejor sistema sea un modelo federal, pero llegar a ello, implica que avancemos mucho, mucho en madurez política, económica y en las relaciones sociales. No obstante, podemos acercarnos, puesto que la diversidad con la cual contamos, rica en muchos aspectos pero obstruccionista en otros, deberá ser atendida poco a poco. Democracia implica una sociedad abierta, es decir, una sociedad en la cual tiene cabida cualquier persona, por diferente que sea. Debemos ser entonces, tolerantes, tanto los que estén en las posiciones privilegiadas como aquellos que estén en las más bajas. Es indudablemente cierto que hay que caminar un gran trecho, pero se debe iniciar la andadura. Es necesario practicar la "transparencia" de los funcionarios sin ningún escondite. Y para ello, es indispensable establecer una ley del servicio civil y, de cada Ministerio e institución descentralizada, para que se obligue con drasticidad, a cumplir con los requerimientos de los contralores: sea la sociedad organizada, la Contraloría de Cuentas de la Nación, la Fiscalía y tribunales y, cualquier otro sistema que se instale en el país bajo las leyes del mismo.

Tentativamente, podemos sugerir iniciar el proceso, con la regionalización de los Ministerios de Obras Públicas, Educación, Salud, Agricultura, Economía y Gobernación; pero deben incluir instituciones autónomas como: Contraloría de Cuentas, INDE, Fiscalía, tribunales, etc. Algunos de estos organismos ya han iniciado ese proceso, pero ahora se trata de formalizar sus procesos de descentralización, dirigiendo las unidades regionales desde el nivel de vice-Ministerios con su debido poder de decisión, el cual, por supuesto, no puede ser absoluto, estaría siempre dependiendo del Ministro. Y por qué desde el Ministro, porque los ministros y sus subalternos pueden ser controlados por las instituciones o grupos civiles que se dedican a

observar la ejecución de cada funcionario. No más Secretarías o fideicomisos sin algún control obligado.

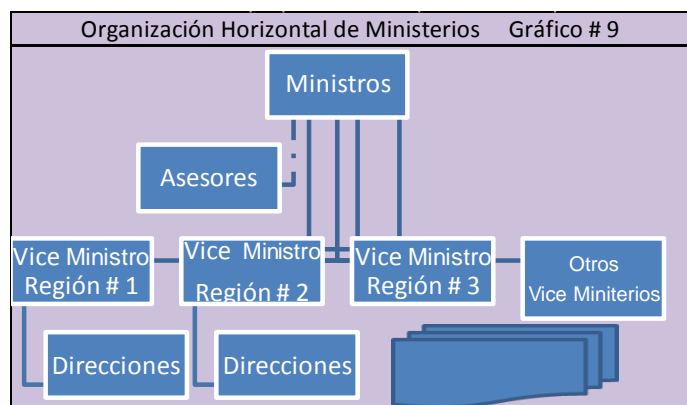
La organización horizontal sigue siendo centralizada y jerárquica; lo único que ha cambiado es el número de capas de gerencia existentes entre la parte superior y la inferior. Esta estructura genera espacios ampliados de control que, bien ejecutados, no deberían sobrecargar a los altos cargos con responsabilidades de micro gestión, sino que deberían repartir la autoridad entre los niveles inferiores de la institución. Es cuando se perfila con nitidez, la desconcentración.

Así, podrán atender a los ciudadanos con prontitud, puesto que los Ministerios y demás entidades, extenderán sus funciones desde cada región. Para ello, se establecerá un vice-ministro con sus subalternos o directores, en cada región (podrán ser de cinco a ocho regiones en el país). No deberían ser muchas, puesto que se aumentaría excesivamente la burocracia y sería difícil controlarla. La desconcentración es buena pero no debe abusarse, pues se inyectarían múltiples procesos administrativos que pudieran ser solventados con menos organizaciones paralelas.

Ello implica una modificación fundamental de la Ley del Ejecutivo, puesto que el nivel de jerarquía y la ubicación de los funcionarios cambiarán sensiblemente, pero, así también habrá muchas ganancias:

- a. Habrá más trabajo y crecimiento en el interior del país;
- b. Habrá menos crecimiento en la zona metropolitana, en favor del interior;
- c. Habrá menos tránsito en la región metropolitana al reducir el centralismo.
- d. Habrá seguramente mucho más eficiencia, tanto en el interior como en la metrópoli

La democracia es una meta común a la humanidad, y todos los dirigentes deben preservar de corazón los derechos democráticos de los ciudadanos. La pregunta es, si este cambio puede gestionarse de forma pacífica, o si los partidarios de línea dura, los funcionarios corruptos y los aduladores del sistema de múltiples partidos políticos retardarán el cambio hasta el límite de la tolerancia de la población. Podemos considerar una visión alternativa, que podría hacer cambiar las condiciones en las cuales nos hemos desenvuelto hasta la fecha. Hemos afirmado en varias oportunidades, que la población ha estado progresando en distintos aspectos de la vida común. Hay un cambio en la forma como aprecian a sus líderes, una forma de comportarse distinta, es decir, no pasiva sino cada vez, más activa, más participativa, aun cuando no lo está haciendo en forma



“istitucional” aspetto muy lamentable. Se manifiestan, se organizan para exigir la aplicación de sus preferencias, lo están haciendo en agrupaciones que se organizan para algún evento, sin mantener una concepción de permanencia. Es claro que no desean participar en los partidos políticos, pues consideran que no responden a sus intereses. Estas condiciones deben ir modificándose, con el fin de que las expresiones de la población tengan un

canal apropiado donde sean recibidas. Y esa es precisamente la función de los Partidos Políticos, función que debería estar judicializada. Esa es nuestra preocupación y, estamos

decididos a abrir las puertas de nuestra entidad a la participación republicana, a la expresión de los ciudadanos y ofrecer una plataforma de manifestación, pero no solamente de expresión, sino de participación para que puedan con toda la confianza, expresarse y exigir atención de parte de las autoridades en función del gobierno, así como de las Cortes y del poder Legislativo.

La Economía

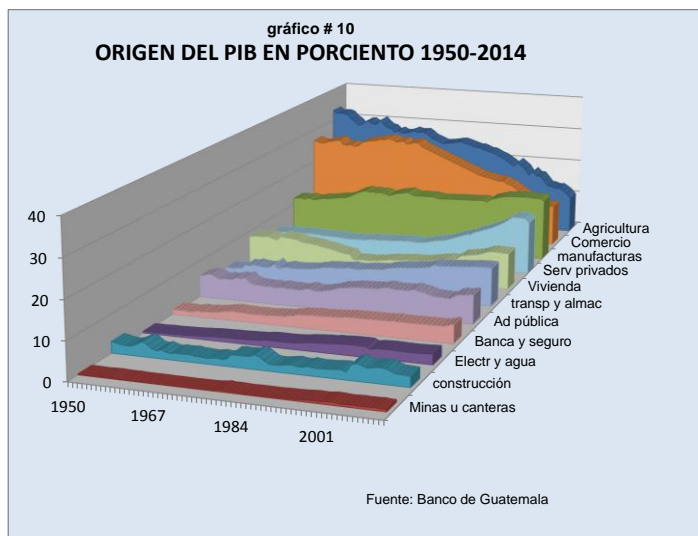
El proceso de la economía, ha venido cambiando aun cuando no se percibe con toda claridad. La producción agropecuaria que era del 33.14 % de la producción nacional es ahora de solamente el 13.72%. Quiere decir, pues, que la actividad en las áreas urbanas ha venido sustituyendo el trabajo rural.

Por ejemplo, en Mumbai, India hay una oficina de Swiss Air que reúne registros de papel de Zúrich y Ginebra, los deposita en un vuelo de Swiss Air con destino a la India que los procesa en una oficina por un porcentaje diminuto de los costes que supondría hacerlo en Suiza. Los datos se introducen en hojas de cálculo y se transmitían de nuevo a la sede central mediante una conexión vía satélite especialmente destinada a ello. A fines de 1990, los centros indios dedicados a las tecnologías de la información, ubicados en las ciudades de Bangalore, Chennai, Hyderabad y Mumbai, eran los nuevos destinos de empresas importantes en busca de programación de software, servicios de transcripción de datos, gráficos por ordenador, procesamiento de datos internos, diseño asistido por ordenador e infinidad de otras actividades basadas en las tecnologías de la información. ¿Se podría acaso establecer un centro de desarrollo de información, digamos en la costa sur de nuestro país, con conexiones específicas para dar servicios, a los Estados Unidos, como esos que se hacen en la India? Bueno depende cuan eficaces somos para desarrollarlos. Dependería, no cabe duda, del Ministerio de Economía, y no sería el único caso. Pero por cierto, en alguna medida ya lo estamos haciendo.

El sector de exportaciones estaba alimentando el crecimiento económico más rápido de la historia de la India, si bien en un principio, más en el sector de servicios que en el de las manufacturas, al contrario de lo que muchos de nosotros podríamos esperar. Los empresarios estaban aprovechando las fuerzas de la globalización para contribuir a cerrar la brecha tecnológica con respecto a las economías más importantes del mundo. Y estaban consiguiéndolo. El mundo de la nueva economía está cambiando y lo mejor que podemos hacer, es aprovechar las oportunidades que se están presentando todos los días.

Los sectores que han cambiado el panorama productivo de Guatemala, pueden ser mejor apreciados en el gráfico 10, que surge del gráfico anterior. Estos sectores han crecido más de tres veces, el nivel que tenían en 1950. Por supuesto han cambiado bastante la producción y el trabajo en nuestro medio.

Al igual que en India y otros países que han enfrentado al sub-desarrollo podríamos aspirar al mismo reto. En primer lugar, es necesario ampliar las reformas que nos hemos impuesto, Para ello, deberíamos ampliar la liberación en sectores clave que llevan atados por la costumbre, como ya sucedió parcialmente por efecto del Tratado de Integración Centroamericana y posteriormente por el Tratado con los Estados Unidos, el cual nos ha impuesto comportamientos cada cierto tiempo; lo revela, el caso de cambios en las normas de trabajo y la dinámica de sectores antes casi insignificantes, como banca y electricidad.



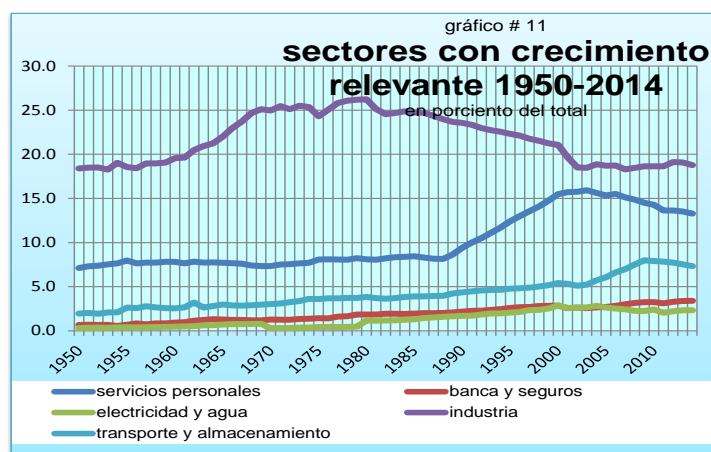
En cambio, sectores que eran fuertes, han reducido su importancia en forma significativa, cabe destacar el agrícola y el de comercio, en tanto que sectores que debieran tener mayor importancia, dado el proceso de urbanización, como servicios públicos y construcción de vivienda, prácticamente siguen en el fondo, como si se tratara de un país totalmente rural.

Como consecuencia, debemos cambiar nuestra perspectiva de Guatemala. Ha dejado de ser un territorio rural y se está transformando muy rápidamente a

un ambiente urbano con deficiencias manifiestas en todos los conjuntos en que se agrupa la población. Pero vale la pena llamar la atención en el sentido de que, no siendo rural, no indica bajo ninguna forma, no considerar tanto la actividad agrícola al igual que la industrial.

Queramos o no, la producción analizada por sectores, ha sido modificada ampliamente, como podemos apreciar en la evolución de los sectores productivos. Pero no ha sido un cambio que empeore las cosas, en verdad, ha sido de beneficio, puesto que los sectores que se cobijan en áreas urbanas, tienden a ser mucho más productivos y diversificados que los rurales.

Desde 1950, tanto la agricultura como el comercio han perdido importancia respecto del total de la producción nacional. La agricultura se redujo desde el 20.8% al 10.8% del PIB y el comercio cayó desde el 14.1% al 20.1% en 2013. Los servicios privados⁵, en las últimas décadas aumentaron grandemente su importancia hasta el 13.3%. En 1950 representaban el 7.1% del total de producción y ya representa el doble para 2013, Otro sector que ha evolucionado es la industria, que sufrió un periodo de estancamiento desde el año 1975, pero se ha dinamizado nuevamente a partir del año 2000, seguramente, cuando logró superar el freno que estableció la importación de bienes de los Estados Unidos, como efecto posterior a la firma del Tratado multilateral de comercio. Para el año 2013, se había elevado hasta el 18.8% del total del PIB, colocándose en el primer sector de producción. Asimismo, aun cuando parte de un nivel muy reducido, el rubro de Electricidad y Agua ha tenido un crecimiento de más de cinco veces, elevándose desde 0.3% hasta 2.3% en 2013.



⁵ Cobertura: alquiler de actividades inmobiliarias, alquiler de maquinaria y equipo sin operarios, y de efectos personales y enseres domésticos; actividades empresariales.

Cuadro # 1			
Sectores Productivos en porcentaje del PIB			
Años	1,950	1,985	2,014
Industria manufacturera	18.4	24.8	18.8
Servicios Privados	7.1	8.4	13.3
Agricultura	20.8	16.5	10.8
Comercio	14.1	13.7	20.1
Transporte, almacenamiento y Banca y Seguros	2.0	3.9	7.3
Alquiler Vivienda	0.7	2.0	3.4
Construcción	18.9	12.1	7.5
Intermediación Financiera SIFMI	5.6	3.2	4.0
Administración pública y seguridad	0.0	0.1	2.8
Electricidad y Agua	11.9	13.7	7.5
Explotación minas y canteras	0.3	1.3	2.3
	0.3	0.3	2.2

Fuente: Banco de Guatemala y ajuste curvas de ensamble dos períodos

Apreciemos el cuadro anterior, que indica los cambios severos en los sectores, en el período de 63 años. Parece que nuestra evolución ha sido apreciable, a pesar de que el dinamismo del PIB ha sido bajo, alrededor del 4% anual hasta 1985 y desde ese año, bajó a un crecimiento anual de apenas el 2.6%.

Unas pruebas de tendencia nos darían valores, contrastantes⁶. Es importante hacer ver que los ajustes son muy buenos puesto que el índice de correlación es cercano a la certeza (100% de correlación), pero también se puede apreciar que el grado de tendencia de la curva 1986-2013 es menor a la registrada en los años anteriores al año 1985. Son pocas centésimas, pero cuando estamos tratando con tendencia de largo plazo, la diferencia, por ser acumulativa, es apreciable. La interpretación es que, el ritmo de desarrollo y evolución se ha hecho con el tiempo, más lento, a pesar de que, supone que contamos con un capital de mayor eficiencia en los tiempos actuales y también, con personas con mayores conocimientos. Por ejemplo, ahora casi todos los niños están asistiendo a la escuela, en cambio en las décadas finales del siglo pasado muchos niños no lo hacían.

A pesar de haber mencionado el cambio favorable de estructura de la producción nacional, este cambio no parece reflejarse en una tendencia que acelere el crecimiento. Y ello, a pesar del efecto de otra variable importante, como es la reducción del crecimiento de la población.

En el gráfico (#11) abajo, se puede apreciar que, comparando los países centroamericanos, la tendencia de la población económicamente activa de Guatemala, crece con mayor volumen que el resto por una cantidad grande. Es decir, el problema que debe ser solucionado, es

⁶ Cálculos con ajustes de curvas para evadir la corrección hecha en el año 2001 que produce un quiebre de la series

Tendencia	Índice de correlación	Tendencia
$y = 0.8083x^3 - 32.731x^2 + 2348.9x + 12033$ (1950/2013)	$R^2 = 0.9927$	3.432%
$y = -0.2643x^4 + 17.093x^3 - 287.25x^2 + 2556.4x + 16589$ (1950/1985)	$R^2 = 0.9948$	(-)0.983%
$y = -1.9354x^3 + 157.4x^2 - 1120.3x + 24042$ (1985/2013)	$R^2 = 0.9888$	2.704%
$y = 79.108x^2 + 2986.8x + 79891$ (2086/2013)	$R^2 = 0.9982$	3.285 %

principalmente la creación de puestos de trabajo, tanto para los hombres como para las mujeres, que seguramente, solicitarán mayor atención en este sentido.

Cómo la población en el interior es más joven que en la metrópoli y se está urbanizando rápidamente, el número de trabajadores en busca de trabajo urbano será mucho mayor, relativamente, y tiende a mayor crecimiento.

Con la Regionalización, se podrá ofrecer más trabajo y una transformación hacia la modernización como nunca antes, experimentada, en áreas urbanas del interior y de esta forma atender ese requerimiento, que se está haciendo severo. Es seguro que con la modificación de la administración, los conflictos sociales que están creciendo, podrían ser menos frecuentes y menos abruptos, puesto que se podría contar con capacidad de atención, por la cercanía del gobierno a la población.

Ello implica establecer un plan de instalación de empresas en las ciudades y poblaciones mayores del interior. Podría ser adecuado instalar empresas, preferentemente en áreas que tengan acceso a puertos y carreteras de salida del territorio nacional, para especializarlas en producción de exportación de manufacturas. También es recomendable apoyar la empresa mediana y pequeña (comercio, artesanía e industria y servicios) para crear una red en cada



región de desarrollo, capaz de ofrecer trabajo digno. Al mismo tiempo, habrá que mejorar la vivienda, la trasmisión eléctrica, introducción de agua, plan de drenajes, escuelas, guarderías, centros de salud. Todo un plan de urbanización. Por el contrario, si dejamos de atender esas necesidades, tendremos una avalancha de trabajadores buscando puestos de trabajo en la metrópoli o las ciudades mayores del país, lo cual redundará en costos sociales, seguramente mayores.

Debemos considerar que en los últimos años, hemos tenido la suerte de que gran número de guatemaltecos buscaran como solución a sus aspiraciones, la emigración hacia el norte. Pero esa no puede ser una escapatoria de largo plazo, cada vez se hace más difícil emigrar, como alternativa. De ahí la preocupación del tema. Así que el problema más grave viene a ser la producción, más específicamente, la productividad. Pero donde lograremos elevar la productividad: en el campo o en la ciudad; ese es “el dilema al que nos enfrentamos”

Resulta que el mayor empuje se dirigen hacia la producción en el campo, pero la verdad es que ahí, solamente se puede aumentar la productividad, si baja el número de personas empleadas en la agricultura, puesto que solamente de esa forma, se puede aplicar capital de trabajo, es decir, mejores semillas, mejor y más maquinaria, investigación y aplicación de nuevas técnicas de trabajo agrícola, que desplazaría mano de obra. Cada trabajador agrícola debiera contar con equipamiento suficiente para cultivar unas diez hectáreas al año y, ello implica, contar con electricidad, tractores pequeños capacidad de almacenamiento de productos y su conservación y otros equipos. No debiéramos seguir atados al azadón, el machete, la piocha, la pala y el hacha.

En primer término debemos entender el proceso de desarrollo. Es un proceso de cambio “de la forma en que trabajamos” que abarca a todo el país: su estructura económica, social, política y

física, de igual manera como el sistema de valores y la forma de vida de su pueblo. Algunos de los cambios constituyen condición previa para el proceso de desarrollo, mientras que otros lo acompañan o lo siguen. Todo el fenómeno puede ser comparado con el girar de una gran rueda, en la que cada segmento empuja al que está delante de sí y a su vez es empujado por el segmento que le sigue, sin que sea muy claro cuál de los segmentos debe ser manipulado a efecto de poner en movimiento la rueda.

Pero el subdesarrollo ha conducido a muchos países a concentrar sus esfuerzos en proyectos muy sofisticados, tales como supercarreteras, grandes presas, industrias altamente capitalizadas, e incluso instalaciones educativas de nivel muy alto. Por ejemplo, ahora mismo se le “ocurre al Presidente de la República” construir un centro de administración nacional, para crear mayores problemas de atención al público. Olvidó estudiar la forma de la ciudad de Guatemala, un corredor largo acosado por profundos barrancos que hacen sumamente difícil integrarla. Y, el gran problema es para los habitantes del interior, es decir de unos trece millones de personas, comparados con dos o máximo tres millones de la metrópoli.

Muchas ideas se basan en la hipótesis, de que debemos seguir la ruta de otros países subdesarrollados o tal vez, de que es posible tomar un atajo que nos conduzca al desarrollo. Pero tales engaños nos conducen a desengaños, después de haber gastados grandes sumas de nuestros recursos escasos.

Esos proyectos son escaparates ostentosos cuya contribución es insignificante y muchas veces perjudicial. Existe una incongruencia notoria entre los proyectos “de desarrollo” y las necesidades reales de las naciones jóvenes. No es raro que una mente con tendencia dictatorial, proyecte la concentración del poder y, nada mejor que otro “Ubico”. La contribución de ese tipo de proyectos se hace a expensas de vitales inversiones productivas⁷. Aun en el proceso de industrialización se debe tener cuidado, para no promover empresas que necesitan grandes capitales y poca mano de obra, la cual debe ser muy capacitada para ocuparse en esas empresas. Además requieren un mercado amplio, que ni siquiera el centroamericano podría ser suficiente. Un desarrollo de ese tipo, solamente produciría un mercado dual en el que conviven dos sociedades, una sofisticada con grandes lujos que absorbe los mayores y mejores recursos del país y una sociedad con enormes necesidades que deambula en la miseria provocando constante desgobierno. Dos sistemas como estos, pueden coexistir sin tener punto de contacto y sin generar el enriquecimiento mutuo que fuera la principal fuerza motivadora del desenvolvimiento en el país. En estas condiciones no habrá posibilidades de derrame desde la cúpula y los problemas serán mucho más graves.

En los países avanzados, el desenvolvimiento agrícola fue parte integral del proceso de crecimiento económico. Hasta principios del siglo XIX las economías de Europa occidental se basaban en la agricultura y los primeros capitales invertidos en la industria tuvieron su origen en el sector agrícola. Se partió de la base de que la razón principal del retraso de la agricultura “radicaba en una fuerza laboral excesiva” de donde se infirió que una transferencia de obreros a otros sectores, automáticamente aumentaría la productividad agrícola⁸ y así fue como la mayor parte de los gobiernos favorecieron la expansión de los sectores industriales y de servicios y dejaron a la agricultura relegada a una posición de menor prioridad, pero sin olvidarla. El enfoque debe ser pues, más equilibrado, sin olvidar algún sector.

⁷ Veer a Robert W Grower, George Dalton, Michel Herwitz y A. A. Walters, Growth Without Development – An Economic Survey of Liberia, Northwestern University Press Evanston; 1966.

⁸ Edmundo Flores, “The Agricultural Development of México” En A. Curtis Wilgus, The Caribbean: Mexico Today, University of Florida, Gainesville, 1964, pp 65-74.

Uno de los problemas que se pueden estar acarreado es que un aumento cada vez mayor de habitantes de las zonas rurales, no consigue trabajo productivo, ni pueden lograr ser absorbidos en la industria tal como existe ahora⁹. El esfuerzo por aumentar tanto el total del producto agrícola y de la productividad agrícola, como el producto por persona ocupada en la agricultura son ahora más importantes aún de lo que fueran en los primeros años de la historia de los países ya desarrollados, porque la población de los menos desarrollados está creciendo a una tasa sin precedentes. Tales aumentos sólo pueden ser logrados si la estructura de la granja, su tecnología, su disposición física, y el sistema de soporte están todos encauzados hacia la ruptura de las pautas tradicionales de producción y la constitución de empresas orientadas hacia el mercado.

El desarrollo paralelo de la industria y de los servicios (hemos expuesto sobre la instalación de silos y de industria alimenticia para ocupar mano de obra en las aldeas) viene a ser esencial, no sólo para el crecimiento de la economía nacional, sino para el progreso de la agricultura misma. El sector “no agrícola” debe estar a punto, para absorber la mano de obra excedente. Deben conseguirse modelos y métodos de desarrollo distintos, basados en las necesidades específicas propias y adaptadas a ellas. Por supuesto, se pueden beneficiar de los conocimientos, la tecnología y métodos acumulados durante muchos años en los países desarrollados.

Cuadro # 2						
Proyección para la población agrícola y su producción						
	1980			2000		
	Países desarrollados	Países menos desarrollados	Guatemala	Países desarrollados	Países menos desarrollados	Guatemala
Población agrícola (millones)	75	1230	3.0	50	1480	6.8
Valor pro. agrícola (US\$ miles de millones)	125	77	0.7831	186	135	3.923
Per cápita pobo. agrícola	1660	63	65	3720	91	38.2
Fuente: Metz Arañan, “De Campesino a Agricultor”. Fondo de Cultura Económica; pop 23. México						

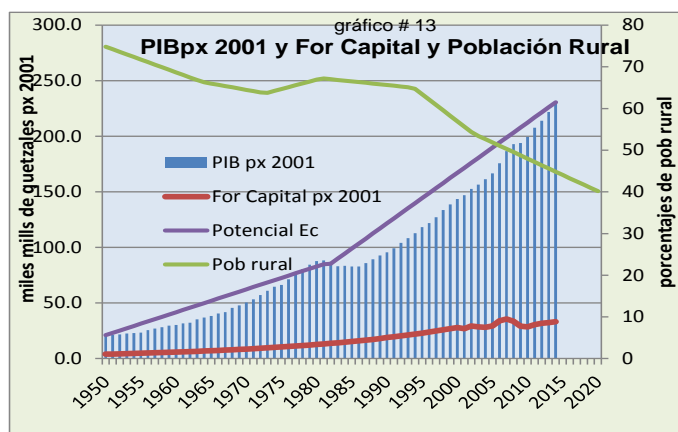
El desarrollo paralelo de la industria y de los servicios (hemos expuesto sobre la instalación de silos y de industria alimenticia para ocupar mano de obra en las aldeas) viene a ser esencial, no sólo para el crecimiento de la economía nacional, sino para el progreso de la agricultura misma. El sector “no agrícola” debe estar a punto, para absorber la mano de obra excedente. Deben conseguirse modelos y métodos de desarrollo distintos, basados en las necesidades específicas propias y adaptadas a ellas. Por supuesto, se pueden beneficiar de los conocimientos, la tecnología y métodos acumulados durante muchos años en los países desarrollados. La utilización de esa tecnología y los métodos, adecuadamente adaptados,

⁹ Economic Commission for Asia and the Far East, 1965; pp 17; UN

pueden permitir alcanzar la meta más rápida y eficientemente de lo que lo han hecho las naciones hoy desarrolladas, puesto que no se trata de inventar, sino copiar. El cuadro anterior, puede ampliar la idea del desarrollo por la vía de la agricultura. En primer término se puede apreciar en la primera línea, que los países desarrollados pasaron de una población agrícola de 75 millones de personas a 50 millones y no obstante la baja de población agrícola, el valor de la producción se elevó bastante y sobre todo, la producción per cápita pasó de 1660 dólares anuales a 3720, se duplicó con creces. Los países menos desarrollados aumentaron el peso sobre la tierra en el periodo y como consecuencia, aumentó también la población agrícola, pero la producción per cápita aumentó, aunque bastante menos que en los desarrollados. El caso nuestro agregado en el cuadro de Raanan, demuestra la erosión del nivel de vida agrícola. Más que duplicamos la población rural y también aumentó la producción total, pero, la producción per cápita bajó fuertemente, desde 65 dólares anuales a solamente 38.2 dólares anuales. Parece claro, que seguir con esa tendencia, nos llevará al suicidio.

En el gráfico (#13) del PIB podemos apreciar que durante los primeros años del recorrido del crecimiento de la producción, ésta siguió un proceso de curva exponencial, mostrando que durante la mayor parte del ciclo, la capacidad de la economía fue utilizada por debajo de su potencial. Pero en la segunda parte, del gráfico, a partir precisamente del año 1980, el potencial de la economía no ocupado fue de mayor proporción. Es posible que casi al final de los dos ciclos, la ocupación haya sido utilizada, pero ello debido a que la inversión en la última década, ha sido sumamente pequeña (se podrá apreciar posteriormente). No cabe duda, el modelo debe ser modificado, profundamente, si queremos transformar nuestras esperanzas y anhelos.

El crecimiento de la población total, ha sido menor, lo cual ha permitido que se logre mejorar el nivel de vida, pero siempre con una base pequeña, que no



haya permitido una transformación de la sociedad, como si ha sucedido en países vecinos. El otro componente, es emigración de la población a zonas de mayor urbanización. La baja desde un nivel mayor al 70% de población rural, (gráfico #12, comportamiento de la población, línea verde), hasta que se ubique en el 40% en el año 2020, dejaría una mayor proporción de tierra a aquellos, que permanecen en las áreas rurales. Sin embargo, si se logra acelerar la evolución económica, la población, especialmente la de menor edad, se trasladará al área urbana. Es seguro que en el cercano futuro, la mayor preocupación se trasladará hacia las zonas urbanas.

Por supuesto, todo esto ha redundado en que la “esperanza de vida” haya mantenido un continuo aumento, debido al mayor acceso de la población a la salud y mejor alimentación. La conciencia en éste sentido, ha aumentado al punto que se ha transformado en una reclamación social. Aún estamos por debajo de los países vecinos, pero nos hemos ido acercando según los últimos estudios de PNUD.

La esperanza de vida, que se alarga en mayor medida en las áreas urbanas, producirá la necesidad de empleo de larga duración. Ello, necesariamente, llevará a la economía a contemplar puestos de trabajo que ofrezcan bastante estabilidad, puesto que se convertirá en una necesidad importante. Tendremos, por ejemplo, que ampliar el período de jubilación, a niveles mayores a los 65 años, puesto que de otra forma, los fondos acumulados se agotarían

rápido. Ello conlleva, naturalmente, un cambio fundamental en las normas y costumbres del Instituto de Seguridad Social IGSS, el cual por una parte, se podría beneficiar con una población de mayor tiempo de trabajo, pero a la vez, con mayores requerimientos de salud y sostenimiento de la jubilación.

Por desgracia, debemos tomar en cuenta los efectos que recibiremos como consecuencia del cambio climático. Será un nuevo gasto, que habrá que considerar para el futuro cercano, especialmente con la ampliación de obra en el interior del país.

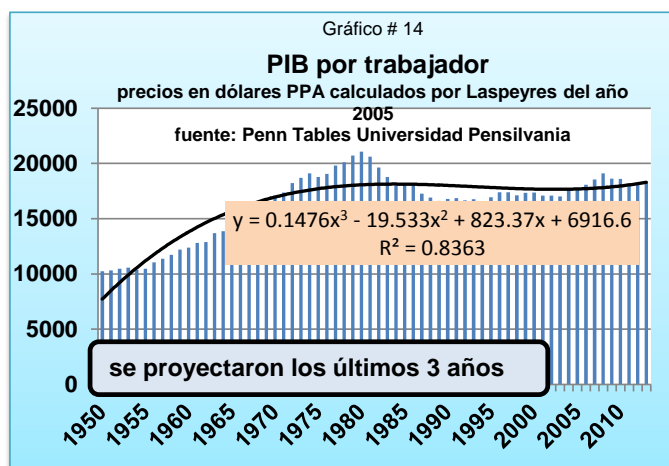
Todo ello obligará a establecer nuevos procedimientos y requerimientos en la obra que se tenga que edificar.

LA CARRERA POR LA PRODUCTIVIDAD

La base más precisa para acercarse al conocimiento de la forma de producción en una economía, es alcanzar la mayor precisión posible, del recorrido que ha tenido la productividad y su posible avance hacia el futuro. En éste concepto, confluyen aspectos de cultura y destreza de la población, ambiente económico y político de la sociedad, capacidad de adaptación de los trabajadores para adquirir nuevas formas de hacer y de producir y, por supuesto, las cualidades y capacidades de los dirigentes de empresa. De tal forma, viene a ser un dato concluyente que permite establecer cómo se han ido canalizando las cualidades y capacidades de la sociedad, para mejorar su nivel de vida.

El producto por trabajador, permite conocer el desarrollo de éste índice, y en el caso de nuestro país, se puede apreciar en el gráfico siguiente (gráfica # 14).

Desde 1950 hasta principio de la década de los ochenta, las ganancias en productividad fueron grandes. La aceleración se inició aproximadamente en los años posteriores a 1954,



cómo lo expresa el gráfico correspondiente. Es muy posible, que al inicio del proceso de integración, haya tenido que ver en ese despegue, especialmente en los primeros años de los sesenta, puesto que impulsó nuevos mecanismos de desarrollo, como fue la sustitución de importaciones en un período, en el cual las economías del todo el mundo, estaban fortaleciéndose como consecuencia del freno producido por la depresión posterior a la quiebra de las bolsas de valores en el mundo (años 1929 y 1930) y la posterior gran guerra, que terminó en 1945.

El desarrollo de la productividad fue consecuencia del proceso de industrialización en países que se fundaban todavía en la economía agrícola. No obstante, ya se había iniciado una evolución de la ciudad, principalmente de las capitales de Centroamérica, donde se ubicaban los mayores mercados del Istmo. La crisis de los primeros años de la década de los ochenta, frenó de lleno ese empuje y, todavía ahora, no hemos podido encontrar algún factor de crecimiento que renueve la economía. La productividad por trabajador se estableció en 21,058.76 dólares constantes¹⁰ en el año 1980. Es obvio, pues, que el estancamiento de la economía lleva desde el inicio de aquella caída, que se llamó “efecto de estanflación”, llegando a su mayor profundidad en el año 1994 con un valor de US\$ 16,566.53 de

¹⁰ Dólares constantes del año 2005.

productividad por trabajador, es decir una caída del 27.1% en 14 años. De ahí en adelante ha tenido algunas alzas, siendo la mayor en el año 2008, alcanzando el valor de US\$ 19,109.92, pero la tendencia ha caído nuevamente, aun cuando no severamente. ¿Dónde podemos encontrar entonces, alguna explicación?

El crecimiento económico de América Latina y el Caribe durante los últimos 30 años ha sido bajo e inestable y nuestro país no ha escapado a esa continua incertidumbre. En la literatura internacional sobre contabilidad del crecimiento, la discusión se estructura generalmente en torno a un enfoque que se puede expresar, de acuerdo con Caselli (2004), como:

$$\text{Producto} = F(\text{insumos, eficiencia})$$

Alguien podría no estar de acuerdo con esta forma de presentación, pero es necesaria para demostrar que el estudio que se hace en Partido Republicano Institucional, está de acuerdo en demostrar las fallas y necesidades de nuestra economía y de nuestra sociedad. Valga pues, nuestra solicitud de comprensión, para llegar al fondo de los problemas que nos aquejan.

Volviendo a nuestro estudio, debemos decir, que el producto o productividad de la sociedad, suele expresarse en términos per cápita, siendo una función de ciertos insumos, habitualmente alguna medida de capital y trabajo, y de la productividad total de los factores (PTF) o “eficiencia” con que se utilizan los insumos. La PTF constituye a su vez una medida del crecimiento de la función de producción (de una economía, una instalación productiva o un sector económico) para un nivel dado de insumos de capital y trabajo. Muchos factores pueden causar este desplazamiento o adición: innovaciones técnicas, cambios organizacionales o institucionales, cambios en la dotación de los factores capital y trabajo, efectos de escala, variaciones de la intensidad con que se trabaja y errores de medición, entre otros (Hurten, 2001).

En el proyecto Word KLEMS, conjuntamente con el Groninga Growth and Development Centre, el Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas y la Universidad de Harvard, juntamente con CEPAL, desarrolló una base de datos que permite mejorar la identificación de las causas “próximas” de la evolución del crecimiento de la región. El resultado es una base de datos estadísticos homogéneos, que permite medir e identificar de mejor manera los insumos capital (K), trabajo (L), energía (E), materia prima (M) y servicios (S).

Cuadro #3
Centro América: contribuciones al crecimiento del producto interno bruto (PIB),
según el método tradicional de contabilidad del crecimiento, 1990-2013

(En porcentajes)

Países	Crecimiento promedio anual del PIB	Contribuciones al crecimiento del PIB		
		Acervo de capital	Horas trabajadas	Productividad total de los factores
Costa Rica	4,6	3,2	1,8	-0,5
El Salvador	4,2	3,6	1,9	-1,2
Guatemala	3,7	2,5	2,4	-1,2
Honduras	3,5	4,0	2,8	-3,3
Nicaragua	3,1	0,5	2,8	-0,2
Panamá	6,0	2,9	1,6	1,6

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de estadísticas de KLEMS [en línea]

<http://www.worldklems.net/data.htm>.

Se ha incrementado el uso de “servicios de capital” con respecto a los de capital humano, como lo podemos apreciar en Costa Rica, El Salvador y Panamá, en la tercera columna del cuadro previo. Allí mismo, se manifiesta en cambio, que en Guatemala, Honduras y Nicaragua, el aporte del capital al PIB es menor que las horas trabajadas... El extremo es el caso de Nicaragua donde la contribución del trabajo alcanza la cifra de 2.8 comparada con el aporte de capital, que viene a ser cinco veces más, que sería un contrasentido. Asimismo, se puede apreciar que la relación capital/trabajo refleja una mayor incidencia del capital en el crecimiento en los países más avanzados y; en el caso de Guatemala, contribuye con el 37.8% al aumento de la producción.

Pero al igual que en la región, la productividad total de factores (última columna) es positiva solamente en Panamá donde se califica de mejor calidad la inversión efectuada y también, el aprovechamiento de esas inversiones. Costa Rica y Nicaragua, tienen un aporte negativo menor, indicando mejor aprovechamiento del capital invertido, pero siempre sin llegar a la eficacia del mismo. El resto de países, incluyendo a Guatemala demuestran una pérdida de eficacia en el uso del capital invertido, aspecto que llama la atención en la necesidad de mejorar la capacidad técnica de nuestros trabajadores.

Talvez es oportuno fijar nuestra atención en el caso de Panamá: tiene un promedio de crecimiento de la economía del 6.0 % anual, resultado del aprovechamiento de los tres factores:

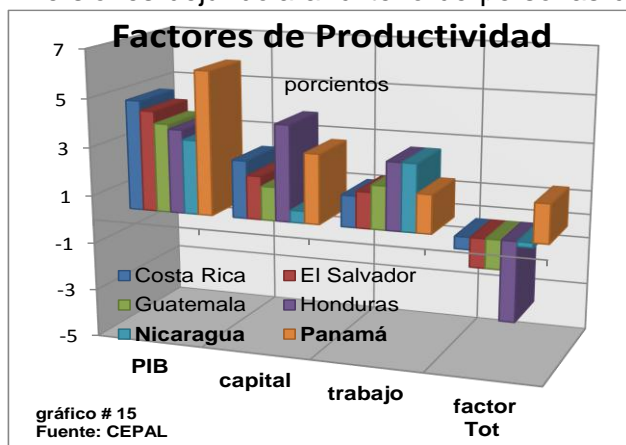
Capital	2.9 % anual
Horas trabajadas	1.6 % anual
Productividad de factores	1.6 % anual

Este fenómeno se debe en parte al significativo cambio ocurrido durante las décadas recientes en la estructura del capital, en especial en lo referente a las tecnologías de la información y las comunicaciones, cuya difusión masiva debiera reflejarse en un aumento de la capacidad productiva. También se eleva la participación del trabajo por el aumento del total de horas trabajadas y como resultado de los progresos educativos que se han logrado en estos años. Estos avances, que se recogen en la medición a través de la calificación del trabajo, también elevan el potencial productivo, aunque con menor rapidez que el capital. Por ejemplo, nuestra propuesta de integrar a la mujer al trabajo, sí podría modificar esta tendencia, puesto que ingresarían trabajadoras que aportarían una ganancia del 100%, ya que no habían trabajado anteriormente, de forma remunerada, sino que estarían aportando su capacidad física y también capital dado que están cambiando positivamente en su formación. Es importante agregar esa calificación –remunerado- puesto que las mujeres si trabajan en casa y, duramente, pero en este nuevo ambiente, estamos tratando de involucrarlas en el trabajo formal, sabiendo que pueden agregar bastante eficiencia y valor al bienestar general.

Ahora bien, esos avances en los insumos de capital y trabajo no han sobrepasado la dinámica de su resultado (el crecimiento del PIB), puesto que la productividad total de los factores (que incluye la mejora de la calidad del capital), en realidad incidió solamente en Panamá y fue negativa durante los últimos 23 años en el crecimiento regional, lo cual se puede apreciar al sumar los tres factores de la productividad al crecimiento PIB en el cuadro anterior. En otras palabras, la región, excepto Panamá, no ha logrado utilizar con eficiencia la totalidad del esfuerzo de inversión que se ha realizado con el capital físico y humano adicional. El capital,

cuyo aumento ha sido modesto debido a los bajos niveles de inversión como proporción del PIB y en comparación con otras regiones, es en gran parte responsable del bajo crecimiento, pero también, el hecho de no ser eficientes con la inversión efectuada.

Algunos elementos, en particular la calidad de la fuerza de trabajo y la productividad total, han exhibido un bajo dinamismo o incluso un desempeño negativo. El gráfico 15 muestra el resultado del comportamiento de los factores en los casos de Centroamérica. Se puede observar en el grupo del PIB, cómo destaca el crecimiento de Panamá, seguido de Costa Rica. Ese resultado se debe principalmente al aporte de capital en estos dos países, seguidos por El Salvador. El caso de Honduras resulta excepcional, puesto que tiene una gran inversión en capital, pero baja sensible en aporte del trabajo, explicable por haber hecho inversiones de bajo y muy bajo rendimiento. El caso de Guatemala resulta con un bajo aporte de capital, pero con buen aporte de parte del trabajo de la población y, el caso de Nicaragua, también extraño, puesto que invierte montos muy bajos pero su excepcional aporte del trabajo, le permite mantener un crecimiento moderado. El último grupo, o sea el factor total que indica la calidad del capital aportado, es negativo para todos excepto Panamá. Aquí valdría la pena recordar los disparates de algunos gobiernos, que eliminaron el ICAITI, lo que debilitó la calificación de inversiones dejándola al criterio de personas con poca experiencia y, en adición, se cerraron



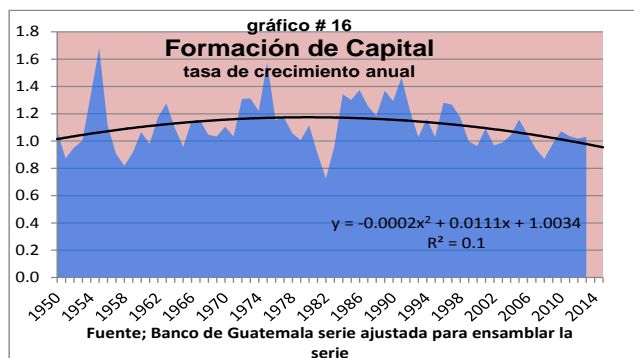
las instituciones de investigación agrícola, en el caso de Guatemala, como Brillantes y la extensión de nuevos métodos agrícolas. Normalmente sacrificamos en primer lugar, el gasto en desarrollo y tecnología, porque se pretende que la empresa privada debe ocuparse de esos campos. La experiencia demuestra que si el gobierno central no se involucra, las nuevas tecnologías no se aplican.

El Estado a través de la influencia del Gobierno puede ser la palanca que empuje la investigación aplicada, especialmente, la adaptación de nueva tecnología a las empresas. La colaboración de las Universidades del país, puede ser apreciable en el esfuerzo para poder extender las nuevas técnicas en diversos campos. Esos energías comunes deben ser una base de apoyo al crecimiento y desarrollo de la economía y, seguramente, de instituciones tanto políticas como privadas para que desarrollan actividades políticas y de mejora del bien común. En estos aspectos queda demostrado cuán importante es el "factor de cooperación" entre personas e instituciones.

En suma, la principal conclusión es que el crecimiento en América Latina y el Caribe se explica más por acumulación de factores (la suma separada de cada uno, en vez de multiplicarse por la función conjunta) que por ganancias de productividad o eficiencia, que han tenido muy poca incidencia durante los últimos 23 años en la región latinoamericana. En el caso de nuestra región, esa conclusión viene a ser más extrema.

Se deduce que para incrementar el ritmo de crecimiento será preciso superar los rezagos en materia de inversión y de su eficiencia, como calificación de la fuerza de trabajo y

productividad. La eficiencia de todas las formas de capital (infraestructura, de producción de bienes y servicios, de mejora del capital humano y otros) depende de cómo se utilicen. Y ello nos remite al papel de la PTF (productividad total de los factores), el componente con mayor influencia en la sostenibilidad del crecimiento a largo plazo. Este está vinculado tanto a la cantidad de factores empleados, como al uso más o menos inteligente de los mismos, a la calidad en su coordinación y a la mayor o menor complicidad de entorno institucional. En nuestro caso exigirá, entre otras cosas, reasignación de los factores de producción a usos más eficientes, mediando una mayor intensidad inversora en destinos cercanos al crecimiento, desde luego sacrificando



capital tecnológico y concentrando concretamente la inversión, en educación, investigación y desarrollo. La relación entre dotación tecnológica y productividad es evidente. La evidencia tampoco es escasa acerca de la correlación existente entre la calidad y fortaleza de las instituciones y el mantenimiento de posiciones competitivas.

capital tecnológico y concentrando concretamente la inversión, en educación, investigación y desarrollo. La relación entre dotación tecnológica y productividad es evidente. La evidencia tampoco es escasa acerca de la correlación existente entre la calidad y fortaleza de las instituciones y el mantenimiento de posiciones competitivas.

Formación de Capital e Inversión

El gráfico 14 demuestra que la producción ha venido aumentando como resultado de la mayor contribución del trabajo, puesto que el capital no demuestra la misma tendencia que el total que la producción (se demostró en el análisis de productividad). Es seguro que el cambio de ambiente de muchos habitantes al pasar a vivir a espacios urbanos (en 2020 llegarían al 60% de población urbana), ha provocado el aumento de producción, pero solamente con producto del cambio de actividad laboral, es decir, Incremento de trabajo por horas trabajadas en el año.

Es seguro que el cambio de ambiente de muchos habitantes al pasar a vivir a espacios urbanos (en 2020 llegarían al 60% de población urbana), ha provocado el aumento de producción, pero solamente con incremento horas trabajadas en el año.

La formación de capital y su crecimiento poco se ha acelerado, manteniendo una tasa descendiendo desde 1981, como puede apreciarse en los gráficos 16 y el 17 (línea roja).

Hasta en los últimos años se puede apreciar un esfuerzo por invertir mayores montos, pero el hundimiento en los años 2008-2009 nos regresó nuevamente al proceso tradicional. Otro efecto que se observa es que el aumento de producción no parece haberse logrado por el esfuerzo del capital invertido, sino por la agregación de horas de mano de obra a la producción.

Poca incidencia ha tenido la inversión y ello obliga a reconocer la necesidad de aumentarla y mejorar su calidad, lo cual apreciaremos a continuación.

La información sobre la formación de capital en el período estudiado, indica con claridad si el volumen de inversión en capital ha tenido una influencia fuerte.

Esto se puede apreciar hasta el inicio de la década de los años ochenta. La recuperación llevó hasta el año 2000, pero a partir de ese año, ha venido cayendo especialmente en los años posteriores al 2005, cuando se ha ubicado debajo del quince por ciento del PIB.

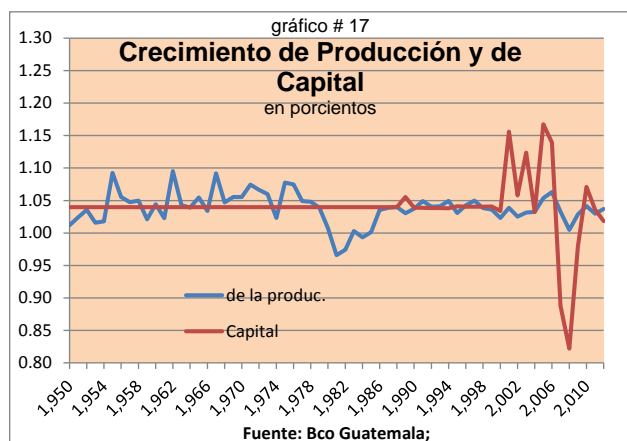
Atendiendo a la tasa de crecimiento anual (gráfico 16), el capital muestra que desde 1950, la tasa se elevó hasta el año 1976, cuando el índice llegó a un crecimiento anual de solo 1.77 sobre el año anterior. Posteriormente inicia una tendencia permanente hacia la baja, con alzas en los años 1987 cuando subió hasta 1.37 y en el año 1992 que alcanzó el 1.47; pero la tendencia al crecimiento posterior es a la baja, proyectando valores para 2015 de solo 0.88 en 2015 y 0.86 en 2016 siendo la tasa de tendencia -0.0151; o sea, siempre bajando, como se puede apreciar en la línea negra sobre el gráfico.

Con ello podemos afirmar que hubo incidencia definida (ya se había establecido la correlación con el proceso de integración) en aquel entonces (años 1950/1976) una tendencia creciente al aumento de capital para inversión. Pero cuando cayó la inversión, hasta un nivel bajo (0.096) en el año 2001, la respuesta en los años siguientes hacia la recuperación no fue consistente. Se recuperó el siguiente año 2002, cuando llegó a 0.193 (nivel aproximado del 1976), pero luego ha caído hasta 1.030461 el año 2014, debilitando la productividad originada en la inversión de capital, en grado elevado.

Tanto el crecimiento histórico del PIB fijado en el 3% y la proyección de crecimiento para el Producto Interno Bruto (PIB) de alrededor 3.5 por ciento para el año 2014 (el gobierno afirma un 4%, pero no lo sustenta) y un 3.9 para el 2015, no podría estar basada en aumentos sensible de la inversión o alguna mejora del capital invertido en los últimos años. Por el contrario, los pobres se incrementaron en 2.7 por ciento entre 2006 y 2011. Hace ocho años las personas por debajo del umbral de la pobreza eran el 51 por ciento, y en 2011 (último año de referencia) se han elevado hasta el 53.7 por ciento. En verdad es preocupante la perspectiva.

¿Qué podemos deducir del problema de la productividad? Los tres factores de producción: capital, trabajo y los factores de productividad total (calidad de inversión en capital humano y físico) o sean, las innovaciones y mejoras del capital, poco han contribuido a la productividad. Es decir, parece que el capital humano y social, poco aportan al bienestar de las familias. Se confirma, que el crecimiento que se está logrando resulta del aumento de población trabajadora.

Indudablemente, se necesita adiestrar a trabajadores en oficios diferentes, acordes a la tecnología actual, tanto en la agricultura como en la industria y los servicios. Fundar Institutos



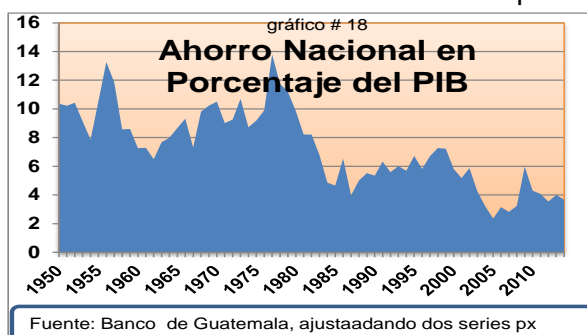
de Especialización se hace necesario y fundamental. Pero también, es importante que el trabajo participe en mayor grado de la riqueza producida. El gráfico sobre el crecimiento del capital, nos puede dar pistas de la deficiencia mayor que tenemos (ver gráfico 16 y 17). En los años, a partir de 1954, el crecimiento de la tasa de inversión creció pero se frenó, hasta presentar la primera caída del rango histórico estudiado (años 1957/58). Posteriormente parece haber habido alguna recuperación hasta el año 1980, cuando se observa la mayor caída. A partir del ese año, la recuperación

de la tasa de inversión fue alta, con caídas leves, sin embargo a partir desde 1990, perdió velocidad, efecto que todavía no ha cesado, aun cuando se observen pequeñas alzas momentáneas.

La inversión anual, explica entonces, el menor crecimiento de la economía en los últimos años, aspecto que está grabando la evolución económica. De alguna forma, se debe elevar el ahorro nacional, tanto en el sector público como en el privado, para poder ampliar la inversión (gráfico 18); esperar que sea el ahorro internacional el que sustituya nuestro esfuerzo, el cual ha menguado grandemente, es seguir sobre la misma base doctrinaria de desarrollo que se fundamenta en requerir que otros países sostengan nuestras obligaciones, que hemos visto a través de muchos años que no funciona. El desarrollo debe sustentarse en la propia economía y esfuerzo y, a largo plazo, no representaría sacrificio, puesto que el resultado sería un aumento anual de crecimiento que nos haría mucho más ricos. Es el único camino hacia el desarrollo.

En el lado de la oferta, la modernización a través de más escuelas, puestos de salud e infraestructura física en el interior puede ser una de las medicinas, pero requiere mayor y mejor adiestramiento de obreros y oficios necesarios en las ciudades; también, de mejoras en instalaciones, para lo cual habrá que facilitar acceso al crédito y microcrédito. Como podemos apreciar en la tasa de formación del capital, que apenas ha llegado al 20% de la producción nacional, en solamente dos años de la serie estadística, se ha fundado principalmente en el endeudamiento (ahorro menos inversión en capital). Esa forma de existir, en verdad nos llevará a una crisis severa.

Así que, aparte de propiciar una mayor inversión, estamos promoviendo la colaboración de las empresas y las universidades para mejorar el capital humano. Entendemos que Las compañías confían cada vez más a sus universidades la instrucción de sus empleados; al final, los conocimientos técnicos y de negocio están dentro y no fuera de las empresas. Estas han concluido que es decisivo tener en sus manos los resortes de formación esenciales para alinear la transmisión de conocimientos con su estrategia de negocio, por lo cual, el cerebro de esta actividad debe estar en las compañías. Estamos convencidos que es básico tener un



vehículo corporativo que destile el conocimiento al grupo de nuevos trabajadores.

Los lazos con escuelas de negocios, universidades y empresas, si bien tienen sus propias estructuras, siguen confiando parte de la actividad de diseño de los cursos y de las clases a escuelas de negocios y universidades. Es vital pues, tener un catalizador de talento, un sitio en el que nuestra gente joven se encuentre, se desarrolle y adquiera orgullo de pertenencia a

una empresa. Como las empresas no cambian por si solas, sino que son las personas las que las hacen cambiar, necesitamos una universalidad que nos ayude a transformar los directivos para que puedan, ellos, transformar a los trabajadores en cada empresa.

Buscamos pues, que las empresas confirmen enviar a sus más altos ejecutivos a impartir sesiones en los cursos más relevantes para cada una de ellas. Mientras algunas priman la formación en estrategia, cultura y liderazgo y dejan los temas técnicos o de gestión diaria en ámbitos *inferiores*, otras tratan de abarcar lo más posible. Por ello, entendemos que el peso de los ejecutivos como profesores es mayor y ello nos ha encaminado precisamente a facilitar la

presencia de altos directivos en las clases de entrenamiento de jóvenes que puedan servir adecuadamente en cada empresa en particular.

Hay que financiar campus con edificios, instalaciones y zonas verdes, traer a empleados y aspirantes a trabajar de todos lados y ofrecer capacitación en un entorno adecuado. Luego está el diseño de los cursos, en colaboración con entidades exteriores, y la retribución de profesores y conferencistas. Pero la creciente implantación de estos centros podría revelar su efectividad para contratar jóvenes para el trabajo. Nos ayudará en la diversificación hacia nuevos negocios y nuevos mercados y, a la vez, podría abrir oportunidades enormes a los nuevos trabajadores del país.

Uso de nuevas tecnologías

Vale la pena considerar aspectos de la carta de Bill y Melinda Gates, en la que repasan los mayores logros en salud, agricultura, educación o innovación tecnológica, que deberíamos tener presente. Nos dicen: “creemos que en los próximos 15 años veremos grandes avances para la mayoría de la población de los países pobres, pues vivirán más años y gozarán de mejor salud. Además, tendrán una oportunidad sin precedentes de recibir educación, alimentarse mejor y beneficiarse de los servicios bancarios a través de dispositivos móviles. Todos estos increíbles avances llegarán de la mano de la innovación y la tecnología — desde nuevas vacunas y cultivos más resistentes hasta *Smartphone* y tabletas más económicas—, y es la innovación la que facilitará el acceso de estos productos a un mayor número de personas”. ¿Deberíamos creer ese posible pronóstico y unirnos al desempeño que proponen?¹¹ He aquí las ideas y los propósitos a los que piden unirnos, en esa cruzada contra la pobreza.

Debemos considerar, antes de entrar a reflexionar, sobre los daños que el cambio climático podría tener en nuestra región. La amenaza a largo plazo es tan seria que se deberían tomar medidas contundentes —de inmediato— para desarrollar fuentes de energía más baratas que puedan satisfacer la demanda de la población y reducir a cero las emisiones de gases de efecto invernadero. Los próximos años serán decisivos para poner en marcha esas fuentes de energía antes de que los efectos del cambio climático sean más graves y, esta precaución ya la hemos considerado en otra parte de esta propuesta de plan de gobierno, pero deberíamos tener en cuenta que no bastará con nuestra decisión de mejorar en cuanto a la emisión de gases de invernadero, habrá que actuar en las instituciones internacionales exigiendo que los países que emiten mayor grado de daño, compensen con creces a los países más vulnerables, como sería el caso de los países centroamericanos y en especial, Guatemala.

Aparte de ello, continúan los esposos Gates, esperamos que las muertes de niños se reduzcan a la mitad y se erradiquen más enfermedades que nunca en nuestro mundo a través de la cobertura de la vacunación. Aquí, la cobertura de vacunación es en el mejor de los casos irregular. Los pequeños sufren malnutrición y quedan sin tratamiento las enfermedades infantiles más corrientes. Alrededor del 15% de estos niños muere antes de cumplir los cinco años. En algunos países el porcentaje es aún mayor.

Sabemos que la eguidad sanitaria global es un objetivo alcanzable. El aumento de inversiones en materia de atención sanitaria ha dado lugar a una mayor cobertura de vacunas y de tratamientos disponibles, pero estos esfuerzos muestran muchas deficiencias de aplicación. El

¹¹ **BILL Y MELINDA GATES 22 ENE 2015 CET; EL PAIS**

porcentaje de niños que mueren antes de cumplir cinco años se ha reducido, no obstante, aun fallan las aplicaciones de las políticas previstas.

Podríamos prever que en los próximos tres lustros estos logros aumentarán significativamente. El mundo va a experimentar un progreso sin precedentes en la salud global y, en nuestro caso, debemos aprovechar las oportunidades que se presentarán.

Estos son algunos de los increíbles avances que ya están al alcance de la *otra* mitad del mundo.

Volver a reducir a la mitad el número de niños que mueren antes de cumplir cinco años.

En 1990, uno de cada diez niños fallecía antes de cumplir cinco años. Actualmente, lo hace uno de cada 20. Y en 2030, será uno de cada 40. Casi todos los países contarán con programas de inmunización para administrar vacunas contra la diarrea y la neumonía, dos de las principales causas de mortalidad infantil. Este es el caso de Guatemala, habrá que establecer normas en la política de prevención de la salud, para alcanzar y sobrepasar los logros mundiales.

La mejora del saneamiento —mediante sencillas medidas como lavarse las manos, así como la instalación de nuevos inodoros diseñados especialmente para las regiones más pobres—, disminuirá de forma drástica la expansión de enfermedades. Éste es uno de los propósitos de Bill Gates que se espera lograr en poco tiempo. En el caso de nuestro país, el problema se extiende a los numerosos poblados, donde las excretas aparecen por todos lados. No existen todavía drenajes, ni siquiera en toda la ciudad capital, que no llevan las aguas sucias y contaminadas a lugares donde sean tratadas antes de volcarlas en los ríos que circundan la Ciudad y al lago de Amatitlán. Esta deficiencia debería cubrir uno de los programas de infraestructura más importante.

Por otra parte, es indispensable ayudar a más madres a adoptar prácticas como la lactancia natural y el contacto piel con piel con sus bebés para prevenir la muerte de los recién nacidos en su primer mes de vida (las muertes de los recién nacidos se han reducido a un ritmo más lento que los fallecimientos de los niños de más edad y actualmente representan casi la mitad de todas las muertes infantiles). Significará que millones de personas que podrían engrosar la lista de muertos, seguirán vivas y desarrollándose, conforme mejore la salud preventiva en nuestro medio. También significará destinar mayor cantidad de recursos del Estado para estas funciones de salud que, a la larga, redundará en mayor potencial de producción para la sociedad.

Reducir en casi dos tercios el número de mujeres que mueren de parto

Sería otro de los signos del Plan de Gobierno del PRI.

Cada vez hay más mujeres que dan a luz en centros de salud en lugar de en su casa. El número de madres que parieron en instalaciones sanitarias, aumenta puesto que se ha elevado el número de Centros de Salud. Podremos aprovechar esta tendencia y conseguir que todas las mujeres traigan a sus hijos al mundo de forma mucho más segura y sana. Por

supuesto, éste programa debe elevar sustancialmente su capacidad de atención en las comunidades, principalmente las más pobres. La mortalidad materna se debe reducir a medida que más mujeres tengan acceso a información sobre la necesidad de mantener un intervalo de tiempo entre los embarazos, que debe ser otro de los programas de enseñanza en las escuelas, para lo cual, se debe asegurar que la mujer asista al nivel superior, o sea el bachillerato. Cuanto mayor sea este logro, menor será el de las muerres maternas.

Se suprimirán casi totalmente de la faz de la tierra la poliomielitis y otras tres enfermedades

Eliminar una enfermedad es algo muy difícil de conseguir. Tanto, de hecho, que solo ha sucedido una vez a lo largo de la historia, cuando se logró erradicar la viruela en 1980. La poliomielitis se había casi erradicado en nuestro medio, pero algunas noticias de prensa en los últimos años, ha informado de nuevos casos.

Redoblando nuestros esfuerzos, de aquí a 2030, conseguiremos que desaparezcan cuatro enfermedades. Este año podremos erradicar la polio y se espera lo mismo sucederá en todos los países del mundo en los próximos años, según información.

El gusano de Guinea, una enfermedad muy dolorosa que deja inválidos durante meses a los enfermos que la padecen a causa de larvas que pueden medir varios pies de largo y llegan hasta las piernas, también desaparecerá pronto gracias en gran medida al liderazgo del presidente Jimmy Carter y del Carter Center.

Seremos testigos de la desaparición de otras dolencias como la elefantiasis y la oncocercosis o ceguera de los ríos, las cuales afectan a decenas de millones de personas en los países menos desarrollados. Con el fin de acabar con estas afecciones, las empresas farmacéuticas están actualmente donando grandes cantidades de medicamentos que se están utilizando de manera estratégica gracias a los avances en mapeo digital que muestran las zonas de prevalencia o mayor incidencia. El año pasado, 800 millones de personas se beneficiaron de estas medicinas gratuitas. Estaremos atentos a gozar de estas facilidades, por medio de un seguimiento específico en el Ministerio de Salud.

Descubrir el secreto para destruir la malaria

No nos resultará posible erradicar completamente la malaria en 2030, pero tendremos todas las herramientas necesarias para hacerlo, establece la familia Gates. Contaremos, afirman, con una vacuna que impida a las personas que la padecen contagiarla a los mosquitos a través de la picadura, un tratamiento en una dosis única que elimina totalmente al parásito del cuerpo humano y una prueba diagnóstica que puede detectar de inmediato si una persona está infectada. Las primeras versiones de esta vacuna se encuentran actualmente en desarrollo. En 15 años el mundo estará en condiciones de enviar a la malaria por el mismo camino por el que se fue la viruela y se irá la poliomielitis. Estas expectativas, serán de gran beneficio en nuestro ambiente social, pero no cabe duda, debemos establecer un programa para acelerar la aplicación de las nuevas técnicas.

Alcanzar un punto de inflexión con el VIH

Mientras progresamos hacia una vacuna contra el VIH o una cura definitiva, el número de personas que reciba un tratamiento en África subsahariana superará finalmente el número de nuevas infecciones. El número comenzará a reducirse globalmente por vez primera desde que la enfermedad fue descubierta hace ya más de 30 años. Esta nueva innovación, también, favorecerá nuestro medio ambiente, el cual se ha contaminado en los últimos años.

Esta lista (parcial) de avances trata el progreso registrado en solamente quince años. La vida mejorará, rápidamente porque el número de innovaciones accesibles a las personas pobres en muchos países será mayor que nunca antes. Aun cuando suene a repetición, en nuestro país no debemos esperar que las oportunidades nos lleguen por sí solas, nuestra obligación es aplicarnos para aprovechar esos adelantos y extenderlos en nuestro medio.

La Nueva relación entre médico y teléfono inteligente

Gracias a innovadoras tecnologías digitales, la computación en la nube y el aprendizaje de las máquinas, el *Smartphone* (teléfono inteligente) transformará todos los aspectos del cuidado médico. El resultado será que usted, el paciente, está a punto de asumir un papel protagónico por vez primera.

Una nueva serie de poderosas herramientas pueden reducir nuestra necesidad de ir al doctor, recortar costos, acelerar el ritmo de la atención médica y darles más poder a los pacientes. No sustituirán a los médicos, pero la relación cambiará radicalmente.

Hoy, puede tomar una foto con su teléfono inteligente y descargar una aplicación para procesarla. En cuestión de minutos, un algoritmo le envía un mensaje de texto con el diagnóstico. El mensaje puede recomendar los próximos pasos, como aplicar una pomada o ir a ver a un dermatólogo. Esto está pasando ya, en los Estados Unidos de América.

Los *Smartphone* ya pueden usarse para tomar la presión arterial o hacer un electrocardiograma. Las aplicaciones de ECG han sido aprobadas por la Administración de Medicamentos y Alimentos de Estados Unidos (FDA) y validadas en numerosos estudios clínicos. Los datos provistos por las aplicaciones son inmediatamente analizados, graficados, exhibidos en pantalla, guardados y (si lo desea la persona) compartidos. Deloitte (empresa de investigación) estima que una de cada seis visitas al médico en EE.UU. fueron virtuales en 2014.

Se comenzará a portar relojes que registran continuamente su presión arterial y signos vitales sin que siquiera tenga que apretar un botón. Los beneficios pueden ser enormes. Es el equivalente de tener el monitoreo de una unidad de cuidado intensivo en su muñeca, por lo que las habitaciones de los hospitales pueden ser sustituidas por su dormitorio.

Por ende, con la excepción de las UCI, los quirófanos y las salas de urgencia, los hospitales del futuro probablemente serán centros de supervisión de datos sin habitaciones para monitorear a los pacientes de manera remota.

Para que nos sirva a nosotros, aquí en un país con pocos adelantos tecnológicos. Pues es seguro que el Gobierno deberá asumir mayores responsabilidades, puesto que estos adelantos, podrían hacer obsoletos los grandes hospitales y los numerosos centros de salud. La inversión, deberá ser a corto plazo, la adquisición de teléfonos inteligentes para que los tengan, por ejemplo, en las tiendas, en las granjas en su propiedad etc.

Capacidad para alimentarse a sí mismo

Un nuevo tipo de semilla de maíz, preparada para soportar la sequía se ha producido en África. Cuando esta llegó, la mayor parte de su cosecha se marchitó y murió, pero el maíz fue más productivo que nunca. Esta semilla”, decía una beneficiaria, “simboliza la diferencia entre hambre y prosperidad”. Cuatro de cada diez personas viven en nuestro país, en área rural, y son agricultores; en Estados Unidos, la proporción es de menos de dos de cada cien. Ésta última sería nuestra meta de largo plazo, pero se retrasará si olvidamos establecer montos apropiadas para la innovación y desarrollo de la tecnología en nuestro medio.

Las importaciones y la ayuda alimentaria, se mantienen presentes en nuestro medio, a pesar de tener extensiones para el cultivo, sin embargo, debemos atender con seriedad el futuro. Gran cantidad de personas dispersas en áreas rurales, aseguran el mantenimiento de la pobreza. Es pues indispensable, rotar nuestra atención hacia el verdadero desarrollo, el cual está indudablemente, en la evolución de la urbanización. No tendremos que gastar millones de dólares al año en comprar alimentos a los países ricos, si el desarrollo social fuese más general e integrado.

Pero, por supuesto, no debemos quitar la atención de los agricultores. Los agricultores obtienen solo una parte de los rendimientos que consiguen los agricultores estadounidenses o de otros países. Por ejemplo, el rendimiento medio aproximado del maíz es de 30 *bushel* por acre (762 kilos por 4.047 metros cuadrados). En Estados Unidos, es cinco veces mayor. Existe además un problema añadido. La comida de la mayoría no es suficientemente variada o nutritiva para una dieta saludable. Muchos comen casi exclusivamente alimentos a base de fécula —maíz, —. Y frijol. Como consecuencia, la malnutrición campa a sus anchas por las familias de agricultores, afecta al desarrollo cognitivo y físico y, por ende, a todo, desde la mortalidad infantil hasta el aprendizaje en la escuela o la productividad laboral en las ciudades.

En el mundo ya se producen mejores fertilizantes, se logran cultivos hortícolas más productivos, nutritivos y resistentes a las enfermedades y las sequías. Si los agricultores tienen acceso a estas y otras tecnologías existentes, podrán teóricamente duplicar sus rendimientos. Con una mayor productividad, también serán capaces de cultivar una gran variedad de alimentos, vender los excedentes y comprar verduras, huevos, leche y carne para complementar la dieta de su familia.

Hay tres condiciones básicas de las que depende el progreso de la agricultura: primero, adaptar la agricultura de la granja para hacer frente a las demandas de mayor producción agrícola; segundo, ayudar al granjero y al conjunto de la comunidad rural a ajustarse a la estructura cambiante de la granja; y tercero, crear el medio externo necesario para promover el desarrollo de la agricultura y la comunidad rural. En síntesis, el tipo de cultivos debe cambiar según la demanda; la disposición de los campos debe acomodarse al tipo de producción de la granja, el cual a su vez, depende de la etapa de desarrollo. Aplicar tecnología, ¿no es cierto?

Será necesario un fuerte sistema de soporte de servicios cívicos, tales como educación y salud públicas, y de servicio económicos como abastecimiento, crédito, programas de extensión, y mercadeo. A medida que adelanta el desarrollo, se hace mayor la demanda de dichos servicios y su estructura, carácter y organización se hacen más complejos.

Se hace necesario crear un sistema de colonización tal que promueva relaciones urbano-rurales conducentes al crecimiento de la agricultura en las diversas etapas de desarrollo. En fin, las tres condiciones esenciales para el desarrollo agrícola, constituyen un concepto integral del crecimiento que puede ser definido a grandes rasgos como el “ordenamiento institucional para el desarrollo agrícola”. Su realización necesita de un tipo especial de planificación que se preocupe en primerísimo lugar por la ubicación adecuada del factor humano en la economía”¹².

Con las inversiones adecuadas, se podrá proporcionar a suficientes granjeros la información e innovación necesarias como para que la productividad aumente en alrededor de un 50%.

La extensión agrícola, proceso por el cual los agricultores obtienen información —sobre qué semillas plantar, cómo rotar los cultivos para mejorar las condiciones del suelo, cómo conseguir los mejores precios en el mercado— es un sistema complicado y costoso. Se requieren expertos en agricultura con alta cualificación que conozcan el lenguaje local y los cultivos más convenientes para cada región.

Adicionalmente, este sistema está orientado sobre todo a los hombres (por ejemplo, se centra en los cultivos que ellos tienden a plantar), a pesar de que las mujeres deberían representar por lo menos la mitad de la mano de obra agrícola. Es por esta razón, por la que las agricultoras no son tan productivas como los hombres, aun teniendo un acceso similar a las semillas y los fertilizantes.

Invertir en este proceso que ayuda a cada vez más agricultores en más lugares —tanto mujeres como hombres, de pequeños propietarios a comerciantes— es la única manera de obtener el máximo beneficio de la innovación. Una de las tendencias más prometedoras es que, a medida que los granjeros poseen más teléfonos móviles, disponen de mayor capacidad para recibir todo tipo de información —desde datos meteorológicos hasta los precios diarios del mercado—, vía mensajes de texto.

Debemos llegar al mayor número posible de agricultores ya que estos se enfrentan a desafíos cada vez más difíciles, debido al fenómeno del calentamiento global, practicar la agricultura será una tarea cada vez más complicada, ya que habrá mayor riesgo de sequías e inundaciones. Las variaciones climáticas traerán consigo cosechas abundantes y cosechas pobres, por lo cual resulta crucial el hecho de aumentar la productividad y mejorar el almacenamiento. Si los agricultores pueden cultivar y almacenar más alimentos, estarán en mejores condiciones de sortear la época de vacas flacas.

¹² Departamento de Colonización Agrícola de la Agencia Judía, Jerusalén, agosto de 1963.

La falta de infraestructuras en todo el país, por ejemplo, significa que es prácticamente imposible transportar alimentos allí donde se necesitan. El comercio dentro del país puede resultar tan difícil que a menudo es más sencillo transportar los alimentos desde otros continentes que desde unos cientos de kilómetros.

Por otra parte, es necesario eliminar los frecuentes puestos de control que tanto dificultan el transporte por carretera, especialmente en las fronteras, por requisitos tanto aduaneros como migratorios y, en muchos casos, de salubridad. Solamente se justifican controles, cuando haya riesgo “comprobado” de daños a la salud, los animales o vegetales.

Buenos controles sanitarios pueden dar sentido para exportar mucho más, pudiendo llegar a conseguir una balanza comercial positiva, pero es indispensable que la revisión se efectúe antes cargar los contenedores, para evitar revisiones, inclusive en los puertos del exterior. No cabe duda, la administración pública debe mejorar unos muchos ámbitos.

Las hambrunas golpearán con menos frecuencia y cuando lo hagan, serán los propios países los que se ocupen de dar una respuesta pronta y adecuada.

La agricultura, seguirá siendo la espina dorsal de la economía aun cuando su contribución al producto nacional sea cada vez menor, pero traerá consigo una importante reducción de la pobreza y mejorarán la vida de todo el país, si se le pone la atención debida.

Operaciones Bancarias y Dispositivos Móviles

En la vida de las personas más pobres, manejar las finanzas es un asunto muy complicado para los más necesitados, pero el proyecto The Kenya Financial Diaries ha recopilado durante las operaciones bancarias, a través de dispositivos móviles, que pueden transformar por completo la vida de las personas. Un año los relatos de cientos de kenianos sobre esta materia, cuenta innumerables historias de personas que se vieron obligadas a privarse de atención médica o a retirar a sus hijos del colegio sencillamente porque necesitaban algo de dinero.

La razón por la que los pobres tienen que afrontar estas elecciones agónicas no sólo es que no cuentan con suficientes bienes, tampoco tienen acceso a un banco que les ayude a sacar el mayor beneficio de sus activos. Si sus ahorros están invertidos en joyas o ganado difícilmente podrán obtener pequeñas cantidades para cubrir los gastos rutinarios. Utilizan sistemas financieros que son tremendamente ineficaces. Sus planes de ahorro consisten en guardar dinero en efectivo en casa durante años o comprar productos que pierden valor con el tiempo. Cuando necesitan transferir dinero a sus amigos o familiares para ayudarles en tiempos difíciles, o bien se toman un día de descanso y les entregan el dinero en mano o bien confían en un tercero para que realice esa tarea por ellos. Si necesitan pedir dinero en caso de emergencia, se ven obligados a pagar tasas de usura a un prestamista. El hecho de no tener acceso de manera cómoda y sencilla a una serie de productos financieros dificulta enormemente la vida de estas personas.

Pero en los próximos 15 años, la banca digital les podrá aportar mayor control sobre sus activos y les ayudará a transformar sus vidas. La clave de todo esto serán los teléfonos móviles. En las sociedades desarrolladas se dispone actualmente de un marco regulador de telecomunicaciones que permite realizar transacciones a través del móvil como si se tratara de una tarjeta de débito, algo de esto ya se experimenta en nuestro medio. En 2030, 2.000 millones de personas que hoy día no disponen de una cuenta bancaria podrán utilizar sus móviles para comprar cualquier tipo de producto. Para entonces, los proveedores de dinero móvil ofrecerán una gama de servicios financieros como por ejemplo cuentas de ahorro que generan intereses e incluso créditos y seguros.

Para los bancos tradicionales el coste de dar servicio a los más pobres es demasiado alto. Esa es la razón por la que actualmente hay 2.500 millones de personas en los países pobres que no tienen una cuenta bancaria. En los pueblos donde la gente pide prestado pequeñas cantidades o tiene ahorros escasos crear o mantener un banco no tiene sentido.

Cuando la gente piensa en productos financieros para las personas de los países en desarrollo, lo primero que les viene a la cabeza son los microcréditos a pequeños empresarios. De hecho, estos han ayudado a millones de personas en múltiples ocasiones, pero son sólo uno de los servicios financieros que las personas pobres necesitan, los intereses son relativamente altos y sólo han alcanzado a una pequeña fracción.

Por tanto, los proveedores de telefonía móvil pueden obtener grandes beneficios estableciendo pequeñas comisiones en cada una de las millones de operaciones que se realicen y de ese modo conseguirán atender las necesidades de los más pobres al igual que hacen los bancos en los países ricos. Una vez que se presten estos servicios y gracias a la innovación, aumentará la competitividad y se ofrecerán cuentas de ahorro y créditos a los agricultores o préstamos para estudios.

En Bangladesh, la empresa de servicios financieros que ha experimentado un crecimiento más rápido es un proveedor de dinero móvil denominado bKash. Desde su lanzamiento, hace ya casi cuatro años, realiza aproximadamente dos millones de transacciones diarias que se resumen en una facturación mensual total de casi 1.000 millones de dólares.

El acceso a la telefonía móvil sigue siendo bastante desigual. En la medida que exista limitaciones en la economía digital, como ocurre en la mayoría de los países, los mecanismos innovadores de financiación no tendrán cabida.

Otro factor clave para conseguir que se utilice el dinero electrónico es asegurarse de que hay suficientes lugares donde la gente pueda convertirlo en efectivo y este en dinero electrónico. Si esta condición no se cumple, la economía digital no se pondrá en marcha. Una cuestión importante sería garantizar que en cada poblado y barrio haya suficientes tiendas que admitan este método de pago. Todos estos requisitos permitirían a la economía digital introducirse con fuerza en la vida cotidiana.

Pero como los actuales países pobres están demandando cada vez más servicios bancarios y pueden convertirse en clientes potencialmente rentables, los emprendedores de algunos de estos países están haciendo un trabajo apasionante, que en ocasiones llegará a los países desarrollados.

Educación

Mejores programas de software revolucionarán el aprendizaje; las dificultades que habría tenido un centro de enseñanza tradicional, cómo el aprendizaje online, hace más sencillo conciliar estudio y trabajo.

En Estados Unidos, nuestra Fundación¹³ dedica más dinero a la educación que a ninguna otra causa porque es la mejor herramienta que han encontrado para ofrecer a todos los niños estadounidenses una oportunidad para aprovechar al máximo sus vidas. Una parte de las causas que financia, se centra únicamente en los estudiantes y profesores de Estados Unidos.

Los cursos online, serán un activo mundial que estará disponible para todos los que dispongan de un teléfono inteligente (*Smartphone*) o una tableta. A medida que las redes móviles de alta

¹³ Fundación Gates

velocidad aumenten y los teléfonos inteligentes sean tan económicos como los actuales teléfonos móviles, más se desarrollará la educación online. Para los habitantes de los países ricos, será un importante paso hacia adelante. Pero para el resto del mundo, especialmente en lugares donde el crecimiento económico está creando una demanda de trabajadores con formación, supondrá una revolución.

Khan Academy avanzará aún más en los próximos 15 años. Incluso antes de que una niña comience en la escuela primaria, podrá utilizar el teléfono inteligente de su madre para aprender los números y las letras, lo cual le proporcionará una gran ventaja inicial. Los programas de software serán capaces de darse cuenta de que la pequeña está teniendo problemas con una materia que está estudiando y la adaptará a su ritmo. Si está estudiando un idioma, podrá pronunciar palabras en voz alta y el software le corregirá o le felicitará su pronunciación.

Muchas de las actuales enseñanzas online están desconectadas del mundo laboral, pero esto también cambiará. Supongamos que quieren convertirse en profesionales de la salud. Podrán averiguar qué nivel de matemáticas, química y otras materias necesitan para cumplir los requisitos y podrán hacer gran parte del trabajo online.

Sin embargo, los programas de software nunca conseguirán algo: sustituir a los maestros. Incluso el estudiante más motivado necesita asesoramiento y ayuda. Pero los programas de software pueden jugar un papel fundamental, por ejemplo, conectando a los profesores entre sí. Estos podrán subir sus propios vídeos y recibir consejos de sus homólogos, ver cómo trabajan los mejores del mundo y recibir comentarios de sus alumnos en tiempo real. Necesitamos reducir la brecha social por cuestión de género. Las mujeres tienen un 24% menos de posibilidades de tener un teléfono móvil, según estudios en países pobres. La educación tiene un efecto igualador. Pero si no se lucha contra los factores que impiden que las niñas estudien y si el acceso a la educación no es igual para todos, ésta, en lugar de ser una solución, se convertirá en otra causa de desigualdad.

Esto es especialmente importante porque cuando una joven consigue una formación, se produce un efecto dominó. Cuando sea adulta, ganará más dinero. Si tiene hijos, estos tendrán el doble de probabilidades de cumplir más de cinco años. Sus hijas tendrán el doble de probabilidades de ir a la escuela. No se puede eludir el hecho de que es necesario que más niñas vayan a buenas escuelas por más tiempo. Pero la educación online ofrecerá nuevas oportunidades a las niñas que tengan los medios y la motivación necesarios para sacar el mejor provecho de la misma.

A medida que los costes se reduzcan y los ingresos aumenten, más personas dispondrán de los medios necesarios para estudiar y estaremos en el buen camino para ofrecer una educación de calidad para todos.

Es necesario invertir en innovación y en tecnología, y ofrecerla a la gente que más la necesita.

En septiembre, tendrá lugar una reunión muy especial en las Naciones Unidas en la que se hablará sobre una serie de objetivos y planes para ayudar a los más desfavorecidos durante los próximos 15 años. En 2000 ya se celebró en la ONU una reunión similar y fue una de las mejores ideas para la ayuda al desarrollo que ninguno de nosotros haya visto jamás. En aquella reunión se establecieron una serie de objetivos fundamentales cuya finalidad era que

muchas personas pudieran tener una vida productiva, es decir, mejorar su salud, tener la oportunidad de recibir educación y aprovechar al máximo las oportunidades económicas.

Las Instituciones

En este último factor, el de las instituciones, tiene enorme importancia la “**decisión de descentralizar y desconcentrar la Administración Pública**” puesto que mejoraría el ambiente económico y social en forma decidida en el interior del país, y fortalecería las decisiones al estar mucho más cerca del ciudadano. En el campo de las tecnologías, podemos apreciar cuán importante es regar por todo el país, la influencia y la atención de las instituciones políticas.

Por otra parte, se hace necesario mejorar las instituciones en forma decidida, especialmente aquellas que se dedican a controlar el manejo e inversión apropiada de los recursos del Estado. En este caso, la Contraloría de la Nación y el Fiscalía deben mejorar sensiblemente, particularmente en su capacidad “autónoma” de decisión para que los que se dediquen a la gestión y decisión de los fondos del país, tengan la seguridad que se están siguiendo las operaciones de gasto e inversión. ¡Debe terminar ya el abuso y la exacción de recursos del Estado!

En fin, es un gran esfuerzo, pero lo podemos enfrentar, sabiendo que el cambio no se dará en un periodo corto, pero una vez se inicie, se reproduce en forma natural la andadura hacia el progreso.

El Problema de la Pobreza

Considerando la propuesta de descentralización con desconcentración de funciones de los Ministerios y demás instituciones que sean convenientes para acompañarse mutuamente, el mapa de distribución de población y sus carencias, se pueden apreciar a continuación.

Cuadro # 4
Resumen de indicadores
Evolución de la pobreza (porcentajes)
Indicadores Año base Evolución posterior Meta Brecha

Indicadores	Año base 1989*	Evolución posterior		Meta	Brecha
		2000	2006		
Proporción de la población que se encuentra debajo de la línea de la pobreza nacional (extrema)	18.1	15.7	15.2	9.05	6.15
Proporción de la población que se encuentra debajo de la línea de la pobreza nacional (general)	62.8	56.2	51.0	31.4	19.6
Millones de habitantes		6.4	6.2		

Fuente: informe sobre el cumplimiento de los avances del IDH de Naciones Unidas

El cuadro siguiente (#4) alerta sobre la dificultad de avanzar en la reducción de la pobreza. En cuanto a la pobreza extrema, solamente se redujo en una tasa menor al 3%, en 17 años. En cambio la pobreza en general, se redujo en 11.8%, un poco más del uno por ciento anual. Esto parece natural, puesto que las familias con mayor capital humano y social, pueden aprovechar mejor las oportunidades que se le presenten. En cambio, aquellos que están en condiciones casi de aislamiento y con pocas o ninguna relación con el resto de los humanos, no alcanzan a detectar las oportunidades y, en esos casos, el esfuerzo de las instituciones debe ser mayor y más cercano al sujeto que se trata de ayudar. Para el año 2006, quedaban en los rangos de pobreza, 6.2 millones de habitantes, lo que refleja el esfuerzo que debiera hacerse por el resto de la población, es decir por los 9.5 millones de habitantes restantes. Claro se necesita un tiempo largo, pero deberíamos tener el propósito de avanzar en forma decidida, con el objeto de que, una vez integrada la población más retrasada, la capacidad de progresar se eleve bastante.

La tendencia de la creación de empleo, subraya una mayor disponibilidad de población económicamente inactiva a partir de 1989, que se ha incrementado, ampliando el margen de separación entre ambos criterios (periodo 1989/2014 de población económicamente activa PEA y población económicamente inactiva PEI) que denota problemas para obtención de empleo. La situación se agravó con la crisis provocada por la caída de los precios internacionales del café que ha dado lugar a efectos negativos en el ámbito económico, social y ambiental en Guatemala

. En el ámbito socioeconómico se ha acentuado la tendencia observada desde inicios de la crisis, a una reducción en el uso de los insumos y en el número de jornales aplicados a la labores del cultivo reduciéndose de 221 a 71 jornales por hectárea, lo que significa que se han dejado de emplear un total de 19 millones de jornales que equivalen a 77 500 empleos¹⁴.

Respecto ésta parte de la economía, el Informe del Presidente del año 2014, establece que “la población económicamente activa (PEA) se conformó por 6,168,470 personas, lo que significó un incremento del 2.9% con respecto a 2013”¹⁵, que implica que la PEA crece a un ritmo mayor que la población total, manifestando que el número de personas dependientes de cada trabajador sigue disminuyendo, que debería derivar en mayor disponibilidad de ingresos. De la PEA agrícola, solamente el 59.8% se y tiene ocupación; en el área metropolitana, se emplea, en cambio, el 65.2% y en el resto urbano del país, se ocupa el 62.1%; todo lo cual, revela una lección. La población rural se emplea menos que los habitantes urbanos, lo que confirma nuevamente, que la atención del área urbana puede tener rendimientos mayores, que agreguen más oportunidades de desarrollo, incluyendo el área rural. A continuación, ese desenlace capacita las finanzas públicas para invertir en desarrollo.

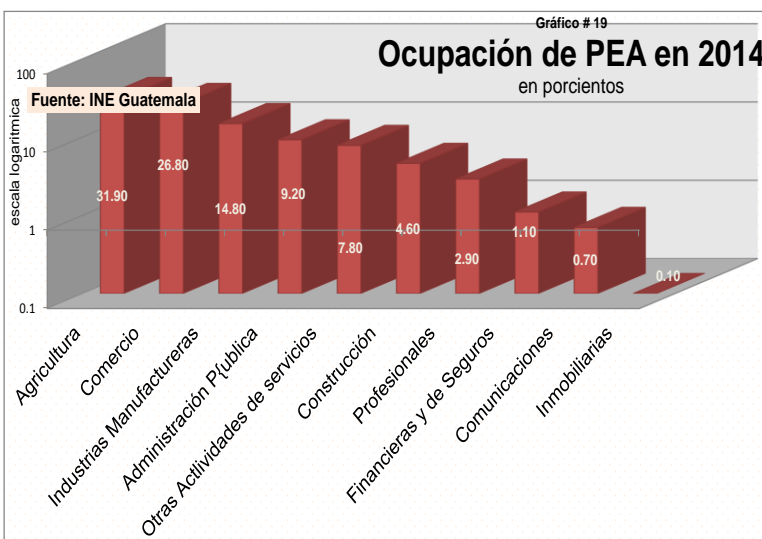
No se considera la tasa de desempleo, puesto que no es una variable confiable en nuestro medio, dado que la población se ocupa en cualquier actividad y la tasa ronda un 2.9% la misma que el año 2012, pero el empleo no es estable. Para ello, el dato de subempleo es mejor índice de la realidad que vive el guatemalteco.

Esas ramas, que producen un valor menor a la ocupación de trabajadores están derrochando ganancias de las otras actividades. En sectores de bajo valor agregado se debe hincar el esfuerzo de renovación y mejora a fin de que no representen gastos excedentes. Por desgracia, no es solución cancelarlos, puesto que esos sectores son importantes. La solución, es hacer que cada actividad ocupacional produzca ganancias y para ello, habrá que valorar

¹⁴ CEPAL, 2002 y SEGEPLAN

¹⁵ Informe del Presidente 2014, pp 26

La ocupación de la población por “rama de actividad” (grafico 19) indica problemas que pueden ser graves. La ocupación de trabajadores agrícolas llega al 31.9%, pero la producción apenas alcanza el 13.78% del PIB en 2014... El comercio por su parte, ocupa nada menos que el 26.8% de población económicamente activa (PEA) y alcanza solamente una productividad del 11.58% del PIB y las Actividades de Administración Pública y Defensa con un 9.2% empleo y con una productividad de solamente el 7.98%.



Específicamente cada una, a fin de lograr cambios fundamentales en la productividad de cada una.

Las otras ramas que tienen una menor ocupación, son más productivas, por ejemplo, la industria produce 17.9% y ocupa 11.4% de trabajadores. Demuestran tener una productividad mayor a las ramas de producción indicadas anteriormente. Esto se repite con otras actividades, como la de servicios, Construcción, Profesionales, Financieras y Seguros, Comunicaciones e Inmobiliarias.



A lo largo de los años 90, la población en edad de trabajar creció 2.6 por ciento anualmente y simultáneamente, tanto la población económicamente activa, como la población no ocupada creció al 3.2 por ciento (PNUD, 2001). El análisis de la población ocupada en las diferentes ramas de actividad productiva; muestra que la agricultura, sigue siendo la rama de actividad económica, donde se encuentra el mayor porcentaje de población, que explica la relación de la población con los recursos naturales y de

alguna manera, la incidencia de las actividades de aprovechamiento con la condición de los mismos. Pese a todo, su incidencia, es baja, causando empobrecimiento y, contagiando otras actividades.

En términos de análisis de la población económicamente activa, son las actividades agrícolas las que ofrecen mayor empleo; pero, dichas actividades están relacionadas con el área rural y es donde el acceso a satisfactores básicos no es el adecuado y donde se presentan los peores índices de desarrollo humano. Esta situación limita el desarrollo de actividades alternas, de creación de empleo y de acceso a mejores niveles de vida.

Aun cuando hemos frenado grandemente la productividad anual, posiblemente por el gran aumento de población, lo sigue haciendo por encima del tres por ciento, lo que indica que el avance de la productividad se ha mantenido en niveles de alguna importancia, aunque muy por debajo de los aumentos logrados en el periodo de los años sesenta y setenta.

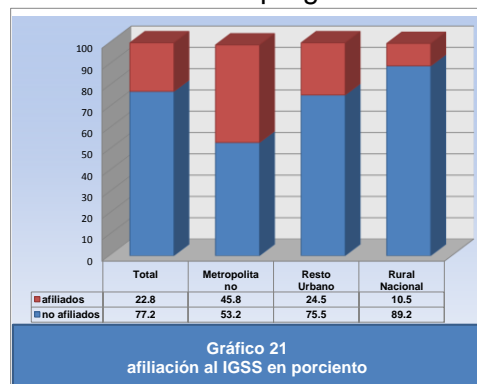
Un aspecto que incide y vale la pena considerar con atención, es el grado de informalidad en la economía nacional (gráfico # 20). El índice para el primer semestre de 2014, alcanzaba 69.3% de la actividad total, lo que provoca malos salarios, baja contribución al gobierno, baja atención a la población, etc.

La formalidad ha subido en los tres últimos años hasta el 30.7% del empleo total, pero dejándola muy baja, índice que demuestra el poco avance en el aspecto de mejora de la calidad del trabajo.

Ese nivel, similar al que había en los años setenta del siglo pasado, no ha dejado que avance la calidad del empleo, causando gastos enormes en productividad, puesto que los trabajadores se enferman con mayor frecuencia y su empleo dura muy poco. Es otro aspecto que debe mejorarse ampliamente, para transformar el trabajo y la productividad y ofrecer mayor seguridad al empleo.

El recorrido en los últimos años se puede apreciar en el gráfico 21. A ese ritmo, para alcanzar una tasa de formalidad similar a la de los países de mejor rango en la Región, deberíamos esperar muchísimos años, puesto que la rebaja anual, al ritmo existente, es de solamente 0.33% anual. Un ejercicio de 20 años, proyecta una informalidad de 67.47 % partiendo de los 69.3 del año 2014¹⁶. Por ejemplo Costa Rica que tiene una de las economías más formales de Latinoamérica, tiene un índice de informalidad de 45.5 % que incluye el trabajo precario, o sea trabajadores por cuenta propia y Chile alcanza el índice 43.2%. Tanto Nicaragua como El Salvador y Honduras están por encima del promedio de Latinoamérica en informalidad, que es de 68.8 %. Panamá está ligeramente arriba de Costa Rica.

Otra forma de apreciar la informalidad, es la que podemos apreciar en el gráfico 20, el cual revela que la afiliación al IGSS en la metrópoli es del 53.2% de los trabajadores, pero en el resto del país se puede apreciar que no hay trabajo o esfuerzo en forzar algún cambio en el estatus. No habrá progreso si no se logra un cambio radical, especialmente tomando en cuenta que esa situación afecta otras esferas de la economía y, principalmente de la sociedad.

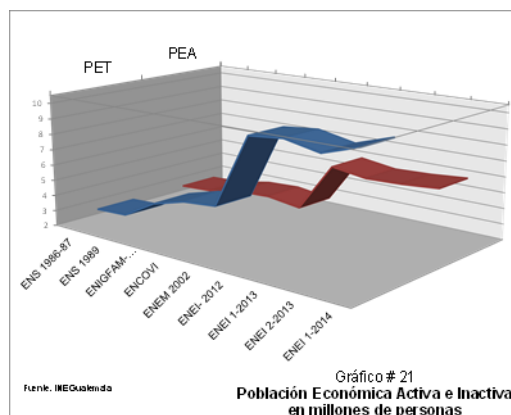


Las necesidades de protección social están inversamente relacionadas con el nivel de ingreso per cápita y, por esa razón, produce la concentración de población en la metrópoli. Esto permite resaltar el enorme desafío que representa para el Estado, ya que se constata que la oferta potencial de servicios sociales es, por su parte, creciente con los recursos de la economía medidos por el ingreso per cápita. Se dimensionan así, brechas entre necesidades y

posibilidades de protección social pública que llaman a considerar, en el diseño de las instituciones de bienestar, el papel que debiera jugar la familia y el mercado de trabajo.

La evidencia denota un bajo desarrollo social de acuerdo con los indicadores y amplias necesidades sociales insatisfechas, lo que implica que las instituciones existentes no han sido capaces de brindar la protección necesaria para atender las necesidades de los dependientes. El desarrollo de las instituciones de protección social que tomen en consideración las

¹⁶ La ecuación correspondiente es: $y = -5.047 \ln(x) + 74.014$; $R^2 = 0.8554$



complejas relaciones entre el mercado de trabajo, las familias y el Estado es una tarea pendiente en la región, pero más en Guatemala.

Esta investigación analiza cómo la transición demográfica y la dinámica del mercado de trabajo afectan conjuntamente el diseño y la trayectoria de los sistemas de protección social. Se demuestra que un modelo de protección adecuado para una economía podrá no serlo para otra, si ésta se halla en una etapa distinta de su desarrollo tanto económico como demográfico y, sobre todo, si el mercado de trabajo difiere en cuanto a su componente formal. Esa

diferenciación la podemos notar al comparar la metrópoli con el resto de nuestro país; no se necesita ir más lejos. Pero, al estudiar las brechas de protección social en los países de América Central y establecer el “indicador de dependencia formal”, que relaciona el número de individuos dependientes de la economía con el de los trabajadores con un empleo formal, considerando como dependientes a todos aquellos que no son empleados formales entre 15 y 59 años de edad, demuestra que las necesidades de protección social están inversamente relacionadas con el nivel de ingreso per cápita. Esto permite resaltar el enorme desafío que representa para el Estado, ya que se constata que la oferta potencial de servicios sociales es creciente con los recursos de la economía medidos por el ingreso per cápita. De este modo en los países de menor producto existen mayores necesidades y menor oferta y lo contrario sucede en los países de mayor producto. También permite apreciar la etapa en la que nos encontramos, en relación al desarrollo, el trabajo que en este campo cabe hacer y el descuido de las autoridades respecto del mismo, han dejado a la población trabajadora al margen de la seguridad social, al no obligar a respetar las leyes y los diversos planes de desarrollo.

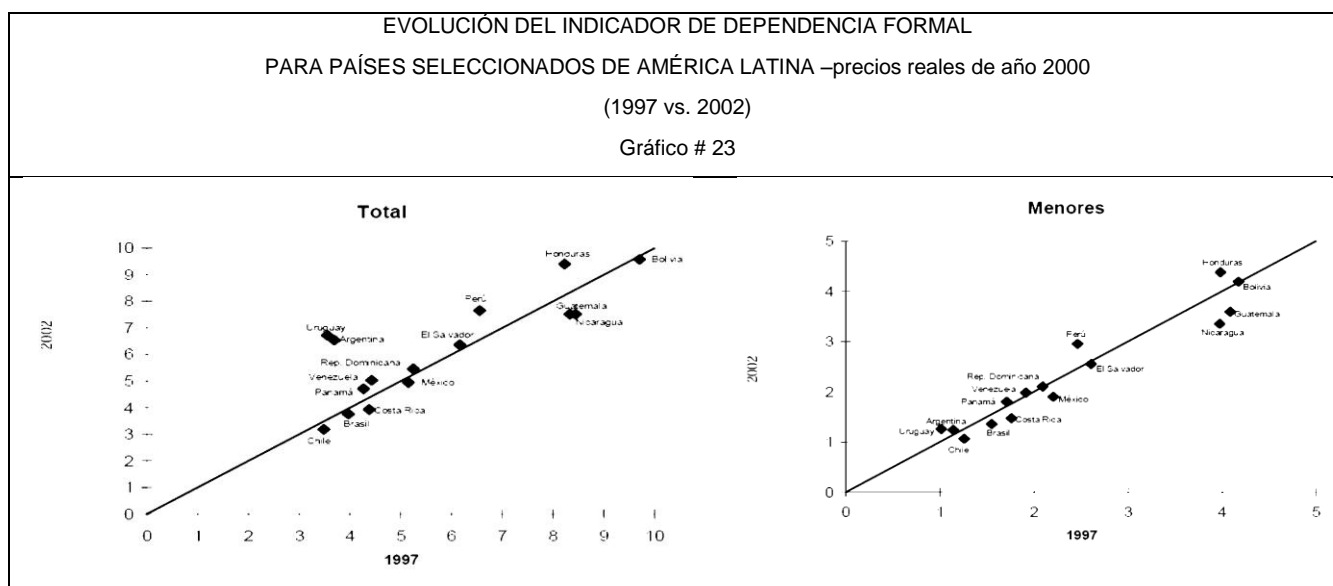
Dos transformaciones acompañan la dinámica del desarrollo de las economías. Por una parte, la transición demográfica de la sociedad, que refleja los cambios de la fecundidad y mortalidad en la población y que se traduce en importantes modificaciones en la estructura por edades y en los volúmenes estacionarios de la población a largo plazo (CEPAL/CELADE/BID, 1996). Por otra parte, los cambios en mercados de trabajo, que resultan del volumen y la asignación de recursos productivos entre sectores económicos, y que explican la migración y urbanización de la fuerza de trabajo (PET) y el grado de formalización del empleo en los sistemas sociales que han resultado incapaces de hacerse cargo de la heterogeneidad, tanto de las situaciones de riesgo como de la capacidad contributiva de la población económicamente activa (PEA) a la productividad. Este indicador es una variante del indicador de dependencia demográfica que relaciona el número de individuos en edades inactivas de la población con el número en edades activas, y que es comúnmente utilizado para medir el esfuerzo que la población potencialmente activa hace para cubrir las necesidades de la población inactiva y más vulnerable. Se estima luego la relación entre el indicador de dependencia formal y el producto per cápita de las economías de América Latina, hallándose un coeficiente negativo para dicha relación. Mayores índices de individuos dependientes, ponderados todos ellos con igual peso, por cada empleado formal están asociados con menores niveles de desarrollo, representados por el producto per cápita de la economía. Esta relación permite ordenar los países respecto de la curva, de modo de caracterizar a cada uno en estas dos dimensiones.

En todos los países, el componente que explica en mayor medida el indicador total¹⁷, es el asociado con los menores. De hecho, en el caso de Guatemala, Honduras y Nicaragua la dependencia de menores explica casi la mitad del indicador total. El segundo componente en importancia es el asociado con los problemas de empleo, excepto para Costa Rica en los que el segundo componente más importante es el asociado con los inactivos entre 15 y 59 años. El componente menos relevante para todos ellos es el asociado con los adultos mayores de 60 años.

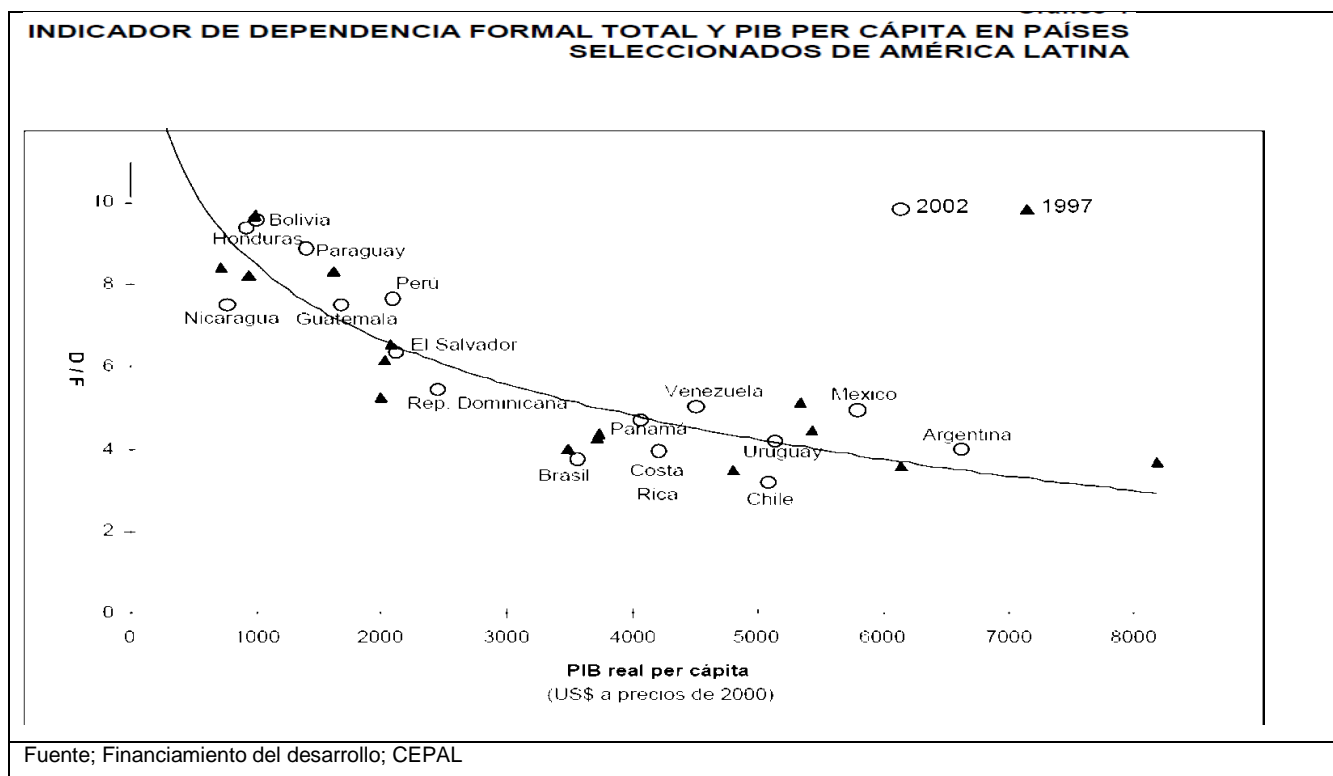
Cuadro # 5					
INDICADOR DE DEPENDENCIA FORMAL TOTAL (2002)					
	Total	Menores	Inactivos (15-59)	Ancianos	Problemas de empleo
Honduras	9,4	4.4	2.0	0.7	2.3
Guatemala	7,5	3.6	1.3	0.5	2.1
Nicaragua	7.5	3.4	1.5	0.5	2.1
El Salvador	6,4	2.6	1.5	0.7	1.6
Costa Rica	3,9	1.5	1.1	0.4	1.0
Panamá	4,7	1.8	1.1	0.5	1.3

Los cálculos se realizaron con población total nacional de toda Latinoamérica, excepto en los casos de Argentina y Uruguay donde, por disponibilidad de información, los datos corresponden a población urbana.

Fuente: CEPAL



¹⁷ Indicador de Dependencia: indica cuantas personas dependen de cada 100 trabajadores



Al comparar los indicadores de dependencia, total y por componentes, de 1997 con los de 2002, se comprueba que el país donde el indicador se deterioró más entre esos años fue Honduras (gráfico 23). En cuanto a los componentes del indicador, el relacionado con los menores sufrió el peor deterioro también Honduras. El componente asociado con los inactivos entre 15 y 59 años se deterioró también marcadamente. Por último el asociado con los problemas de empleo sufrió el peor deterioro en Honduras. Un deterioro similar, también le ocurrió a Nicaragua, Guatemala y El Salvador. Nuevamente aquí cabe resaltar que existen elementos cíclicos que pueden estar detrás del deterioro de alguno de los componentes del indicador total.

Graficando tanto el indicador total como el más importante, podemos darnos cuenta de la gran carga que cae sobre los trabajadores formales y por lo cual, estos reciben una atención degradada. No se graficaron los otros tres componentes (inactivos, ancianos y no empleos por problemas de empleo) puesto que revelan condiciones similares a los dos graficados (Total y Menores).

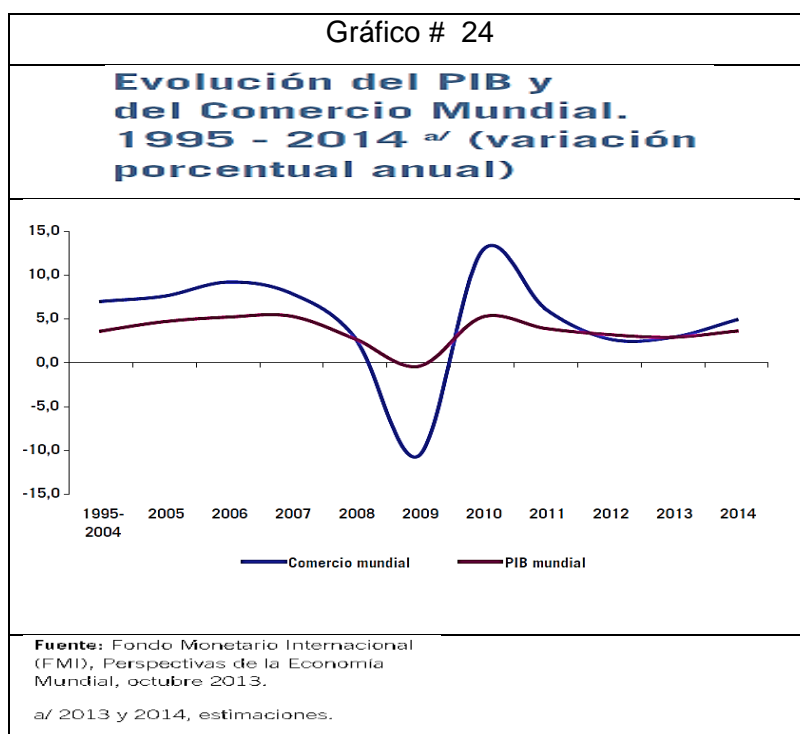
Una regresión de panel utilizando datos a nivel nacional para los años 1997 y 2002 arrojó un coeficiente negativo para la relación entre el indicador de dependencia formal y el PIB per cápita de $(-2,65)^{18}$. El gráfico supra muestra la relación entre el PIB real per cápita y el ratio $(D/F)^{19}$ para los años 1997 y 2002, en la parte baja.

¹⁸ La estimación de la regresión de panel así como el test de Hausman sobre la aplicabilidad del modelo de efectos aleatorios pueden solicitarse a CEPAL. El mismo coeficiente surgiría de una estimación con datos "pooled". Los datos del PIB per cápita del año 2002 son de World Development Indicators del Banco Mundial y están expresados en precios de 2000

¹⁹

Como cabe esperar, que los países con altos índices de dependencia y bajo nivel de ingreso per cápita tienen un elevado nivel de “demanda” por protección social, la que debe satisfacerse mediante transferencias públicas o privadas. Los países más ricos enfrentan requerimientos menores.

Aquí se confirma que el mayor valor de este indicador se asocia también con la mayor incidencia de la pobreza y un menor nivel de PIB per cápita (gráfico 23 del tercer gráfico). Sin embargo, en este caso se estaría asumiendo que solamente los individuos en situación de pobreza serían demandantes de protección social. Sin embargo, también los dependientes de clase media sufren por esa situación, puesto que las familias jóvenes tienen que sustituir la seguridad que debiera ofrecer la sociedad en su conjunto. El resultado es, que los jóvenes distraen recursos de su posible ahorro para el gasto rutinario, y de esa forma, se erosiona el ahorro y con ello la inversión, que debiera ser una política que merece toda la atención.



El Contexto Mundial

Ahora, nuestras economías tienen una perspectiva de crecimiento baja. El crecimiento económico mundial continúa siendo impulsado por los países en desarrollo, especialmente de Asia y

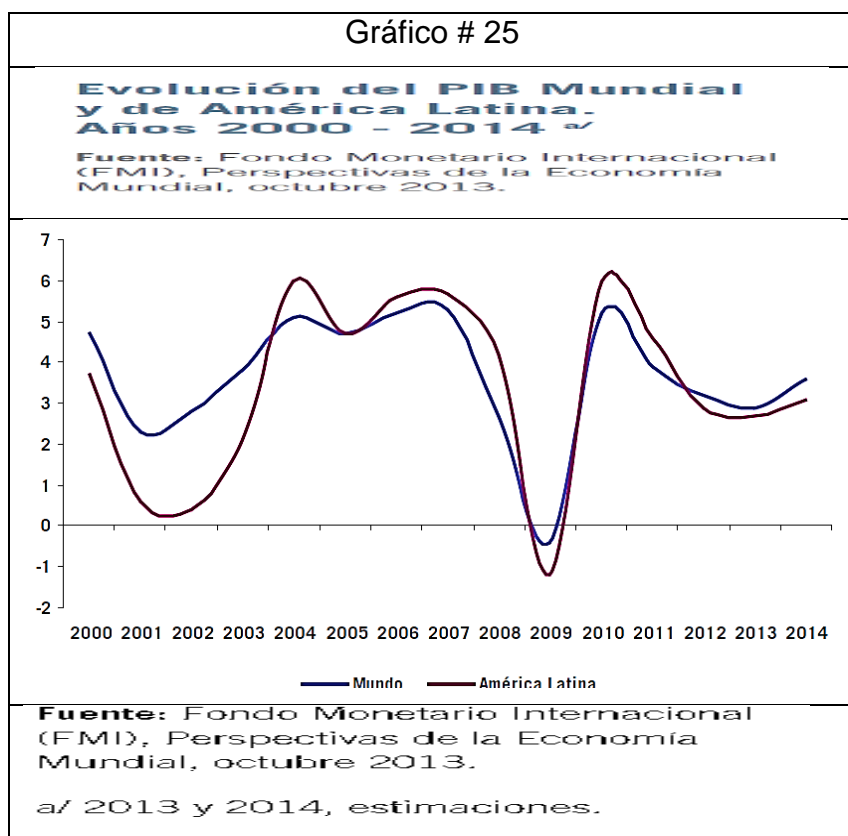
África Subsahariana, aunque a tasas menores que en años anteriores, mientras que los países desarrollados registran una leve recuperación, en especial los Estados Unidos y Japón. Por su parte, la Zona Euro conseguiría salir de la recesión en 2014, aunque por escaso margen y con la perspectiva de crecer a tasas bajas durante los próximos

años. De esta forma, la economía mundial se encontraría entrando en una etapa de menor dinamismo y no se espera que retome tasas de crecimiento vigorosas como las registradas con anterioridad a la crisis financiera de 2008-2009.

Frente al rendimiento de la economía global, que crecerá un 3,5% en 2015 y un 3,7% en 2016, es que el crecimiento global “es aún demasiado bajo, demasiado vulnerable y demasiado asimétrico” dijo el FMI.

Esta proyección ratifica que desde la recuperación de 2010 se ha ido gestando una tendencia declinante del crecimiento (véase Gráfico 24). El FMI proyecta para 2014 que la economía mundial creció 3.6%, esto es, 0.7 puntos porcentuales por sobre 2013. Si bien tal desempeño podría ser considerado como una señal positiva, este nivel de expansión se situaría levemente por debajo de la expansión promedio del período de poscrisis financiera (2010-2013), que fue de 3.8%.

Las estimaciones del crecimiento mundial para 2013 y 2014 han sido corregidas a la baja respecto a las efectuadas en julio de 2013 (-0.3% y -0.2%, respectivamente). A diferencia de lo



sucedido durante la década anterior a la crisis financiera, cuando el volumen de comercio mundial crecía a tasas muy superiores al PIB mundial. En 2012, 2013 y 2014 se ha expandido a tasas similares y bajas (véase Gráfico 24), principalmente en los países desarrollados, en especial por la caída de las importaciones de los países de la Unión Europea, así como por la reducción del intercambio entre estos mismos países.

El FMI proyecta un crecimiento en este año de 1.3% para la región LA y del 2.3% para el año 2016, ambos menores a los proyectado anteriormente. Y pide a los países en desarrollo que aprovechen la transferencia de la renta

derivada del abaratamiento del petróleo de los países productores a los importadores para avanzar en las reformas estructurales e invertir los ahorros en programas sociales. Se insiste en la importancia de que se retiren los obstáculos a la inversión privada, “que puede sacar a cientos de millones de personas de la pobreza”.

EE UU podría subir tipos de interés ya este verano, tras estar estancados y cerca del 0% desde diciembre de 2008. La zona euro y Japón, sin embargo, siguen aumentando los estímulos para salir del estancamiento.

Si bien, este sería el cuarto año de expansión de América Latina, después de la contracción de 2009, la tendencia del crecimiento ha sido a la baja en estos cuatro años. Después de una recuperación vigorosa de 6% en 2010 y 4.6% en 2011, el crecimiento en 2012 fue de 2.9%. Además de esa tendencia decreciente, resalta el hecho de que el crecimiento de la región en los últimos dos años ha estado por debajo del promedio mundial, un fenómeno que no ocurría desde 2003, salvo en 2009, cuando la contracción de la región fue mayor que la del promedio mundial (véase Gráfico 25). El ritmo de crecimiento de la región ha caído por debajo del de otras regiones emergentes, especialmente de Asia y África Subsahariana. El crecimiento del consumo sería el factor dominante del crecimiento de la región, aunque en menor medida que en 2012. Desde el ángulo del consumo privado, el menor ritmo de crecimiento puede atribuirse a una menor generación de empleo y a la evolución de los salarios reales, mientras que el consumo del gobierno también se habría desacelerado. El aporte de la inversión también se habría reducido, mientras que se observa un aporte negativo de las exportaciones netas.

(CEPAL, 2013). Durante 2013 se ha registrado un descenso moderado de los precios de los productos de exportación de la región. Esto sería resultado de la desaceleración del crecimiento de China, así como de un aumento en la oferta mundial de estos productos, para Centroamérica se debe agregar el problema de la roya en el café. Esto incidió directamente en la baja de 1.6% en las exportaciones de la región durante el primer semestre de 2013 respecto del mismo período del año anterior. Durante la primera parte de 2013 continuó la tendencia a la contracción de las remesas. En los países centroamericanos cuyos emigrantes se encuentran mayoritariamente en EE.UU. han incrementado sus remesas (Guatemala y Honduras), mientras que Nicaragua se ha beneficiado del crecimiento económico de Costa Rica. Los países de la región siguen muy expuestos a la evolución de la economía de EE.UU., que continúa como el principal socio comercial, en especial en los casos de México y los países de América Central. Las perspectivas de crecimiento de Estados Unidos para los próximos años no parecen constituir un riesgo. Por el contrario, un cambio en la política monetaria de EE.UU. que inicie un ciclo de aumentos de tasas de interés, sí puede representar un riesgo para la región. Entre los riesgos y desafíos más importantes de la coyuntura económica internacional se destaca la eventual reducción del programa de estímulo monetario aplicado por la Reserva Federal de EE.UU.²⁰.

Desde septiembre de 2012, con la compra de activos financieros con el objetivo de acelerar el crecimiento la Reserva Federal, anunció en junio de 2013 que, de sostenerse el ritmo de crecimiento económico y de reducción de la tasa de desempleo a niveles cercanos a la normalidad, sería posible reducir progresivamente el programa de recompra de activos desde fines 2013, hasta su discontinuación completa en 2014. Para la región esto plantea un desafío, pues podrían producirse salidas de capitales, una tendencia a la desvalorización de las monedas locales y el comienzo de un ciclo de alzas en las tasas de interés internacionales, lo que afectaría los flujos de liquidez e inversión, uno de los elementos que mantuvieron el crecimiento de la década anterior. Si bien esta situación introduciría volatilidad, se estima que sería manejable puesto que el grueso de los déficits de cuenta corriente se financia con inversión directa, menos variable a los ciclos externos, y disponen de amplias reservas internacionales (OCDE 2013). Pero ello supone que el país es capaz de atraer capitales de inversión de largo plazo, un factor que se ha debilitado en las últimas décadas. Otro de los desafíos es el impacto que puede tener la desaceleración del crecimiento en China sobre la demanda de productos básicos y, en consecuencia, en sus precios en México y Centroamérica el comercio con China tiene baja incidencia²¹.

Pobreza por Regiones en Guatemala

Se puede apreciar en el cuadro 6, asimismo en gráfico que sigue el cuadrante extremo inferior izquierdo²², dos regiones - suroriente y noroccidente- que también están identificadas en el cuadro referido, con reducciones drásticas en las tasas de incidencia que llevaron, en términos absolutos, a reducir el número de pobres.

Algo similar ocurrió en la región metropolitana, aunque el declive de la tasa de incidencia como la merma en el número de pobres, fue bastante modesto²³.

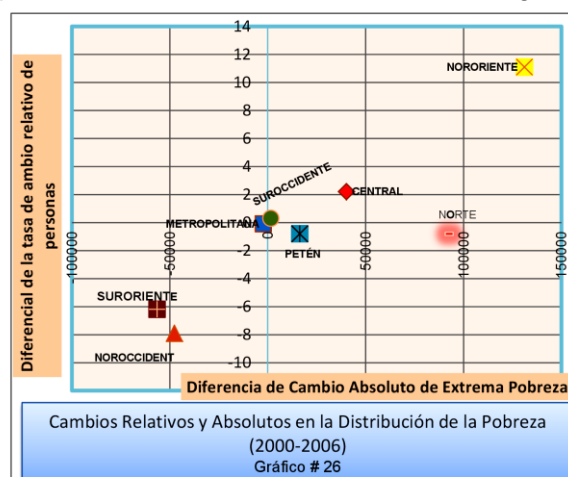
²⁰ Banco Mundial, 27 diciembre 2014.

²¹ OIT / América Latina y el Caribe Informe laboral, 2013

²² Esta parte se obtuvo del Informe de Avances en el Cumplimiento de los Objetivos del Milenio para Guatemala.

²³ La región suroriente comprende los departamentos de Jalapa, Jutiapa y Santa Rosa; la región noroccidente reúne los departamentos de Huehuetenango y Quiché, y la región metropolitana equivale al departamento de Guatemala.

El cuadrante extremo superior derecho opuesto al anterior en el gráfico, registra las regiones que vieron crecer, en cifras relativas y absolutas, su pobreza extrema. En este sentido, nororiente es la región más notoria, cuya tasa de incidencia creció más del doble y el número de pobres extremos aumentó 2.6 veces. Siguen en este grupo la región central, suroccidente y



El cuadrante extremo inferior derecho representaría una situación intermedia, respecto a las anteriores. Con una sola región, norte, que presenta descenso en su tasa de incidencia, pero no lo suficiente como para reducir el número absoluto de población en pobreza extrema²⁵. La primera observación que cabe apuntar, es que las regiones donde se concentra el mayor deterioro son en la Nororiente y la Norte que

es donde el aumento de pobreza ha sido severo.

Podemos tomar la experiencia de China como enseñanza en cuanto al desarrollo. China tiene fama de ser un motor unificado y bien engrasado, pero bajo esa imagen subyacen las fuertes tensiones de etnias en conflicto, desigualdades regionales, migraciones en gran escala y corrupciones generalizadas. Todas esas debilidades son aplicables a nuestra sociedad. Sin embargo, en nuestro país todas ellas se discuten abiertamente, aun cuando algunos políticos se dedican a mentir sobre los resultados y la forma en que se debate.

Cuadro 6
Población en extrema pobreza y tasa de incidencia de la pobreza, por regiones (2000-2006)

Región	Población en extrema pobreza		Diferencia	Incidencia de la Pobreza		Diferencia en puntos porcentuales
	2000	2006		2000	2006	
Total	1,786,682	1,976,605	189,923	%	%	
Central	106,338	146,525	40,187	8.7	10.9	2.2
Metropolitana	15,524	13,408	-2,116	0.6	0.5	-0.1
Noroccidente	462,130	414,530	-47,600	31.5	23.6	-7.9
Nororiente	83,313	214,464	131,151	8.9	20.0	11.1
Norte	3559,308	449,927	90,619	39.6	38.8	-0.8
Petén	47,878	64,279	16,401	12.9	14.5	1.6
Suroccidente	511,249	528,963	17,715	16.6	16.9	0.3
Suroriente	200,942	144,508	-56,434	20.1	13.9	-6.2

Fuente: informe sobre el cumplimiento de los avances del IDH de Naciones Unidas

²⁴ La región nororiente consta de los departamentos de Chiquimula, El Progreso, Izabal y Zacapa; la región central comprende los departamentos de Chimaltenango, Escuintla y Sacatepéquez; la región suroccidente reúne los departamentos de Retalhuleu, San Marcos, Sololá, Suchitepéquez, Totonicapán y Quetzaltenango. El departamento de Petén es asumido como región.

²⁵ La región norte incluye los departamentos de Alta Verapaz y Baja Verapaz.

Cierto, tal vez no tengamos un debate muy transparente, pero en nada se compara con la opacidad que priva en China

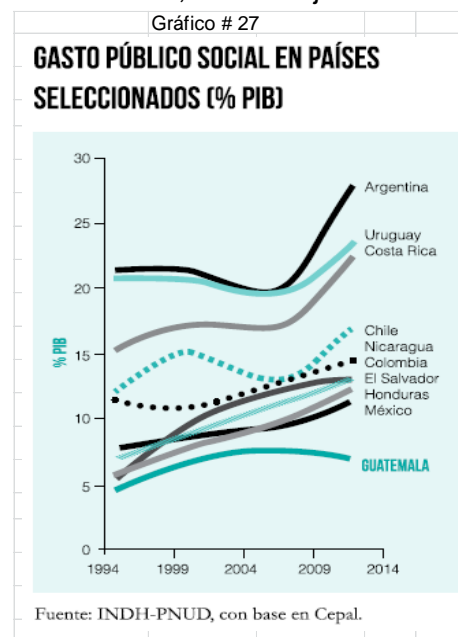
Los avances en alfabetización, educación, salud e infraestructuras básicas siguen siendo bajos en relación a nuestras aspiraciones. Duplicar la renta per cápita en una década como hicieron Japón en la de 1960, Corea en la de 1970 y China en las de 1980 y 1990 en los últimos años, exige una tasa media de crecimiento anual del 7 por ciento por un decenio. Los datos de la India muestran con claridad que el crecimiento económico estuvo encabezado por las urbes, según lo cual el desfase existente con respecto al nivel de vida entre las ciudades y el campo había aumentado en los últimos años. Por supuesto, nosotros debemos cuidarnos de que la brecha entre la población urbana y la rural sigue ensanchándose. Debemos pues, buscar una evolución equilibrada, puesto que ambas áreas se fortalecen si pueden progresar.

En el caso de la India la tasa de urbanización en cada estado era el indicador más poderoso de las tasas de crecimiento relativo entre los diferentes estados indios, en virtud del cual los estados más urbanizados (datos del año 1981), eran los lugares donde el crecimiento era más rápido²⁶.

No debe ser extraño que en los años anteriores, la revolución verde haya producido como consecuencia el aumento de las rentas anuales en las zonas rurales en la década de 1970, mientras que desde entonces el crecimiento económico se había producido en el sector de las tecnologías de la información (las TIC) y en las manufacturas, ambos localizados en las ciudades. Debemos hacer notar que, en comparación a la India, tenemos una debilidad grande, como es el hecho de no tener como idioma el inglés, pero ello puede ser salvado, pues nuestra población cuenta con la facilidad necesaria, ya que practican la lengua local y el español. Es decir, están habituados a manejar simultáneamente dos idiomas, al igual que en India.

En cuanto a las regiones establecidas, la región metropolitana, indudablemente, es la mejor dotada de oportunidades cuando la comparamos con el resto del país, con mejores ventajas en cuanto a fuentes de trabajo, niveles salariales, coberturas de servicios públicos e infraestructura; pero, aun así, si se analiza la gráfica anterior, a pesar de tener signos positivos en la reducción de la pobreza extrema, se localiza muy cercana del vértice de la inmovilidad. De manera que es poco útil utilizar como referente de comparación un sitio relativamente privilegiado como la región metropolitana, sobre todo porque sus ventajas están ausentes en otras regiones que experimentaron mayores rebajas relativas y absolutas en la pobreza extrema, pero aun así, la región metropolitana no mejora según las fuentes de apoyo y el gran número de bienes comunes que ostenta. Algo aquí, está sucediendo y deberíamos poder descubrirlo para poder remediarlo.

Resulta en todo caso, que la regionalización permite establecer con precisión, cuáles debieran ser las prioridades en cada territorio. Y no cabe duda, con la fortaleza administrativa regada por todo el territorio nacional, con sus gastos, podría pedirse cuentas a los funcionarios respectivos, con mayor precisión. Adicionalmente, estarían mejor observados por su población, quienes conformarían asociaciones de control de la administración y con mayor capacidad de influencia en su propio



²⁶ Jefry Sachs. El fin de la pobreza, cómo conseguirlo en nuestro tiempo. Editorial Debate, 2006, Buenos Aires.

destino. Habría mayor eficiencia y también, importante, mucha mayor eficacia, puesto que podrían ser medidas con frecuencia y precisión. La observación de parte de PNUD, sobre las ventajas de la zona Metropolitana, lleva a tener muchas más razones para establecer un modelo de desarrollo económico, social y político que produzca evolución en el interior, que pueda apoyarse en mejor forma desde la zona metropolitana. Habrá pues, que trabajar seriamente el problema de la metrópoli del país, para que pueda considerarse como una base de apoyo para el progreso.

Los gastos del Estado en aspectos sociales, han sido reducidos en los últimos años, según el gráfico 27. Todos los países centroamericanos elevaron sus gastos sociales, en cambio Guatemala, a partir del año 2004, los redujo pronunciadamente, a pesar que conforme el país se muda hacia un proceso más urbano, requiere mayores gastos en esos rubros, como serían salud, educación, atención a la juventud, vivienda etc.

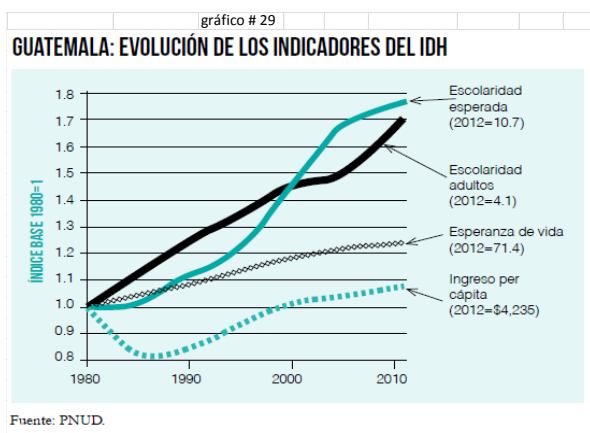
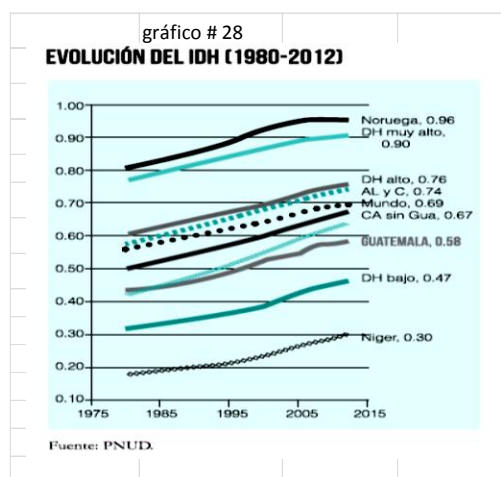
La ruta de la evolución del índice de Desarrollo Humano (IDH) ha sido, no obstante, positiva.

Estudiando los datos del informe PNUD, podemos arribar al estado de evolución, pero recordando siempre que, la evolución en el República no es, ni mucho menos, estándar, como se indicó. Hay territorios que absorben la mayor parte de los gastos y otros que quedan bastante rezagados.

La ruta de la evolución del Índice de Desarrollo Humano (IDH) ha sido, no obstante positiva. Partiendo de un índice de 0.42 alcanzó en 34 años, un nivel del 0.58, acercándose al promedio mundial (gráfico 28). No obstante, Centroamérica sin incluir Guatemala pudo subir en forma más pronunciada. Si ello es así, no cabe duda que nuestro modelo, haya sido menos efectivo que el aplicado por los demás centroamericanos y, también quiere decir que, podríamos mejorar sustancialmente. Por una parte, hemos caído en el porcentaje de gasto social respecto de PIB desde el año 2004 (gráfico 26) y no podemos culpar al ambiente internacional, como muchos pretenden, puesto que también los centroamericanos se enfrentan al mismo ambiente y progresan más.

El gráfico (# 29) nos ofrece la pista que buscamos. Podemos apreciar que en el área de educación sí hemos avanzado, pues hemos subido desde 1.0, la base, hasta 1.75 en escolaridad y 1.7 escolaridad de adultos. En la esperanza de vida hemos alcanzado 71.4 años de vida, pero, es el índice menor de Centroamérica.

El ingreso per cápita, muestra con amplitud la enorme caída de los años posteriores a 1980, que hemos conocido como la década perdida. Hasta el año 2000 pudimos recuperar la pérdida, veinte años después, cuando por ejemplo, los Estados Unidos, que también cayó en ese bache, se recuperó en menos de tres años. Aquí podríamos apuntar que, precisamente, el manejo de las políticas de motivación (monetarias y fiscales) no fueron acertadas, posiblemente influenciados por aquella recomendación llamada: "Consenso de Washington" lo cual hizo retrasarnos en la recuperación, un efecto que, increíblemente estaba siguiendo la Unión Europea, a pesar de



palpar que Estados Unidos, Gran Bretaña y Japón han recurrido a incentivos poderosos para salir del bache producido por la crisis financiera, que estalló desde el año 2008 (el problema de Japón es inclusive, anterior a esa año). Debe hacerse notar que desde que Ramiro de León subió a la Presidencia, en el año 1993 se instaló una falsa política monetaria, que solamente fija el objetivo de "contención precios" (incluyendo el tipo de cambio respecto del dólar) pero que a la luz de los datos, no ha habido estabilización, salvo si se mide con respecto a la paridad de dólar, pero no al resto de monedas. Sobre este tema, volveremos cuando despluguemos los daños que esa política acarrea al país. También debiéramos salvar una comparación con la política monetaria de la Unión Europea, que aplica una política monetaria similar a la nuestra, pero la Unión Europea acarrea una falla estructural, puesto que todavía, los países que suscribieron el Acuerdo de Unión Monetaria, no se ponen de acuerdo con los alcances de la política fiscal, muchos anclados en la concepción del pasado, de la soberanía nacional, que se antepone a la soberanía del ciudadano. No obstante, la Unión Europea acaba de aplicar, precisamente a partir de marzo de éste año (2015) políticas que suponen fortalecer la economía real, a través de inyección de fondos, directamente desde el banco central. Ese es un mecanismo de compras de deuda pública (llamado "expansión cuantitativa") por medio del cual, el BCE comprará títulos de deuda pública y privada (pero sobre todo pública) por valor de unos 60.000 millones de euros mensuales hasta, al menos, septiembre de 2016, o hasta cuando se logre alcanzar una inflación del 2% anual, con un vencimiento de entre 2 y 30 años (No se comprará por ahora deuda griega, pero por lo demás hay pocas excepciones). Viene del nombre que la Reserva Federal (Fed) de EE UU, dio a sus estímulos masivos, que comenzaron en 2008 y se han terminado a finales de 2014. Eran los *Quantitative Easing* (QE)²⁷. Por otra parte El proyecto de la Comisión fue propuesto por el Presidente Juncker, que debe recuperar buena parte del retraso inversor registrado en Europa desde 2007. Tres de los cuatro grandes (Alemania, Francia e Italia) se han comprometido a inyectarle 8.000 millones de euros cada uno; y España, 1.500 a la economía de la Unión. En total, 29.500 millones. Pero no como capital fundacional junto al dispuesto en dinero y garantías por la Comisión y el Banco Europeo de Inversiones (21.000 millones), que era lo ideal para duplicar la financiación prevista de 315.000 millones de euros. Serán recursos destinados a la fase final, a los proyectos. Menos da una piedra, pero más un club de gobiernos ambiciosos. Con esto último, se une a la política monetaria la fiscal, para lograr el éxito del proyecto de lanzamiento de la economía.

Mientras el QE americano estaba vinculado a lograr una tasa de paro baja en EE UU, el europeo se ha ligado a las metas de inflación hasta alcanzar una tasa de cerca del 2% anual (que podría ser equivalente en el caso nuestro al 4.5% por la diferencia de desarrollo). La medida supone una inyección de liquidez en el mercado y, por tanto, debilita la cotización del euro (la divisa está en mínimos en 13 años con relación al dólar) que viene a ser un objetivo. Pero esta depreciación hace más baratas y competitivas las exportaciones europeas, lo que ayuda a la recuperación, en cambio una moneda sobrevaluada, castiga la rentabilidad de las empresas y con ello, la creación de más y mejores puestos de trabajo. El banco central de la Zona euro combate el riesgo de deflación, que es una bajada generalizada y prolongada de los precios; Alemania se ha erigido en firme defensora de la ortodoxia y el dichoso QE es el máximo exponente de una medida monetaria no convencional. La compra de bonos públicos a gran escala es un punto de inflexión en la hoja de servicios del BCE, puesto que en el mandato del banco queda claro que este no puede financiar a los Estados y debe centrarse en la estabilidad de los precios, como se planteó anteriormente, por no haber todavía entrado a considerar el compromiso fiscal. Se hacen estas explicaciones, puesto que en el caso de

²⁷ AMANDA MARS Madrid 9 MAR 2015 - 01:31 CET; EL PAÍS

Guatemala que tiene convencionalismos similares a los de Alemania, no cuenta ni con la fuerza ni el modernismo de este país, pero se atreve a aplicar una política restrictiva, a pesar de tener moneda propia, diferente a las obligaciones de los países en el contexto de la Unión Europea. De todas formas, la UE tiende a modificar su comportamiento con el Plan Juncker, que procura que los fondos aportados suban la inversión hasta 316,000 millones de euros, con lo cual la inversión motivadora se alza severamente, por una parte el aporte del Banco Central Europeo a través de las instituciones financieras (por medio de créditos) y por la otra, el Ejecutivo (La Comisión Europea) con aporte a los países directo para ampliar las inversiones públicas y, con ellas, arrastren más inversiones privadas.

Según el Presidente del BCE, las medidas de estímulo (en general) ya se estaban notando en la economía real por la vía de una cierta recuperación del crédito, el programa del BCE dará más liquidez a los bancos y eso hará bajar el euríbor, que es el tipo de interés al que se prestan los bancos entre sí y marca la referencia de las hipotecas. El crédito debería fluir hacia las empresas a un costo más bajo, aunque muchos expertos ven el problema del crédito en la solvencia de la demanda, es decir, que el público gaste más, y no en la liquidez, pero para solventar este cuestionamiento, se introduce el Plan Juncker.

El problema, al igual que en Guatemala, nace cuando el gobierno central no es capaz de atacar el problema de la falta de contratación de crédito para inversión privada, por medio de inversiones que amplíen la inversión pública y, ésta, arrastre la inversión privada. En el caso de Guatemala sería mucho más difícil, puesto que el país no cuenta con un mercado de capitales activo y dinámico, como si lo tiene Europa, Japón, Gran Bretaña y los Estados Unidos de América. Así que la falta de un mercado de capitales que actúa como bolsa de valores, viene a crear una barrera adicional al flujo de dinero hacia la inversión a precios adecuados (entre 3.5 y 6% de costo anual).

La modernización de la economía guatemalteca se hace imprescindible, debido a que la población se ha encaminado por una mayor urbanización, que causa más participación en la política del país. Así, ahora exige, su concurso en los frutos del desarrollo.

Y todavía, nuestras cuentas siguen demostrando cuan exiguas son para enfrentar las carencias que se reflejan en todo el país. Los gastos priorizados en los Acuerdos de Paz, siguen estando lejos de ser alcanzados, como lo demuestra el cuadro # 7.

La salud y educación han mejorado desde al año 2000 (la primera fila) hasta el 2013, pasando por el año 2006. La vivienda ha caído sensiblemente y ya era muy bajo el índice de construcción.

Cuadro # 7			
Gasto Público Social en Sectores			
Priorizados en los Acuerdos de Paz (%PIB)			
Años	2000	2006	2013
Salud y Asistencia Social	1.5	1.79	1.82
Educación, Ciencia y Cultura	2.72	3.03	3.2
Vivienda	0.01	0.21	0.09
Seguridad Interna	0.82	0.74	0.82
Organismo Judicial y Corte de Constitucionalidad	0.36	0.36	0.35
Ministerio Públaco	0.18	0.23	0.23

Fuente: Estudio de PNUD; 2014

La seguridad estable como el gasto del Organismo Judicial. En cambio el Ministerio Público ha mejorado un poco. En general se puede afirmar, que los logros, si los hay, son magros. Es claro el resultado que ofrecen los índices, juntamente con los bajos

IDH, producen un aumento de la desigualdad en el ingreso.

Las pérdidas en IDH (cuadro 8) por el efecto de la desigualdad, aun cuando han bajado, siguen estando altas. El coeficiente Gini también ha mejorado, pero muy poco. Se puede apreciar que la participación del ingreso en el quintil más alto, es todavía del 60.6 que debería

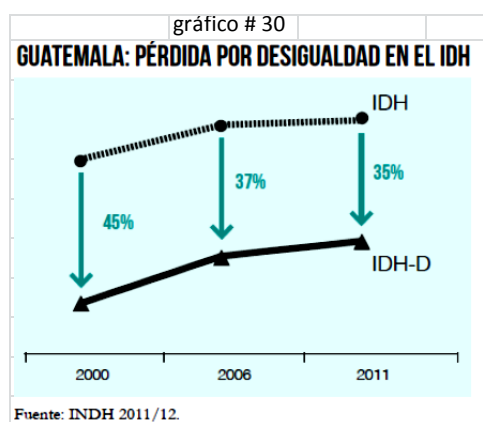
estar muy por debajo del índice de 50. Por supuesto, ello produce una pérdida de eficiencia que se ha establecido en el 35% (ver gráfico 30), aun cuando ha mejorado desde el año 2000, cuando alcanzaba el 45%. Ello obliga a establecer una política nacional que logre una mejor distribución de los ingresos.

Nos obliga a dar mayor atención al interior del país, para fortalecer el ingreso de los más pobres, lo que por supuesto, incluiría a la “metrópoli”, que como vimos mantiene una pobreza estable.

La información de la “estratificación de los ingresos” (gráfico 31) indica que el promedio del país se ubica entre el ingreso bajo y el medio bajo. Establece, que la población “bajo extremo” se redujo, pero el número de pobres en el ámbito “bajo” (segunda escala) se incrementó en 100,000 habitantes, medido hasta el año 2011. Alrededor del 70% de la población no cuenta con servicios de salud y el número de familias que no cubren el nivel de la canasta básica se ubica en el 45%, según el PNUD. El hacinamiento en la vivienda en que vive más del 50% de las familias, todavía es precario.

Cuadro # 8	Columna	Columna	Columna
Desigualdad			
	2000	2006	2010
Pérdida en el IDH por desigualdad d(%)	45.1	37.5	34.7
Coefficiente de Gini del Ingreso Familiar per c	0.62	0.57	0.57
Participación del quintil más alto (Q%) en el ingreso familiar per cápita	65.6	60.9	60.6

Fuente: Estudio de PNUD; 2014

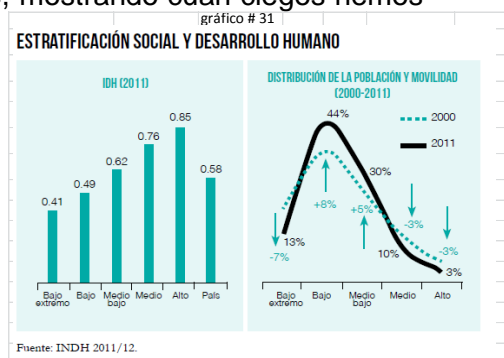


La mayoría de población recibe ingresos muy bajos para satisfacer sus necesidades lo que imposibilita poder aspirar al progreso. Por ejemplo en el año 2011, la población con bajos ingresos (los más pobres más pobres extremo) habían aumentado su número, subiendo desde un 7% al 13% del total de población, una degradación de seis puntos. Los grupos “bajo” y “medio bajo” aumentaron su importancia, por el alza del grupo de pobres pero, también, por la caída de población media, que había logrado subir a la clase media baja. Esto lo podemos apreciar en las dos curvas (azul y negra, gráfico 29) donde se observa cómo se alzó desde el 30% en el año 2000 al 44% en el año

2011, un comportamiento desastroso, puesto que se perdió gran parte del mercado, un 14% del mismo.

Se debe cambiar la política de población y de ingresos, puesto que el deterioro, del cual no se ha discutido casi nada, ha pasado desapercibido en el debate, mostrando cuán ciegos hemos sido.

Debemos entender que los instrumentos macroeconómicos (especialmente la política monetaria) tienen un poder limitado, para ampliar los beneficios de la población que dependen en gran medida de la economía real. Casi siempre se usan para estabilizar el corto plazo mejorando el ambiente económico para hacer fluir la inversión, pero no el largo plazo que depende de políticas estructurales. Por supuesto, si se mantiene una moneda sobrevalorada, como hemos sostenido la nuestra, por largo tiempo y a costa de los ahorros nacionales, más los atesorados por el Banco Central (Banco de Guatemala), se hace difícil, en ese cuadro macroeconómico, encontrar inversionistas que proyecten ganancias del capital, puesto que el marco económico no ofrece desde el principio, alguna rentabilidad,



que es la variable importante para decidir donde se hace la inversión. Sobre este aspecto hablaremos largamente al tratar la política monetaria, ahora nos preocupa mayormente resaltar las políticas que podrían modificar la estructura económica del país.

Un cambio que tenga todo esto en cuenta, como exige una combinación de conocimientos tecnocráticos, una dirección de política audaz y amplia participación social, necesita bastante más tiempo que un período de gobierno, sin embargo es posible establecer bases sólidas que propicien por sí mismas el cambio.

Para ir sentando bases de política, podemos afirmar que la estabilización de la política macroeconómica no ha sentado bases para mejorar el ingreso de la población, muy por el contrario, el deterioro es el signo visible. En primer término debemos instituir con toda precisión, que el entorno geográfico ha sido adverso, contrario al criterio de muchos, basado únicamente en la cercanía hacia el mercado mayor del mundo. La erosión de grandes territorios, año con año, por la mala práctica agrícola y la persistente forma de cultivo, juntamente con una gran población agrícola, con el tipo de producto plantado, han hecho perder potencial a la tierra, casi en todas partes.

Mantener la vida con base en el cultivo de maíz en pequeñas parcelas, producirá un alto coste a la tierra. Es ocioso repetir que el cultivo de maíz no es base para mejorar el nivel de vida, sino al contrario, poco a poco, va erosionando la productividad sumiendo en la desesperanza grandes contingentes de población. Pero, la emigración del campo a la ciudad, produce oportunidades para salvar semejante práctica empobrecedora, por una parte, y la combinación de varios cultivos y crianza de animales, puede acelerar el desarrollo de la granja.

Las aldeas deben producir servicios para sus habitantes, incluyendo los que viven en sus alrededores, de tal forma que abarque actividades agrícolas y urbanas. En primer término, para que haya confianza en los habitantes del campo, es indispensable ubicar silos, dispersos por todas las aldeas, para preservar granos (maíz y frijol), de forma que los habitantes estén convencidos que no pasarán hambre, por cambiar de cultivo. La confianza, entonces, viene a ser la base primaria para ofrecer un progreso real. Unido a los silos, que debieran ser administrados por cada comunidad, iniciando con la debida asesoría técnica, se podrían establecer centros de conservación de alimentos hortícolas y frutas, lo mismo que de ganado menor, como cerdo, pescado y gallina y con todo ello, forrajes para sus animales. Es posible encontrar otros procesos, que ayuden, por ejemplo a empacar derivados de leche y otros productos de animales, que al fin, hagan posible que los campesinos tengan a su disposición, mayor capacidad de progreso. Por supuesto, esto sería parte de la infraestructura que hace falta en el interior, para cambiar el estatus de vida. Haría falta una cadena comercial que garantice el envío de la producción a los mercados. Estamos convencidos que con las nuevas tecnologías de comunicación (TIC), estas ideas, propuestas en el pasado, pueden ahora, ser posibles.

La cuestión que surge de inmediato sería, quien pagaría esos bienes que transformarían el interior de nuestro país. Es seguro que un proyecto de esta magnitud, podría pagarse por sus frutos y, para ello, se podrían establecer fondos de inversión que inicien el proyecto nacional, y también con ese dinero acumulado en la banca central, que no debiera servir para engordar solamente a la banca privada. Esos fondos podrían servir de base y respaldo para que se pudiera emitir valores que garanticen deuda que abarquen los gastos de infraestructura productiva. Además, si fuese necesario, se podría contar con un fondo de estabilización monetaria apoyado por Fondo Monetario Internacional, Instituciones de crédito y países amigos. Al final, debemos ofrecer proyectos dignos de progreso a la banca internacional y países amigos.

En fin, los silos, los equipos para preservar alimentos y la tecnología que se requiera, en verdad, no son nada grandes y caros y tampoco tan extraños como para que no puedan ser operados por nuestros campesinos y sus mujeres. Los silos, por ejemplo, vienen a sustituir las “trojes” que al fin y al cabo, alimentan a los roedores y a los insectos.

Sin embargo, una vez adiestrados, deberán ser supervisados por largo tiempo, de tal forma que se garantice la propiedad individual, las garantías de pureza de los productos y la adecuada distribución de ganancias, labores que pueden apoyar y ejecutar los Ministerios de Economía, de Salud y de Agricultura; por ello, los estamos lanzando a trabajar desde el mismo interior de la República. Es una propuesta que exige ir por pausas, es decir, de forma escalonada, iniciando con los granjeros más aptos y seguir expandiendo el proceso de aprendizaje por observación de los demás granjeros y extensión por parte de técnicos del gobierno.

En el futuro, se podrán aparecer algunos fracasos, indudablemente, pero también habrá éxitos y progresos, de tal forma que en el conjunto se producirán ganancias y en especial, un cambio cultural en la producción, siempre que la ejecución no comparta el dinero invertido con sobornos y privilegiados que están al acecho. Debe encontrarse un sistema, tal, que sea descentralizado del poder central y suficientemente controlado por los beneficiarios y entidades ad hoc, para evitar el abuso, tan arraigado en nuestro medio.

Podemos apreciar que esta infraestructura se apoyaría en la descentralización de los Ministerios de Agricultura, ganadería y pesca, de Economía, de educación y de salud, para iniciar la desconcentración de funciones de los Ministerios. Todos deben operar integrados en proyectos zonales, de tal forma que se pueda garantizar el éxito de un vasto proyecto, que por naturaleza, debe ser dispersado en todo el territorio, para asegurar la especialización de cada zona. Su operación podría iniciarse con pocos Ministerios, los más indispensables, lo cual obliga a cambiar la ley del Ejecutivo para que soporte con eficacia, el nuevo sistema.

Pero se puede creer que es inconveniente un proyecto de esa magnitud, no obstante, por ello, se ha pensado en acomodarlo en forma paulatina, según la preparación de cada comunidad, pero es seguro que muchas de éstas, podrían convertirse en centros dinámicos de desarrollo a imitar.

Ahora bien, una cosa es esbozar algunas ideas, otra elaborar un programa, y otra más confeccionar un plan de trabajo legislativo, presupuestario, logístico y financiero. Los pormenores son abrumadores e inevitables y esta es la razón por la cual las reformas, se “deben dirigir por un equipo ejecutivo con un líder ejecutivo de verdad”. Por ello el Partido Republicano Institucional ha pensado, con seriedad en Luis Fernando Pérez como candidato a la Presidencia; puesto que sabemos y conocemos su capacidad de liderazgo y ejecución.

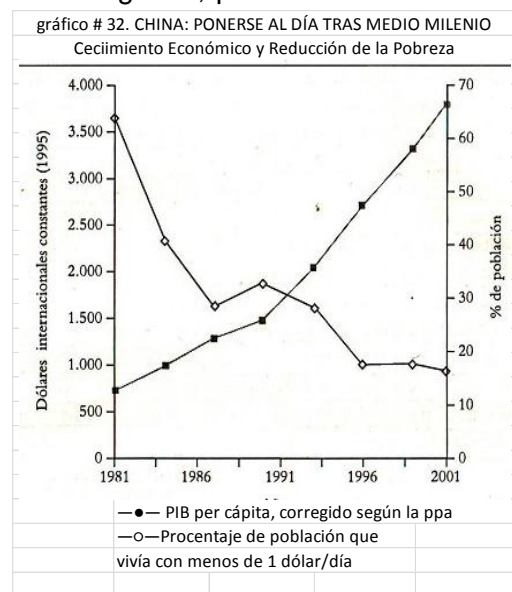
Se impone y obliga una legislación que permita a la actividad empresarial soportar semejante proyecto. Debe alimentarse la capacidad de operación privada de tal forma que los obstáculos que se presentan, se borren de la legislación con el fin de que las operaciones sean en verdad, una operación casi autónoma, con la mínima injerencia del Estado. Se deben eliminar las barreras comerciales y los frenos que se están operando en las aduanas y en Migración, debido a que la burocracia se ha apropiado de los sistemas de operación de los puertos de entrada y salida de mercaderías, servicios y personas del país.

Todo este programa podría crear grandes problemas momentáneos, debido a que se obligaría a abrir la economía y en general, el país en forma amplia. Pero la respuesta sería, que en el mediano plazo, la población podría mejorar su alimentación y crear con ello oportunidades de inversión. Se necesitará que las carreteras lleguen a las comunidades en todo tiempo, para aprovechar la capacidad que se instale. También se hará necesario la mejora en electricidad,

riego, semillas y fertilizantes, además de facilidades en puertos para alcanzar los mercados cercanos. Implica en el centro del país, mayor infraestructura de producción.

Otras experiencias compartidas

Durante toda nuestra vida económica, la población ha estado formada por campesinos que viven en aldeas escasamente pobladas, cuando no en ranchos y viviendas de un solo ambiente, aisladas de toda comunidad, produciendo alimentos básicos y con rendimientos ínfimos. Las ciudades han sido pocas y muy distantes entre sí, por la falta de carreteras apropiadas para todo tiempo, la vida urbana y el comercio internacional de las cuales depende la división del trabajo nunca han sido elementos dominantes de la vida social. Un cambio de esta magnitud, podría asombrar a muchos, pero debemos estar ciertos, que el cambio se ha



iniciado, como lo confirman las cifras del crecimiento de población, de emigración masiva del campo a la ciudad y de la incorporación de la mujer al trabajo.

Asimismo, podemos apreciar la capacidad de la población del interior para manifestar sus deseos y esperanzas en todas las carreteras del país, lo cual demuestra que, el cambio está transitando aunque se está haciendo de forma anárquica.

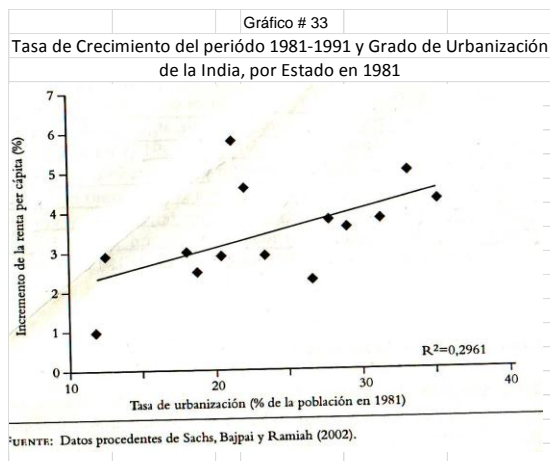
En el gráfico 32 podemos apreciar el proceso combinado de porcentaje de población que vivía con menos de 1.00 dólar al día e ingreso per cápita histórico. Es similar al que presenta Guatemala en su tasa histórica de población rural y urbana (gráfico 5) y también en el porcentaje de población que vive con ingreso de "extremo bajo" que se ha reducido, pero recordando, que la población calificada de ingreso bajo y pobres, se incrementó.

Ese gráfico, es representativo de la economía de China, que al igual que India, dos países asiáticos, han podido reducir la pobreza con éxito.

En el caso de India, se han presentado procesos políticos que la han llevado a la crisis, sin embargo, de algún modo, han avanzado bajo la comprensión de los partidos políticos. Nos parece que en ese proceso, todos los partidos estarían de acuerdo, tal vez con ciertas diferencias pero no profundas que canalizarían el sistema político a su propia destrucción. Podemos ser, en ese extremo, optimistas.

La India ha logrado el progreso a través de políticas en materia de alfabetización, educación, salud e infraestructuras básicas.

El crecimiento de la India muestra que los resultados han estado encabezados por las urbes, según la cual, el desfase existente con respecto al nivel de vida entre las ciudades y el campo había aumentado en los últimos años. La tasa de urbanización ha sido el indicador más poderoso de las tasas de crecimiento relativo entre los diferentes estados indios, en virtud del cual los estados más urbanizados, eran los lugares donde el crecimiento era más rápido. El gráfico 33 muestra el crecimiento de los ingresos de la India, entre los años 1981 y 1991 en relación con el grado de urbanización de cada estado en 1981. La revolución verde tuvo como principal consecuencia el aumento de las rentas rurales en la década de los años 1970, pero su efecto fue relativamente efímero. Desde entonces el crecimiento económico se había



producido en el sector de las tecnologías de la información y en el de las manufacturas, ambos localizados en las ciudades²⁸.

En el caso nuestro, no tenemos que escoger entre urbanización o ruralidad. Nuestro pensamiento y juicio, están en buscar el progreso en ambos ámbitos. No obstante, debemos reflexionar respecto de: ¿dónde encontraremos una respuesta más inmediata a los esfuerzos de inversión? Buscamos la respuesta en los esfuerzos de la sociedad.

La India, también está enseñando al mundo sobre el valor de la división internacional del trabajo, pero

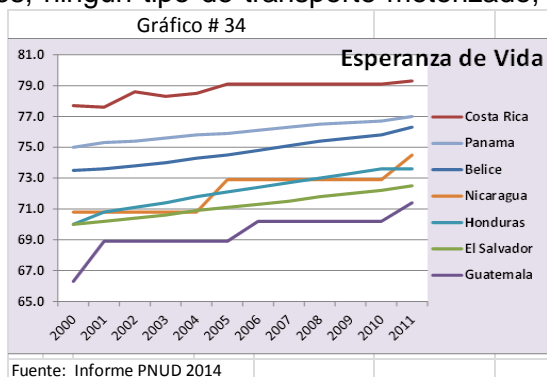
ello resulta también del ajuste del tipo de cambio a la producción más probable.

Desde 1990, las manufacturas y los servicios localizados en zonas urbanas han encaminado la marcha. Es probable que el regreso de la China y la India al primer plano de la economía global en éste siglo, imprima una nueva forma a la política y la sociedades mundiales. Pero la abrumadora preponderancia de occidente posiblemente se vea disminuida. No obstante, ya A. Smith había considerado que el comercio marítimo y el descubrimiento de América eran los dos sucesos más grandes e importantes que se registraron en la historia de aquellos tiempos. Sostuvo que las regiones más distantes del mundo, habilitándolas para poder socorrerse mutuamente en “sus necesidades” y animando la industria en general de uno y otro hemisferio, su tendencia esencial no puede menos de ser beneficiosa.

Debemos preguntarnos, ¿a quién o a qué debemos culpar por la pobreza? Podemos a esta altura del documento, preguntar si las enfermedades crónicas son culpables en alto grado de la pobreza o, si es posible que las personas progresen a pesar de las enfermedades acostumbradas. De hecho se podría argumentar que las instituciones básicas y el personal dedicado al desarrollo económico son a menudo inadecuadas o están ausentes. Además, es harto improbable que la mayor parte de los países obtengan ayuda o inversiones procedentes del exterior de una envergadura que se aproxime siquiera al volumen necesario para favorecer el desarrollo económico sostenido²⁹. Aunque haya parte de verdad, el problema es de otra índole.

El aislamiento de mucha población, aun cuando estén a la orilla de las carreteras o caminos, los asentamientos compuestos por unas pocas cabañas rodeadas de un terreno para animales de huerta, pero sin electricidad, ni telecomunicaciones, ningún tipo de transporte motorizado, ni siquiera carros tirados por animales. Las bajas densidades de población reflejan los precarios rendimientos de las granjas. Todo es sensible, a pesar de vivir tan cerca de la civilización y sin experimentarla.

La siguiente pregunta podría ser: ¿por qué en los países o regiones pobres, la esperanza de vida es varios decenios más baja que en los países ricos? En los países ricos alcanza valores de ochenta y ocho años en cambio en el caso de nuestro,



²⁸ Jeffrey Sachs, el Fin de la Pobreza; Editorial Debate, 2006

²⁹ Informe de Inteligencia Nacional; Agencia Central de Inteligencia 1965

comparado con los demás centroamericanos es el que se muestra en el gráfico siguiente (# 34). Podríamos constatar que la esperanza de vida en Guatemala es de 71 años, la más baja de la región. Ha tenido tres saltos de calidad que han llevado a ese valor, pero indudablemente sigue siendo bajo. Una comisión de Naciones Unidas³⁰ identificó ocho áreas para explicar ese desajuste, aunque refiriéndose principalmente al África, donde las causas son más extremas: sida, malaria, tuberculosis, disentería, infecciones respiratorias agudas, enfermedades vacunables, deficiencias nutritivas y partos sin las condiciones adecuadas.

Podemos valorar esos males y esforzarnos por erradicarlos o, al menos, reducir sensiblemente su incidencia. He aquí la oportunidad de establecer una política localizada en los lugares o regiones donde es más severa la enfermedad. Indudablemente, alguna enfermedad estará más presente en un territorio, en tanto que otras, la incidencia se ubicará en otras enfermedades; como consecuencia, encontramos una razón de gran importancia para llevar al Ejecutivo más cerca del ciudadano. Con ese programa, es posible ofrecer mayor garantía a los posibles donantes internacionales, puesto que tanto las decisiones como la detección de los males se podrán efectuar en oficinas e instituciones que están cercanas a los lugares de origen del mal.

Podemos llegar a comprender que aun cuando los males son de gran importancia y de difícil solución, no obstante, son solubles mediante las tecnologías más prácticas y de eficacia comprobada. Las enfermedades se pueden controlar, los rendimientos de los cultivos se pueden incrementar mucho y las infraestructuras básicas, como carreteras asfaltadas, electricidad y agua potable se pueden extender a todas las aldeas. Quedaría por solucionar, más adelante, el problema de las viviendas dispersas por todo el altiplano y norte del país. Éste último mal, deberá ser solucionado mediante la agrupación de la población en centros donde se pueda ofrecer con alguna eficacia, los servicios comunes a los que todos, sin excepción tenemos derecho. Por ejemplo, en el caso del agua, el Estado podría garantizar una cantidad mínima sin cobro alguno, pero el exceso a esa cantidad, debería o podría ser cobrada. Este enfoque, podría extenderse a otros servicios comunes, de tal forma, que la modernidad vaya invadiendo todos los rincones de la patria. Nuestros, deberían ser los "objetivos del Milenio" establecidos por Naciones Unidas para el año 2015 y su nuevo alcance, que se establecerá éste mismo año, en el mes de septiembre:

Cuadro # 9		Objetivos de Desarrollo del Milenio
1.	Erradicar la pobreza extrema y el hambre	Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas cuyos ingresos sean inferiores a un dólar por día. Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas que padecen hambre.
2.	Universalizar la enseñanza primaria	Velar por que, para el año 2015, los niños y niñas puedan terminar un ciclo completo de enseñanza primaria
3.	Promover la igualdad entre los sexos y la autonomía de la mujer	Eliminar las desigualdades entre los géneros en la enseñanza primaria y secundaria, preferiblemente para el año 2005, en todos los niveles de la enseñanza antes del 2015.
4.	Reducir la mortalidad infantil	Reducir en dos terceras partes, entre 1990 y 2015, la mortalidad en niños menores de 5 años
5.	Mejorar la salud materna	Reducir entre 1990 y 2015, la mortalidad materna en tres cuartas partes.
6.	Combatir el sida, el	Haber detenido y empezado a reducir, para el año 2015, la propagación

³⁰ Comisión de Macroeconomía y Salud de la OMS

paludismo y otras enfermedades	<p>del sida.</p> <p>Haber detenido y comenzado a reducir, para el año 2015, la incidencia del paludismo y otras enfermedades graves</p>
7. Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente	<p>Incorporar los principios del desarrollo sostenible en las políticas y los programas nacionales e invertir la pérdida de recursos ambientales.</p> <p>Reducir a la mitad, para el año 2015, el porcentaje de personas que carecen de acceso sostenible a agua potable.</p> <p>Haber mejorado considerablemente, para el año 2020, la vida de por lo menos 100 millones de personas que vivan en barrios marginales.</p>
8. Fomentar una asociación mundial para el desarrollo	<p>Desarrollar aún más un sistema comercial y financiero abierto, basado en normas, previsible y no discriminatorio. Se incluye el compromiso de lograr una buena gestión de los asuntos públicos y la reducción de la pobreza, en cada país y en el plano internacional.</p> <p>Atender las necesidades especiales de los países menos adelantados. Se incluye el acceso libre de aranceles y cupos de las exportaciones de los países menos adelantados; el programa mejorado de alivio de la deuda de los países pobres muy endeudados y la cancelación de la deuda bilateral oficial, así como la concesión de una asistencia para el desarrollo más generosa a los países que hayan expresado su determinación de reducir la pobreza.</p> <p>Atender las necesidades especiales de los países sin litoral y de los pequeños estados insulares en vías de desarrollo (mediante el Programa de Acción para el Desarrollo Sostenible de los pequeños Estados Insulares en Vías de Desarrollo y los resultados del vigésimo segundo período de sesiones de la Asamblea General.</p> <p>Afrontar de manera general los problemas de la deuda de los países en vías de desarrollo con medidas nacionales e internacionales a fin de lograr que la deuda sea sostenible a largo plazo.</p> <p>En cooperación con los países en vías de desarrollo, elaborar y aplicar estrategias que proporcionen a los jóvenes un trabajo digno y productivo.</p> <p>En cooperación con las empresas farmacéuticas proporcionar acceso a los medicamentos esenciales en los países en vías de desarrollo.</p> <p>En colaboración con el sector privado, velar por que se puedan aprovechar de los beneficios de las nuevas tecnologías de la información y de las comunicaciones.</p>
Fuente: Jeffrey Sachs; El Fin de la Pobreza; Edit. Debate, 2005, pp 303/304	

El mundo rico se ha comprometido con el objetivo de dedicar el 0.7% del PIB a la ayuda oficial para el desarrollo, pero el porcentaje real de ayuda ha descendido en realidad del 0.3 al 0.2 por ciento durante la década de los 1990. Lo indicado demuestra que las principales fuerzas de la lucha contra el subdesarrollo, deben proceder de las mismas económicas nacionales. Si llega ayuda se podrá recibir, en caso contrario, la lucha debe ser con nuestras propias manos.

No obstante, hay organizaciones que se esmeran en ayudar a los países, siempre que estos lo requieran y se comprometan. Por ejemplo, el Instituto de la Tierra de Columbia (Columbia's Earth Institute) apoya el desarrollo en los siguientes temas, no siendo los únicos:

- Es pionero en el uso de sistemas de información geográfica en zonas rurales de Etiopía para vigilar, predecir y responder con rapidez a epidemias de malaria.
- Utiliza teléfonos móviles programados para ello en zonas rurales remotas de Ruanda para ofrecer datos sanitarios en tiempo real al Ministerio de Sanidad.
- Introduce nuevas técnicas agroforestales para triplicar el cultivo de alimentos en los suelos sin nitrógeno de África.
- Diseña nuevos generadores eléctricos más eficaces y rentables para alimentar bombillas en aldeas que son demasiado pobres y remotas para poder conectarlas a una red eléctrica en un futuro próximo.
- Demuestra cómo los pronósticos realizados mediante alta tecnología de las fluctuaciones del El Niño pueden utilizarse en los países pobres para elaborar el calendario de siembra y recolección de los cultivos o gestionar las reservas de aguas y pesquerías, entre otras cosas.
- Aplica la hidrología, la geoquímica y la sanidad pública de vanguardia para buscar soluciones a la crisis de envenenamiento de arsénico en el abastecimiento de agua en Bangladesh.

El instituto se configura en cinco grupos: ciencias de la Tierra, ecología y conservacionismo, ingeniería medioambiental, salud pública y economía y administración pública.

Buscando Soluciones

Disminuir o acabar con la pobreza, requiere de una red global de cooperación entre personas que no se han visto nunca y que no necesariamente confían, unas personas con otras. No obstante, es seguro que la mayor parte de la gente aceptaría el hecho de que las escuelas, las clínicas, las carreteras, la electricidad, los puertos, los nutrientes del suelo, el agua potable como garantías y demás cosas similares son necesidades básicas, no solo para vivir con dignidad y salud, sino también para la productividad económica; serían cuestiones que debieran ser atendidas por los dirigentes de una sociedad que progresa.

Si establecemos una comparación, un programa que instituye políticas del Estado, debiera prever inversiones clave –en personas e infraestructura- que puedan proporcionar a las comunidades pobres, tanto urbanas como rurales, los instrumentos para el desarrollo sostenible. Se requieren planes, sistemas, responsabilidad mutua y mecanismos de financiación.

Tal vez deberíamos centrarnos en las seis grandes actuaciones para el desarrollo, que marcarían la diferencia entre el hambre, la enfermedad y la muerte, y la salud y el desarrollo económico. Los cinco grandes, identificados por el proyecto del Milenio de Naciones Unidas, son los siguientes:

- Desarrollo agrícola. Nuestros agricultores podrían triplicar los rendimientos alimentarios por hectárea y acabar rápidamente con el hambre crónica mediante los fertilizantes, la mejora de los barbechos (con tecnología de eficacia probada por el Centro Internacional de Investigaciones Agroforestales, ICRAF), los abonos verdes y la cubierta de vegetales, la recogida de agua y el regadío a pequeña escala, y la mejora de las semillas. Por supuesto, la instalación de almacenamiento, conservación de alimentos y procesos de embasamiento inerte.
- Inversiones en salud primaria. Se tratar de proveer la asistencia a un médico y enfermera en lugares que estén al alcance de los habitantes, mosquiteros gratuitos o de bajo

precio para las camas, medicamentos eficaces contra la malaria y, todo un abanico de servicios de salud sexual y reproductiva.

- Inversiones en educación. Las comidas para los niños que asisten a la escuela deberían alcanzar un sustento mínimo de nutrición para poder mejorar la salud de los niños y la calidad de la educación y la asistencia a la escuela.
- Se debe proveer alfabetización informática para mantenimiento de infraestructuras básicas en la vivienda y de otras comunales, como tendidos eléctricos, utilización y mantenimiento de generadores diésel, recogida de agua, construcción y mantenimiento de pozos, etc. Formar a los adultos en higiene, control de la malaria, uso de teléfonos móviles y ordenadores simples y muchas otras cuestiones de utilidad en el campo y en las aldeas y pueblos.
- Energía, transporte y comunicaciones. Terminar de llevar la electricidad a las aldeas y comunidades apartadas (sean electricidad integrada a redes o fotovoltaica u otra índole). La electricidad alimentara luces y quizás un ordenador en la escuela, bombas de agua, energía para moles grano y realizar otras labores de procesamiento, refrigeración y carpintería vinculadas a la alimentación, recarga de baterías (para iluminación doméstica) y otras necesidades. La comunidad podría mantener un vehículo para transportar bienes para la comunidad y con ello, se podría entrar a la modernización de inmediato, no obstante, también se podría empezar con una carreta jalada por caballos percherones, que son más eficientes que los bueyes. Teléfonos móviles compartidos para estar al tanto de requerimientos del mercado para canalizar sus cosechas o buscar insumos y materiales para sus cultivos.
- Agua con garantías e instalaciones de saneamiento. Abastecimiento de agua suficiente y letrinas para la seguridad y comodidad de la aldea en su conjunto. El agua se podría obtener mediante la conjunción de manantiales protegidos, pozos de recogida de agua de lluvia y otras tecnologías básicas. Cada aldea y comunidad deberá aplicar tecnología local.

Será necesario contar con organizaciones locales, para lo cual, habría que ofrecer pláticas a los aldeanos y comunidades, a fin de que aprendan y se acostumbren a resolver problemas comunes, como concejos o comités de escuela, de clínica, de saneamiento, de transporte y electricidad, agricultura, ensilaje de alimentos y tratamiento de alimentos, emprendimiento de alguna obra básica, etc. todo ello ayudará a mantener un lazo de atención y relación con los órganos del gobierno, con lo cual se producirá una mejor información, respecto de los problemas de cada comunidad.

La clave para terminar con la pobreza en nuestras comunidades, es crear una red global de relaciones que llegue desde las comunidades pobres hasta los mismos centros de poder y riqueza mundial. Para esto, el Ejecutivo deberá extenderse hacia el ciudadano más apartado y apoyarlo en sus requerimientos. Desde esta dimensión, se produce la explicación completa de la necesidad de “descentralizar y desconcentrar” todos los Ministerios e Instituciones autónomas o descentralizados del Estado.

Ahora bien, el punto de partida serían los propios pobres regados por toda la Patria. Ellos estarán, seguramente, dispuestos a actuar, tanto en lo individual como colectivamente. El Partido Republicano Institucional, cree tanto en este aspecto, que su Instituto de Formación Ciudadana (IRFC) ha iniciado un contacto frecuente a partir de seminarios y pláticas con nuestros dirigentes en el interior del País.

El Problema de la Magnitud³¹

El punto de apoyo de la cadena que se debería establecer, parte desde los mismos pobres. Estamos seguros que ellos, están dispuestos a progresar y que progresen en mayor medida sus descendientes. Ya están luchando con ahínco, dispuestos a luchar por mantenerse a flote en un ambiente adverso. Tienen una idea muy realista sobre sus condiciones y de cómo mejorarla, no comparten el pesimismo sino, por el contrario, optimismo basado en el esfuerzo. Están dispuestos a administrar ellos mismos el trabajo de forma responsable, garantizando que cualquier ayuda que reciban se utilice en beneficios del grupo en lugar de que la embolsen los poderosos. Esta ha sido nuestra experiencia en el trato con nuestros afiliados y por ello, creemos en los guatemaltecos.

No obstante, entendemos que son demasiado pobres muchos de ellos, lo cual limita su capacidad de hacer esfuerzos mayores. Necesitan pues, el acompañamiento. La primera pregunta a responder es, cómo llegará el dinero que se destine a esa ayuda y se invierta en los destinos establecidos. Jurídicamente a los responsables. Pero al mismo tiempo, al tener la decisión de “desconcentrar el poder Ya hemos declarado que el Partido y sus dirigentes estarán dispuestos a extinguir el abuso que los funcionarios hacen de los recursos financieros del Estado. Esta no solo es una declaración sino que es una actitud que estamos dispuestos a establecer y si no es cumplida, perseguirla por el Ejecutivo y demás Órganos de Control. Estamos en la práctica involucrando a los ciudadanos del interior para que ellos, también hagan de contralores de los fondos que se destinen para obra de sus comunidades.

Inversiones Indispensables para Erradicar la Pobreza

Los muy pobres carecen de seis tipos de capital:

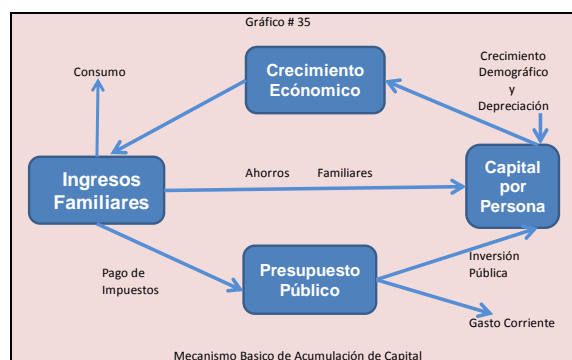
1. Capital humano: salud, nutrición y capacitación, necesarios para que todas las personas sean económicamente productivas.
2. Capital empresarial: maquinaria, instalaciones y transporte motorizado para la agricultura, la industria y los servicios.
3. Infraestructura: carreteras, energía, agua e instalaciones de saneamiento, acceso a aeropuertos y puertos marítimos y sistemas de telecomunicaciones, todos ellos elementos esenciales para la productividad empresarial.
4. Capital natural: tierra cultivable, suelos en buenas condiciones, biodiversidad y ecosistemas que funcionen adecuadamente para ofrecer los servicios medioambientales necesarios para la sociedad humana.
5. Capital institucional público: legislación comercial, sistemas judiciales, servicios gubernamentales y políticas que respalden una división del trabajo pacífica y próspera.
6. Capital intelectual: el saber práctico, científico y tecnológico que eleva la productividad de los beneficios empresariales y la promoción del capital físico y natural.

¿Cómo superar la trampa de la pobreza? Los pobres parten de un nivel de capital por persona muy bajo y, posteriormente, se ven atrapados porque la proporción de capital por persona en realidad va decreciendo de una generación a la siguiente, aspecto que no sucede en los grupos que tienen mayores y mejores recursos a su disposición. El problema es que el capital decae conforme la población aumenta con un ritmo mayor a la capacidad de la economía de acumular capital.

³¹ Seguiremos en esta parte, las ideas de Jeffrey Sachs, El Fin de la Pobreza, Editora Debate 2006.

El capital se acumula cuando las familias ahorran una parte de los ingresos que reciben o, bien, cuando una parte de los ingresos nacionales está gravada para que el gobierno financie inversiones públicas. Los ahorros de las familias, o bien se prestan a las empresas (por medio de intermediarios bancarios en la mayoría de los casos) o bien se invierten directamente en negocios familiares o en valores en el mercado de bonos y acciones, institución muy poco desarrollada en nuestro medio. El capital disminuye, o sea, se deprecia, como consecuencia del paso del tiempo, el gasto y el reparto, o la muerte de trabajadores cualificados, por ejemplo por enfermedades contagiosas. Si los ahorros superan a la depreciación (que puede ser entre el 5% hasta el 10% anual dependiendo del tipo de capital), la acumulación de capital crece. Pero por el contrario, si los ahorros son menores que la depreciación, la acumulación de capital decrece y, este fenómeno es al que nos estamos enfrentando, por ejemplo, cuando apreciamos que no ha habido creación de nuevas carreteras, cuando vemos que la inversión en electrificación se ha hecho en tecnologías que producen cada kilovatio a precios enormes, como de 10 a 12 centavos dólar, cuando la hidráulica es de solamente 2 a 3 centavos cada kilovatio.

Un esquema básico nos puede proporcionar una idea clara del mecanismo del ahorro, la acumulación de capital y el crecimiento. En el gráfico 33, la familia divide sus ingresos en consumo, impuestos y ahorro familiares. A su vez, el gobierno divide su recaudación fiscal en gasto corriente e inversiones gubernamentales. La acumulación de capital de la economía



aumenta tanto mediante los ahorros familiares como mediante la inversión gubernamental. Una mayor acumulación de capital desemboca en crecimiento económico, que a su vez eleva los ingresos familiares, mediante el vector de retroalimentación que va del crecimiento a los ingresos. También podemos ver que el crecimiento demográfico y depreciación del capital afectan negativamente a la acumulación del capital. En una economía normal, todo conduce con suavidad hacia un aumento de los ingresos, ya que los ahorros familiares y las

inversiones públicas son capaces de llevar la delantera a la depreciación y al crecimiento demográfico. Debemos considerar que en el periodo de 1960 a 1980, el crecimiento demográfico era superior al 3% anual y, sin embargo, la economía podía crecer a tasas superiores al 5% anual. Ahora el crecimiento demográfico ha bajado a 2.4%, por lo tanto, hay mayor facilidad para acumular ahorro e inversión. ¿Qué es lo que ha sucedido entonces? Pues, en verdad aplicación de políticas equivocadas o de políticas con reducida eficacia en sus efectos.

Cuando los ingresos familiares no alcanzan para el consumo, es decir, no hay sobrante para el ahorro, la familia se empobrece. Todos los ingresos se destinan al consumo y no hay sobrante para pagar impuestos y ahorro para ampliar el capital. Ello tiende a agravarse, puesto que la depreciación del capital continúa y la población mantiene y, muchas veces aumenta su crecimiento. Si se suceden esas condiciones, se experimenta un círculo vicioso de caída de las rentas, paralización del ahorro y la inversión pública y, como consecuencia de todo ello, descenso del capital por persona, menos productividad futura y más pobreza. El planteamiento que hemos comentado en la parte de la productividad, precisamente nos está llevando a este caso. Sin embargo, parece que muchos funcionarios y otros evaluadores de la evolución de la economía, poco han reparado en ello.

Un proceso como el anterior, nos lleva a satisfacer las necesidades más perentorias de las familias más necesitadas, esfuerzo que debe partir del Gobierno y tratar de apoyarse en ayuda internacional. El propósito debe ser, elevar la renta de las familias para que puedan ahorrar e invertir, con el fin de enderezar la nave económica. Si no se establece la condición de que la ayuda es solamente, en tanto se sale del bache ínfimo de ingresos, el esfuerzo no valdrá la pena. Las familias deben, entonces, demostrar con actitudes que harán esfuerzos personales para salir del nivel de ayuda humanitaria.

Otra parte de la ayuda exterior, iría al presupuesto del Gobierno para inversiones públicas, las cuales podrían acompañar a la ayuda, mediante la formalización de préstamos a entidades internacionales. Otra parte, debiera canalizarse para apoyar la empresa privada, mejorando las condiciones de desarrollo, tanto físicas como humanas. Insistimos en el esfuerzo de descentralizar los Ministerios desde el nivel de Viceministerio en algo como ocho regiones, lo cual obligaría a invertir en el interior y descentralizar los gastos del gobierno. Con estas condiciones, es muy posible, que la inversión internacional acompañe el esfuerzo de desarrollo, pero debe ser el Gobierno de la República el que debe iniciar el programa de cambio en la producción del país.

En este momento se hace necesario, evaluar la política monetaria, cambiaria y crediticia del país. La que hemos tenido durante las últimas décadas, en verdad, ha ahuyentado el capital, tanto el foráneo como el local. El ambiente internacional pasado, ha desarrollado y facilitado la disponibilidad de dólares baratos, especialmente a partir de la crisis financiera, cuando la Reserva Federal de los Estados Unidos estableció una tasa básica de 0 % de interés, vigente todavía ahora, además del programa mensual de compra de valores de empresas para que dirijan su esfuerzo a la inversión y aumento de puestos de trabajo. Pero esas condiciones, advertidos estamos, cambiarán seguramente en el segundo semestre del presente año (2015). Es pues seguro, que las tasas básicas de interés en los mercados internacionales, especialmente por la posible recuperación de la Unión Europea y otras naciones, seguirán la ruta abierta por la Reserva Federal, es decir, hacia el alza del costo del capital.

El panorama que se nos plantea, es el encarecimiento del dinero para inversión y como es lógico, habrá mayor escasez de dólares y capitales para apoyar un esfuerzo de desarrollo. El aumento de tasa de interés en EE UU hará que muchos capitales que han estado deambulando por el mercado internacional busquen rentabilidad y seguridad en la economía de este país.

Al final del decenio, si no hacemos cambios en nuestras políticas, especialmente en la política monetaria, el capital habrá mermado casi todo (depreciación del 5% al 10% anual) y nuestra productividad caerá fuertemente. Entre tanto, la población habrá alcanzado los 18.1 millones de habitantes según el Banco de Guatemala para el 2020. El reto en resumen, es elevar el ahorro para asegurar la inversión indispensable, que asegura elevar el nivel de vida y, con ello, el círculo virtuoso, de aumentos de ahorro, más inversión y más ingresos.

Población Guatemala	
2015	16,176,133
2020	18,055,025
crecimiento	2.32 % anual

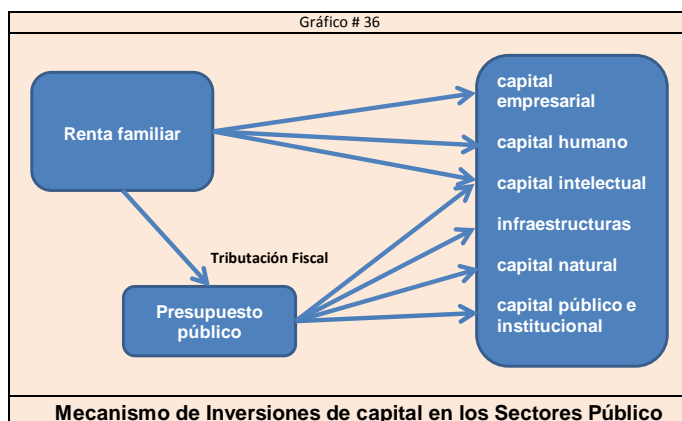
Partiendo de la misma estructura económica; pero con un aumento del capital importante, digamos un 10 % anual, se duplicará con creces en los diez años, y entonces podremos mejorar el nivel de vida per cápita. A medida que el capital se acumula, la economía no solo crece, sino que también recibe un impulso extra derivado de los crecientes beneficios del aumento de capital. Esta es la esencia del progreso.

Supone una economía con carreteras utilizables todo el año, en vez de carreteras que quedan impracticables con cada estación lluviosa; energía eléctrica fiable las veinticuatro horas del día en lugar de energía eléctrica esporádica e impredecible, de forma que asegure suficiente

confianza al inversionista para desarrollarse, no solamente en la metrópoli, sino en la provincia; trabajadores sanos y que acuden al trabajo en lugar de trabajadores que se ausentan de forma crónica, debido a las enfermedades. Lo probable es que la acumulación de capital físico y humano se traduzca en un nivel de rentas superior al doble por persona, al menos en los niveles más bajos de capital por persona. En los otros niveles de renta, el beneficio sería necesariamente mayor.

Cuando la acumulación de capital por persona es suficientemente elevada, la economía se vuelve lo bastante productiva, como para satisfacer las necesidades básicas. Así los hogares pueden ahorrar para el futuro y situar a la economía en un sendero de crecimiento económico sostenido.

No podemos dejar de lado, la complejidad de un programa exitoso de promoción de la “economía real” el que reside en que el capital adopta infinidad de formas, casi ilimitadas. Supongamos que una economía negocia con éxito un extra de 1,000 millones de dólares de ayuda exterior. ¿Deberían destinarse a construir carreteras, escuelas, centrales eléctricas o clínicas? ¿O a pagar a médicos, profesores o especialistas en desarrollo agrario? En términos generales, la respuesta a todo lo asentado, es que sí. La proporción variará mucho de país a país y, por supuesto, de región a región. En la base de un plan de inversión eficaz, hay un diagnóstico diferencial riguroso. El diagnóstico diferencial debería basarse en una división del trabajo adecuada entre el sector público y el sector privado, tal como se muestra en el gráfico a continuación (36): El sector público debería centrarse principalmente (prioridades) en cinco tipos de inversiones: capital humano (salud, educación y alimentación), infraestructuras de (carreteras, energía, agua y saneamiento), capital natural (conservación de la biodiversidad y los ecosistemas), capital público institucional (una administración pública, un sistema judicial y una fuerza policial bien gestionadas) y, parte del capital intelectual (investigación científica en los campos de la salud, la energía, la agricultura, el clima, la ecología y en aspectos industriales de apoyo a la empresa, como laboratorios, especialmente en la producción de alimentos para asegurar su pureza e inequidad).



El sector privado, (financiado principalmente por el ahorro privado) responsable de las inversiones empresariales y capital intelectual (nuevos productos y tecnologías basadas en los avances científicos, así como de las contribuciones de universidades que podría ser de gran importancia) así como las contribuciones familiares a la salud, la educación y la nutrición que complementen las inversiones públicas en capital humano. En ocasiones el

sector público querrá ofrecer financiación directa a determinadas actividades del sector privado, como por ejemplo, proporcionar ayudas para los agricultores que adopten nuevas tecnologías, contribuir a que las familias pobres de zonas rurales establezcan pequeños negocios o compren insumos esenciales para la granja, o favorecer la creación de nuevas empresas urbanas. El gobierno Republicano Institucional será lo bastante prudente como para comprometerse con inversiones de tipo general, puesto que su misión es proveer el bien común y dejar al sector privado las inversiones empresariales con un grado elevado de especialización.

Podemos citar cinco razones para que el Partido Republicano Institucional apoye ciertas inversiones. En primer lugar, hay tipos de infraestructuras, sobre todo redes como la eléctrica, la de carreteras y otros servicios de transporte –puertos y aeropuertos-, que se caracterizan por el aumento de beneficios a escala. Si se dejan al mercado privado, estos sectores tenderían a quedar monopolizados, de modo que se les denomina “monopolios naturales”. Los monopolios privados cobrarían de más por su uso y el resultado sería que este tipo de capital no se aprovecharía convenientemente. Muchos usuarios no podrían usar esos bienes, quedando en condiciones de discriminación. De tal forma, que un monopolio público le resulta más eficiente ofrecer una red de infraestructuras y establecer un precio eficiente inferior al que fijaría un monopolio privado. Adicionalmente, si la infraestructura es pagada con los impuestos futuros, el costo de capital sería mucho más barato, puesto que no tendría un interés de mercado.

En segundo lugar, los bienes capitales garantizados públicamente son, los que no son competitivos, cuando la utilización del capital por parte de un ciudadano no merma su disponibilidad para que lo utilicen otros. Un descubrimiento científico es un bien no competitivo clásico. Una vez que se ha descubierto la estructura del ADN, la utilización de ese conocimiento maravilloso por parte de una persona determinada no limita la utilización de ese mismo conocimiento por parte de otros individuos de la sociedad. La eficiencia económica exige que el conocimiento esté a disposición de todos, con el fin de maximizar los beneficios sociales del mismo. ¡No debería cobrarse una tasa a los médicos o científicos, empresarios, hogares, investigadores y demás que quieran utilizar el conocimientos científico de las estructura del ADN! Pero si no se cobra una tasa ¿quién va a invertir en que se realicen descubrimientos? La respuesta es el sector público. Sabemos que incluso el libre mercado estadounidense invierte 27,000 millones de dólares en capital intelectual financiado públicamente a través de los Institutos Nacionales de Salud³².

En tercer lugar, muchos sectores sociales producen externalidades importantes, en sus efectos en la sociedad. “¡quiero que usted duerma debajo de una mosquitera contra el contagio de la malaria para que no le pique un mosquito y entonces me trasmita a mí la enfermedad! Por una razón similar, quiero que usted reciba una educación adecuada para que no caiga fácilmente bajo el influjo de un demagogo que sería perjudicial tanto para usted como para mí”³³. Estas externalidades o excedentes de actos favorables a la sociedad a través de los bienes y servicios, tienden a suministrarlo los mercados de forma eficiente. Por eso mismo, Adam Smith apeló al sector público a suministrar educación: “un pueblo inteligente e instruido (...) es más capaz de penetrar los daños de una sedición y los parciales clamores de una facción que pretenda seducirles...”³⁴. Así decía A. Smith sostenía que la sociedad en su conjunto se encuentra en peligro cuando algún segmento de la misma no tiene la educación adecuada. El capital natural es otro sector en el que las externalidades ocupan un lugar preponderante. Las acciones privadas –contaminación, la tala de árboles, el abuso de la pesca y demás- pueden desembocar en la extinción de especies animales, la deforestación y otro tipo de degradación medio ambiental con graves consecuencias para el conjunto de la sociedad, o incluso para el mundo entero. Por consiguiente los “Gobiernos tienen que desempeñar un papel crucial en la conservación del capital natural”.

En cuarto lugar, se debe garantizar que los menos favorecidos disfruten de un adecuado nivel de acceso a bienes y servicios básicos (atención sanitaria, educación y agua potable) como una cuestión de derechos y de justicia, además, de gran importancia, por la mayor seguridad que

³² Jeffrey Sachs, El Fin de la Pobreza. Editorial Debate 2006. Pp 355.

³³ Ídem; p 355

³⁴ Adam Smith, The Wealth of Nations, libro 1, capítulo 1 pp 189.

supondría brindar al resto de la comunidad. A estos, se les denomina “bienes de interés social”. Asimismo, está consagrado por la legislación internacional, fundamentalmente en la Declaración Universal de los Derechos Humanos, como sigue:

- Toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado, que le asegure, tanto a ella como a su familia, la salud y el bienestar, y en especial la alimentación, el vestido, la vivienda, la asistencia médica y los servicios sociales necesarios; tiene asimismo derecho a prestaciones en caso de desempleo, enfermedad, invalidez, vejez u otros casos de pérdida de sus medios de subsistencia por causas ajenas a su voluntad³⁵.
- Toda persona tiene derecho a educación. La educación debe ser gratuita, al menos en lo concerniente a la instrucción elemental y fundamental. La instrucción elemental será obligatoria. La instrucción técnica y profesional habrá de ser generalizada; el acceso a los estudios superiores será igual para todos, en función de los méritos respectivos³⁶.

Además se establece que en el artículo 28 de la misma Declaración, que “toda persona tiene derecho a que se establezca un orden social e internacional en el que los derechos y libertades proclamados en esta Declaración se hagan plenamente efectivos. Es precisamente por este artículo, que el Gobierno de Guatemala está en la “obligación sustancial y trascendente” de defender a los emigrantes guatemaltecos ante cualquier gobierno de cualquier otro país. Un derecho que, los gobiernos hasta el día de hoy, no han preservado, por ejemplo, ante el gobierno de los Estados Unidos de América.

En quinto lugar, el gobierno querrá ayudar, aportando elementos productivos a los negocios privados si es preciso para ayudar a los hogares pobres a iniciarse en las actividades mercantiles. Así pues, podría ayudar (con subvenciones parciales o totales) a fertilizar los campos de campesinos de subsistencia o, mini créditos, inclusive a las mujeres, de zonas rurales para que puedan poner en marcha pequeñas empresas. Una vez que, estos hogares consigan incrementar sus ingresos por encima del nivel de subsistencia y empiecen a acumular ahorros por sí solos, las ayudas del gobierno podrán retirarse gradualmente.

Cabe, por desgracia, hacer una firme advertencia. Las *personas* que puedan ascender a estos programas, deben demostrar que necesitan la ayuda y, en definitiva erradicar el “clientelismo” en estos programas, como se puede fácilmente observar en el gobierno actual. Luis Fernando Pérez está firmemente decidido a establecer la obligación de todos los funcionarios de entregar cuentas transparentes, como lo hemos afirmado anteriormente, a las organizaciones que lo requieran sin que haya alguna calificación, a la Contraloría de Cuentas de la Nación, institución que será seriamente vigilada para que cumpla con sus obligaciones y la Fiscalía correspondiente, que también será vigilada para que persiga el delito denunciado.

En estos casos, es importante establecer criterios estrictos de asignación de inversiones. En las aldeas, las prioridades podrían ser: agricultura, salud, educación, infraestructuras (energía, transportes y comunicaciones) y agua y saneamiento. En el caso del capital natural, necesita verse reforzado, sobre todo en lo referente a la recuperación de los terrenos, el control de la contaminación y los límites frente al abuso de la pesca en nuestros lagos y costas, incluyendo las doscientos millas de explotación económica. El apoyo parte desde la oferta de servicios públicos y del apoyo público a la acumulación de capital privado a través de microeconomía y del abastecimiento de insumos agrícolas.

³⁵ Declaración Universal de los Derechos Humanos, resolución de la Asamblea General 217 A (III) del 10 de diciembre de 1948, artículo 25.

³⁶ *Ibid*, artículo 26.

En las zonas urbanas, será necesario un paquete diferenciado de inversiones públicas. La mayor densidad de población hace necesaria y viable, llegar a los hogares a través de redes de infraestructura de agua, alcantarillado, energía y telecomunicaciones. Estamos, no obstante, ante la triste realidad de que muchos hogares no están capacitados para pagar el precio de mercado de muchos servicios básicos. Un modelo que ha tenido éxito para combinar el planeamiento del mercado con el de las ayudas es el precio mediante tarifa mínima. Este método procura que todos los hogares pobres (si se pueden identificar con facilidad) se les garantiza un abastecimiento gratuito de servicios de infraestructura mínima, como por ejemplo, seis mil litros de agua por hogar al mes. Por encima de esa cantidad, cada hogar paga por los litros que consume de más.

Algunos riesgos medioambientales urbanos son inevitables, Sin embargo, debemos tener presente, que una mayor urbanización producirá mayor productividad nacional, entonces, de alguna forma se pagará, pero es obvio, que deberá procederse a garantizar el pago de impuestos a todos aquellos que deben pagarlos.

Bien entre los riesgos ambientales, se podría contar con la contaminación del aire (sobre todo por la quema de combustibles fósiles), los vertidos de productos químicos tóxicos procedentes de fábricas, el exceso de minerales en los acuíferos, los residuos urbanos, la erosión del litoral y la destrucción de ecosistemas marinos frágiles próximos a núcleos urbanos, y la transmisión de enfermedades infecciosas a través del aire (como la tuberculosis) en las condiciones de vida de los atestados suburbios de las ciudades. Estas condiciones deben mejorarse mediante inversiones medioambientales planificadas.

Podríamos preguntarnos si es posible ir en pausa en la promoción de las calidades o características de la inversión para escapar de la pobreza, pero por desgracia, no se logra avanzar de esa manera. Todas y cada una de los seis tipos e capital definidos son necesarios para que la economía sea eficaz y funcione adecuadamente. Todos y cada uno son necesarios para escapar a la trampa de la pobreza, siendo lo más importante para alcanzar el éxito en cualquiera de las áreas (salud, educación o productividad agrícola y urbana), depender del conjunto de las inversiones realizadas y no caer en la simpleza de avanzar una por una. En realidad, el conjunto de calidades procura avanzar en nuevas etapas, solo cuando la respuesta a una necesidad, es compleja.

La supervivencia infantil no se concentrará únicamente en el sector de salud, si bien invertir en él es indispensable. Cada uno de las seis formas de capital contribuye a que los niños estén más sanos y a reducir la mortalidad infantil:

- Capital empresarial. Unos mayores ingresos en una granja y en las ciudades permiten que los hogares inviertan en un cobijo más seguro. (con puertas con mosquitero para impedir el paso a los mosquitos), agua corriente, combustible moderno para cocinar, acceso a médicos, mejores dietas y demás.
- Capital humano. La nutrición (con suplementos de micronutrientes y macronutrientes), la atención sanitaria (vacunaciones, chequeos rutinarios, intervenciones de emergencia, intervenciones preventivas como los mosquiteros), planificación familiar (espaciamiento de los alumbramientos y reducción del tamaño de las familias), alfabetización de las madres y conciencia de la salud pública.
- Infraestructuras. Agua potable con garantías e instalaciones de saneamiento, abastecimiento de energía para cocinar con mayor seguridad, transportes de emergencia a hospitales e información y tecnologías de la comunicación para respaldar los servicios sanitarios básicos y de emergencia.
- Capital natural. Supone protegerse contra riesgos naturales, como sequías inducidas por el fenómeno del Niño, controlar los vectores de las enfermedades y las plagas, preservar

los servicios que presta el ecosistema para mantener la productividad de las cosechas y evitar los vertidos tóxicos en el agua y el aire.

- Capital intelectual. Mejorar los procedimientos de organización para la lucha contra las enfermedades infecciosas, el desarrollo de nuevos medicamentos y vacunas, el desarrollo y la difusión de variedades de semillas seleccionadas para mejorar el consumo de alimentos y las fuentes de energía baratas en los hogares para preparar y almacenar los alimentos.
- Capital institucional público. Garantizar el funcionamiento y la ampliación de los servicios sanitarios públicos, los programas de nutrición y los planes de participación relacionados con la salud pública y ambiental, lo mismo que las cosechas.

Invertir en Capacidad Tecnológica

Un teléfono móvil, un ordenador personal o las variedades de semillas de alto rendimiento ponen el último grito de la ciencia a disposición de los pobres. No obstante, utilizar estos equipos y nuevas variedades de plantas, supone formación y competencia técnica. Ya no basta la educación primaria por sí sola. Los profesores, médicos, expertos en desarrollo, ingenieros serán necesarios para adaptar las tecnologías al uso local. El desarrollo exige que la capacidad técnica invada toda la sociedad, de abajo hacia arriba. Pero ¿cómo podemos llevar a cabo esta tarea en un escenario de analfabetismo y de conocimientos elementales? La respuesta está en la formación en el ámbito local, de forma creativa y determinada y, para ello, están las nuevas tecnologías. En primer lugar, implica que numerosas profesiones estén presentes en cada aldea, lo cual implica por ejemplo, que los profesores de primaria y de básicos, deben vivir en las aldeas. No es posible desarrollar la región rural con profesores que viven en la metrópoli o en ciudades alejadas del ambiente local. Lo mismo sucedería con la necesidad de contar con un médico o enfermero al alcance de los habitantes de la aldea. Tal vez, albañiles pero con mayor formación a la usual en nuestro medio, para que puedan apoyar el esfuerzo de los aldeanos, también nuevos materiales de construcción aplicados con nuevas técnicas que favorezcan costos menores, etc... Es decir, es un cambio de ambiente comunitario el que se requiere, para el progreso.

Por ejemplo, el enfermero (formado para atender necesidades primarias) perteneciente a la misma comunidad, formado tal vez por uno o dos años, se le podría enseñar a prescribir medicamentos contra la malaria, a observar a pacientes que toman alguna prescripción dictada por un médico, poner vacunas, llevar control de peso y estatura de los niños de la comunidad (relación con la escuela), explicar cómo se usan las soluciones de rehidratación y, junto con sus colegas, a realizar el seguimiento de estos casos.

De la misma manera, podríamos suponer que en cada aldea hubiera un trabajador dedicado a labores de desarrollo agrario, ubicado en la comunidad. Con mucho menos formación formal que un experto en desarrollo agrario tradicional. El trabajador local debería comprender los fundamentos de la química de los suelos (midiendo el nivel de nitrógeno, el fósforo, el potasio, el pH del suelo y su estructura) y los consiguientes test para evaluar el suelo, así como las técnicas básicas de las prácticas agroforestales y agropecuarias, la selección de semillas y la gestión del agua. Del mismo modo, será necesario contar con un mecánico en la localidad para dar mantenimiento a los equipos y motores que mantienen el curso de agua, la red eléctrica, las bombas de mano, la nivelación de carreteras y el camión de la aldea.

Las aldeas con población mayores a un mil de habitantes o más de una aldea cercanas, cuentan con ventaja adicional; la capacidad para reunirse en la plaza para discutir sobre asuntos de interés local. Se podrían reunir los vecinos para discutir los asuntos de interés y recibir información creando una comunidad que se interesa por sí misma. De esa forma, podrían ser atendidos por el gobierno o la alcaldía a la que pertenecen y en caso de no recibir respuesta, exigir la atención que se requiera, pero lo importante es acostumbrarse a reunirse y

expresar sus problemas, así como solucionar con el apoyo de muchos que puedan ser solucionados por ellos mismos.

Con el tiempo, podremos contemplar el fruto de aquellas inversiones en capacitación de las comunidades. Es necesario invertir en tecnología en las comunidades, para que la población rural pueda ir traspasando desde su nivel actual de conocimientos a otros que la capaciten para el progreso. Se debe, por ejemplo, expandir la red de telecomunicaciones de tal forma, que puedan contar con las comodidades y servicios que requieran en cualquier momento. El Gobierno por su parte, deberá establecer Institutos de formación mecánica, de enfermería, de electricistas, de comunicaciones y de diversas especializaciones en útiles para elevar la capacidad de nuestra población. Asimismo, deberá mejorarse la investigación aplicada para mantener el ecosistema y elevar la capacidad de producción de nuestros campos.

Planificar para Triunfar

Tenemos que reparar el proceso de toma de decisiones, las cuales deberían partir de planes, programas y tiempos y, terminar con la improvisación que podemos observar en el gobierno de nuestro país, aspecto que no es nada nuevo. Muchas decisiones se han tomado partiendo de felices ideas, y el resultado ha sido políticas sin reflexión suficiente.

Esto no solo es importante, partiendo de planes, programas y proyectos financiados con ingresos de los guatemaltecos, sino con aquellos proyectos que contratamos con instituciones internacionales, gobiernos y donaciones. Queremos instalar un gobierno, no solamente probo, sino transparente y eficaz.

Así que, una de las acciones de importancia sería instalar o refundar las direcciones, oficinas o instituciones con suficiente capacidad de establecer los proyectos que el país necesite, según sus necesidades actuales y, posteriormente seguir con los proyectos que eleven la capacidad, tanto de los guatemaltecos como de las inversiones en equipo, infraestructura y máquinas necesarias. Nuestro objetivo es adoptar un plan nacional (política) de reducción de la pobreza concebida para cumplir con los objetivos que se planteen por Naciones Unidas en el presente año.

Para dotar de mayor coherencia a los esfuerzos que se realicen para combatir la pobreza, y con el fin de aportar un marco para aliviar la deuda oficial, los planes deberán ser concebidos con suficiente rigor técnico y con el aporte obligado de cada Ministerio, según lo demande cada política o proyecto aprobado por el Gobierno en reunión de Estado.

Queremos pues, dar todas las formalidades, para que cada política y proyectos estén ideados en programas que cuenten con los diversos aportes, tanto de territorio, como de población, de destrezas y especialidades para favorecer regiones y no, solamente sectores o grupos específicos o especiales de población. Nuestra visión es desarrollar territorios y su población en forma integral, de forma que sirva a su vez, de apoyo para desarrollar otros territorios o zonas adyacentes o cercanas. De allí, parte el propósito de descentralizar los Ministerios e Instituciones desde la cúspide, para que las decisiones sean tomadas en forma cercana a los ciudadanos. Preliminarmente, nos adaptaremos a las “ocho regiones” establecidas, pero que podrían ser modificadas según las necesidades de éxito requeridas por los proyectos desarrollados en cada “Región”. Es un gran proyecto, no cabe duda, pero podemos avanzar dependiendo de la determinación que pongamos en el mismo y, sobre todo, del apoyo de cada comunidad en esta nueva oportunidad.

PLAN DE GOBIERNO DEL PARTIDO REPUBLICANO INSTITUCIONAL

Junio de 2015